

UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

LA FUNCIÓN IDEOLÓGICA DEL OPUS DEI:
LA LEGITIMACIÓN DE UN ORDEN SOCIAL ESTRATIFICADO

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo

ALUMNO:
MARCIA GAYMER MOGRO

DIRECTOR DE TESIS:
FRANCISCO LÓPEZ FERNÁNDEZ

PROFESOR INFORMANTE:
JORGE LARRAÍN IBÁÑEZ

Santiago de Chile, septiembre de 2005.

Agradecimientos

Quiero agradecer profundamente a mis padres, Germán Gaymer y Marcia Mogro, quienes han sido siempre el respaldo más importante que he tenido en mi vida y durante el período en que desarrollé esta tesis. Muchas gracias también a Santiago, mi hermano, por todo su cariño y entusiasta apoyo. Ellos generaron el espacio acogedor que hizo más amable las largas horas que me llevó pensar, escribir y ordenar este texto.

Muy especialmente, quiero expresar mi agradecimiento a Francisco Carreras, por su paciencia y respaldo incondicional en todo lo que significó la realización de este trabajo, así como también por sus importantes recomendaciones. Agradezco a Rodrigo León, Felipe Salazar y Ada Báez, quienes con su amistad y apoyo hicieron más fáciles los momentos en que el trabajo era complicado y el ánimo decaía.

Agradezco a la periodista María Olivia Mönckeberg y a todas las personas que me dedicaron parte de su tiempo para conversar sobre el tema que abordé y que con sus conocimientos, testimonios y opiniones aportaron al desarrollo de esta tesis. También quiero agradecer a mi profesor guía, Francisco López, por sus recomendaciones y orientación.

INDICE

Resumen	1
Introducción	4
Capítulo 1: La Obra y su Visión de Mundo	9
1.1 Inicio y Consolidación	10
1.2 Estructura y Misión	15
1.3 La Espiritualidad del Opus Dei	22
1.4 Controversias en torno a la Prelatura.....	25
- Sobre <i>Camino</i>	27
- El Opus Dei y sus Fines.....	28
- El Secreto en la Obra de Dios.....	35
1.5 La Concepción de Trabajo Profesional en el Opus Dei	39
1.6 El Orden de Género y la Sexualidad.....	45
1.7 El Apostolado en la Sociedad.....	51
- La Labor Educativa de la Obra y la Formación de la Clase Intelectual.....	51
- Carreras sólo para Mujeres.....	61
- Las Labores Asistenciales en Salud.....	63
1.8 Pasar Ocultos como los Primeros Cristianos.....	65
1.9 “Trabajarás como debes por Cristo”.....	67
Capítulo 2: Comportamiento Económico, Religión e Ideología. Claves Sociológicas para Comprender la Doctrina del Opus Dei	69
2.1 Protestantismo, Catolicismo y Espíritu Capitalista.....	70
- La Noción Luterana de Profesión en Max Weber.....	70
- Trabajo Sistemático y Modos de Conducción de Vida en el Calvinismo.....	73
- Concepto de Afinidad Electiva.....	76
- La Conciliación de Catolicismo y Capitalismo en Michael Novak.....	78
- El Trabajo como Co-creación.....	80
2.2 Las Funciones Ideológicas de la Religión.....	82
- La Legitimación de la Dominación.....	82
- Las Motivaciones y las Tradiciones Religiosas en el Proceso de Legitimación.....	87
- La Concepción Gramsciana de Ideología	90
- Las Ideologías Orgánicas.....	92
Capítulo 3: La Doctrina del Opus Dei y su Papel Ideológico	94
3.1 El Carácter Religioso del Trabajo y el Ethos Capitalista en el Opus Dei	96
- Trabajo Profesional y Racionalización de la Conducta: ¿Neocalvinismo en el Opus Dei?.....	96
- La Beruf Luterana y la Estratificación Social en la Obra.....	103
- Educación, Resignación y Desigualdad Social.....	108
3.2 Capitalismo y Catolicismo desde un Marco Postweberiano: ¿Una Relación Posible?.....	112
- Una Interpretación Particular del Amor al Prójimo.....	113
- Colaboración en la Creación Divina y Espíritu Empresarial.....	116
3.3 La Influencia del Opus Dei en la Modernización Capitalista de los Países Católicos y su Colaboración con los Regímenes Autoritarios.....	118

- Los Casos de España y América Latina.....	119
- El Caso Chileno.....	122
3.4 La Reafirmación del Orden de Género Tradicional en la Prelatura.....	127
3.5 Los Numerarios como Intelectuales Orgánicos.....	131
3.6 La Legitimación de la Jerarquía Social.....	133
3.7 La Función Social de la Discreción	139
Conclusión	143
Bibliografía	150

Resumen

El Opus Dei constituye uno de los fenómenos religiosos que más relevancia ha cobrado en los últimos años. La particularidad de su mensaje de santidad en medio del mundo - a través del trabajo profesional - ha concitado la atención de quienes se interesan por el estudio de la religión en los distintos países en que se encuentra presente la Obra.

La fundación del Opus Dei durante la España franquista de los años '30, como también el carácter secreto que ha caracterizado el modo de proceder de sus miembros en la sociedad, han dado paso al surgimiento de visiones de corte crítico que lo relacionan con fines vinculados a afanes de poder tanto al interior de la Iglesia, como en la sociedad.

Si bien existe gran cantidad de literatura acerca del Opus Dei, las perspectivas desde las que se ha escrito dificultan un conocimiento certero de la Obra. La literatura oficial, vale decir, las publicaciones internas del Opus Dei y aquéllas realizadas por sus miembros, enfatizan el carácter exclusivamente espiritual de sus fines, aun cuando no los explicitan suficientemente. Sin embargo, a partir de la lectura del libro principal del fundador de la Obra, Camino, es posible advertir ciertos aspectos del imaginario del Opus Dei que no son considerados en la Prelatura como parte de su espiritualidad. Entre ellos, destaca precisamente el énfasis puesto en la discreción de sus miembros. Lo anterior, ha llevado a que quienes investigan al Opus Dei desde una óptica externa, pongan en duda la exclusividad de sus fines espirituales, lo que se ve reforzado por la consideración del contexto histórico en que fue escrito el libro y los vínculos de Josemaría Escrivá de Balaguer con el franquismo. El debate que se ha generado entre ambas posturas, nos ha dado pie para plantear que un análisis del Opus Dei debe realizarse, más bien en función de las implicancias sociales que tiene la puesta en práctica de sus postulados por parte de sus fieles.

Un análisis sociológico del Opus Dei, exige conocer los aspectos centrales que dan forma a su doctrina y la forma en que sus integrantes los llevan a la práctica por medio de las actividades que desarrollan en la sociedad. Entre dichos aspectos, destacamos sus concepciones del trabajo, las diferencias de género, y la forma en que dichas concepciones se traducen en una norma de conducta práctica, que se refleja principalmente a través de las labores educativas de la Prelatura.

A partir de enfoques teóricos de la sociología, nuestra tesis pretende mostrar las funciones sociales del imaginario religioso de la Obra. Al respecto, se establece que el Opus Dei, a la vez que orienta la acción de sus miembros en diversos ámbitos, logra la legitimación de la existencia de un orden social estratificado. La visión de mundo de la Obra serviría de complemento moral del capitalismo moderno en los países católicos (particularmente en Chile y el resto de América Latina), en la medida que su imaginario religioso en torno al trabajo respalda y reproduce las orientaciones de valor de las clases dominantes de estas naciones. Del mismo modo, su concepción relativa a las diferencias de roles entre hombres y mujeres, cumpliría una función legitimatoria del orden de género tradicional, permitiendo que éste pueda conjugarse con el marco capitalista en el que se desenvuelven las relaciones sociales.

Por otra parte, se establece la existencia de una relación de afinidad electiva entre el imaginario de la Obra y el modelo económico imperante. En tal sentido, el Opus Dei habría respaldado – en conjunto con otras fuentes ideológicas conservadoras y liberales – los intereses económicos y sociales de las clases dominantes de nuestro país, especialmente del gran empresariado, contribuyendo así a la gestación y reproducción del modelo económico imperante.

*“una buena patada en el traste de mis patronos
no está mal de vez en cuando pero te confieso
yo mismo estoy pensando en montar mi pequeña
industria
si no te sirvo de dinamita para el nuevo mundo
búscate otro proletariado que sea más místico
por ejemplo esos niños de barbita dialéctica
esas hembras feministas capaces de todo (...)
y si esto que te digo se llama ser burgués
entonces camarada que viva la burguesía
porque es ella mi máxima aspiración”.*

(José Miguel Ibáñez Langlois, sacerdote del Opus Dei)

Introducción

Han pasado ya más de setenta años desde la fundación del Opus Dei en España, donde comenzó a desarrollarse en medio de un contexto fuertemente marcado por el fin de la Guerra Civil de los años '30 y la dictadura de Francisco Franco. Su fundador - Josemaría Escrivá de Balaguer - llamaba a poner a Dios al centro de todas las actividades profesionales y ordinarias para el logro de la santificación en medio del mundo, sin importar el lugar que cada quien ocupara en la sociedad, ni su estado personal o familiar.

Desde sus inicios, quienes han decidido integrar las filas del Opus Dei, han puesto - con asombrosa dedicación - al centro de su vida el cumplimiento al pie de la letra de este precepto a la hora de ejercer su trabajo profesional. A través de éste, se esfuerzan día a día en realizar su apostolado y proyectar en quienes los rodean los planteamientos de Escrivá de Balaguer.

El fuerte compromiso que tienen con la Obra, se refleja también en las labores que emprenden en la sociedad, y que cobran forma en sus residencias, fundaciones y centros. Entre todas ellas, tal vez la labor educativa que el Opus Dei emprende inmediatamente cada vez que llega a un país, sea la más relevante. No sólo porque los establecimientos educacionales representan una instancia fundamental de formación de personas, sino también por el papel central que el trabajo profesional tiene en la Obra. En sus colegios, centros técnicos, pero especialmente en sus universidades, el Opus Dei se afana en la formación profesional de quienes estudian en ellos, así como también en la formación valórica, que posteriormente deberá guiar el ejercicio de su profesión. Lo anterior tiene, indudablemente, consecuencias que son decisivas en la configuración de la sociedad.

Ciertamente, la importancia que ha alcanzado el Opus Dei durante las últimas décadas, ha captado la atención no sólo de quienes se interesan por los fenómenos religiosos en general, sino también de quienes de alguna manera se han enterado de la particular forma de vivir el cristianismo que la Obra propone a sus fieles. A simple vista, aparece como una institución que - con el paso de los años - ha logrado expandirse y consolidarse como lo han hecho otros movimientos católicos (entre los que podemos mencionar a los Legionarios de Cristo o la Orden de Shöenstatt). Sin embargo, el Opus Dei tiene actualmente una presencia más importante de lo que se cree dentro de la Iglesia Católica y los planteamientos de Escrivá de Balaguer se han difundido *silenciosamente* en varios países del mundo. Ello, pese a las permanentes críticas a las que se ha tenido que enfrentar la Prelatura desde su fundación, y que actualmente continúan haciendo quienes observan externamente la institución.

El carácter secreto que ha identificado al Opus Dei desde su etapa inicial y la discreción con la que sus fieles llevan a cabo sus actividades en la sociedad, son indudablemente los aspectos que han motivado las visiones más críticas, vinculándolo con fines que no son exclusivamente espirituales y que se ligarían a intereses económicos y la búsqueda del poder, tanto dentro como fuera de la Iglesia. De esta manera, la Obra ha generado una controversia tal, que tomar la decisión de hablar de ella no resulta sencillo, más aun si se trata de una interpretación desde la sociología.

La similitud existente entre el Opus Dei y el protestantismo ascético estudiado por Max Weber, es lo que ha marcado la forma que han adoptado las lecturas sociológicas sobre la Obra, en las que se busca comparar las conductas de sus miembros con las de los puritanos calvinistas.

No obstante, pese a lo certeras que puedan resultar estas teorías en algunos puntos, advertimos en ellas cierta desatención hacia las interpretaciones conservadoras de la propia doctrina católica, lo que arroja como resultado una asimilación no siempre certera de la tesis weberiana.

Por otra parte, debe señalarse que la mayor parte de estas tesis se encuentran en Europa, y no ofrecen, por lo mismo, una explicación satisfactoria de la forma en que el Opus Dei se inserta en la sociedad latinoamericana, en general, y chilena, en particular.

La ausencia de una interpretación estrictamente sociológica del Opus Dei en nuestro país¹, y la importante presencia que ha logrado la Obra en múltiples ámbitos de nuestra sociedad, han motivado la realización de la presente tesis. Con ella, esperamos ofrecer una interpretación de la Obra que vaya un poco más allá de los posibles paralelismos con la teoría weberiana, y que explique cómo el Opus Dei ha influido en la configuración del orden social, y hasta qué punto su actuación puede ser determinante en la reproducción del mismo.

Para ello, **intentaremos demostrar que el Opus Dei, a la vez que orienta la acción de sus miembros en diversos ámbitos, logra la legitimación de la existencia de un orden social estratificado.** La visión de mundo de la Obra serviría de complemento moral del capitalismo moderno en los países católicos (particularmente en Chile y el resto de América Latina), en la medida que su imaginario religioso en torno al trabajo respalda y reproduce las orientaciones de valor de las clases dominantes de estas naciones. Del mismo modo, la concepción relativa a las diferencias de roles entre hombres y mujeres del Opus Dei, cumpliría una función legitimatoria del orden de género

¹ Pese la publicación reciente de material periodístico, donde destaca el libro *El Imperio del Opus Dei en Chile* de la periodista María Olivia Mönckeberg, se advierte la evidente carencia de literatura propiamente sociológica.

tradicional, permitiendo que éste pueda conjugarse con el marco capitalista en el que se desenvuelven las relaciones sociales.

El primer capítulo, lo hemos destinado a la descripción general del Opus Dei, partiendo por su nacimiento y los principales acontecimientos que rodean su consolidación como Prelatura Personal de la Iglesia Católica. Expondremos la misión que esta institución religiosa se atribuye y describiremos su estructura interna, poniendo énfasis en los roles y características distintivos de cada una de las formas de pertenencia a la Obra. A continuación, exhibiremos los aspectos centrales que la Obra señala como constitutivos de su espiritualidad.

En este punto, nos interesa destacar el hecho de que la insuficiencia con la que el Opus Dei ha explicitado su espiritualidad públicamente, ha suscitado el surgimiento de posturas críticas entre quienes indagan sobre su funcionamiento y sus fines desde una óptica externa a ella. A partir de lo anterior, presentamos el debate que se ha generado entre ambas posturas con la intención de hacer un recorrido sobre la literatura existente que permita comprender la brecha que se genera entre ambos y que dificulta un conocimiento certero acerca de la Obra y sus objetivos.

Con todo, más allá de la misión que la Prelatura manifiesta tener y de las visiones críticas de personas externas a ella, en el imaginario del Opus Dei hemos podido advertir ciertos elementos que se destacan por las implicancias sociales que tienen al inspirar en sus fieles determinadas conductas. Por ello, comenzamos realizando una descripción de los aspectos del imaginario de la Obra que son susceptibles de un análisis sociológico en tal sentido y que finalmente nos permitan realizar un análisis sobre su influencia en la sociedad.

Es necesario advertir que este primer capítulo, dado su carácter eminentemente descriptivo, se enfoca hacia una caracterización general del Opus Dei, sin emplear aún el uso de categorías propiamente sociológicas, las cuales serán examinadas y aplicadas en los capítulos siguientes. Nos parece que la exhaustividad en la descripción de las ideas centrales de la Obra y de las actividades de sus miembros en las que se traducen, tiene sin embargo, la ventaja de ofrecer al lector una imagen completa acerca del Opus Dei y sobre todo, de los aspectos que posteriormente serán analizados en la parte final de esta tesis.

En el segundo capítulo, nos ocuparemos de rescatar desde la sociología enfoques teóricos y nociones de utilidad para abordar al Opus Dei. Se trata aquí de adoptar una perspectiva teórica desde la que posteriormente sea posible analizar sociológicamente aspectos tales como las conductas que el sistema de ideas del Opus Dei genera en sus miembros en diversos ámbitos, la función ideológica que desempeña y los elementos que la favorecen. Lo importante aquí, es que a partir de las claves teóricas utilizadas, podremos establecer las hipótesis que guiarán el análisis posterior. Éste será desarrollado en profundidad en el tercer capítulo, que pretende ofrecer - como ya hemos adelantado - una visión acerca de la influencia que el imaginario de la Obra tiene no sólo en sus miembros, sino también en la configuración del orden social y su reproducción.

Capítulo 1

La Obra y su Visión de Mundo

En el presente capítulo, expondremos los principales acontecimientos del nacimiento del Opus Dei y de su consolidación como Prelatura Personal de la Iglesia Católica, para luego explicar la misión que se atribuye como Institución y describir la forma en que se estructura internamente.

Para llevar a cabo un análisis del Opus Dei, es fundamental conocer los aspectos centrales que dan forma a su visión de mundo y la forma en que sus integrantes los llevan a la práctica por medio de las actividades que desarrollan en la sociedad. Por ello, a continuación, exhibiremos los cimientos sobre los que el Opus Dei manifiesta que se estructura su propuesta espiritual. En este punto, hacemos especial hincapié en la existencia de ciertos aspectos de su espiritualidad que no han sido explicitados suficientemente por la Obra y que se hacen visibles a partir de la lectura de los escritos de su fundador, principalmente *Camino*. Lo anterior, ha motivado en quienes observan al Opus Dei desde fuera, críticas que apuntan a un afán de poder por parte de la Obra y que dejan en segundo plano sus aspectos netamente espirituales, dudando incluso de la efectiva existencia de una espiritualidad en ella. A partir de lo anterior, presentamos una revisión de la literatura disponible en la que buscamos mostrar la brecha entre los escritos sobre el Opus Dei que – generalmente desde una óptica interna- enfatizan sus fines exclusivamente espirituales; y aquellos que –desde fuera- dudan de ellos.

Nos interesa destacar aquí, que un análisis del Opus Dei exige ir más allá de ambos polos, en la medida que en su imaginario existen ciertos elementos que tienen implicancias sociales a partir de la conducta que generan en sus miembros y que por lo tanto, pueden ser analizados desde una

perspectiva sociológica. Por ello, en este capítulo nos abocamos a la descripción de dichos aspectos, con el fin de proporcionar una idea general sobre la visión de mundo y el modo de funcionamiento del Opus Dei. Comenzamos por la descripción del aspecto del imaginario de la Obra que representa una novedad en relación al resto de las ordenes y congregaciones católicas, a saber; su concepción sobre el trabajo profesional y su carácter santificador en medio del mundo. A continuación, nos centramos en la descripción del orden de género que el Opus Dei promueve, los rasgos y roles que adjudica a cada sexo y su visión sobre la sexualidad. Finalmente, nos referiremos a la educación, uno de los ámbitos fundamentales de acción de la Obra por medio del que forman personas en la línea de la Prelatura, proyectan sus ideas a la sociedad y ponen en práctica las principales ideas de su fundador; Josemaría Escrivá de Balaguer.

1.1 Inicio y Consolidación

“Opus Dei” proviene del latín y significa *Obra de Dios*, pero el nombre completo de esta organización es *Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*. Su nacimiento tuvo lugar en España el 2 de Octubre de 1928 mientras su fundador², José María Julián Mariano Escriba Albás³, realizaba un retiro espiritual en Madrid. Ese día en su habitación, mientras leía sus notas acerca de “las mociones que había recibido de Dios en los últimos diez años, **vio** con total claridad, la misión que el Señor le encomendaba”⁴; según sus propias

² El periodista argentino Emilio J. Corbière sostiene, sin embargo, que no fue Josemaría Escrivá de Balaguer el fundador del Opus Dei, sino uno de sus compañeros de estudio llamado Isidoro Zorzano Ledesma. Él es quien habría tomado la iniciativa de fundación de la Obra y a quien pertenecerían las ideas fundamentales. *Corbière, Emilio. Opus Dei: El Totalitarismo Católico*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2002. p. 99

³ Luego cambió su nombre a Josemaría Escrivá de Balaguer, con el que es actualmente conocido.

⁴ *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Fundador del Opus Dei*. Documento interno de la Obra. Editorial Torreangulo Arte Gráfico. San Jorge. 1992. p. 28. Las negritas son nuestras.

palabras: **“Abrir en el mundo un camino de santificación en el trabajo profesional y en los deberes ordinarios (...)”**⁵.

Al respecto, Escrivá recuerda:

*“Recibí la iluminación sobre toda la Obra, mientras leía aquellos papeles. Conmovido me arrodillé –estaba solo en mi cuarto, entre plática y plática-, di gracias al Señor, y recuerdo con emoción el tocar de las campanas de la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles (...). Desde aquel día el borrico sarnoso⁶ se dio cuenta de la hermosa y pesada carga que el Señor (...) había puesto sobre sus espaldas. Ese día el Señor fundó su Obra (...)”*⁷.

Para Escrivá, la Obra de Dios se trataba de un camino de santificación que en un inicio no contemplaba –*ni de broma*⁸– la participación de las mujeres, hasta que el 14 de Febrero de 1930, se retractó sobre esta materia: “Mientras celebraba la Santa Misa, descubrió otro aspecto decisivo de aquel querer divino: en contra de lo que había pensado desde el principio, Dios quería que hubiera mujeres en su Obra”⁹. Éstas se asemejaban – según Escrivá – al caso del hijo enviado por Dios que llega sin que su padre lo espere: “me parece que (ahora) estoy obligado a teneros más afecto”¹⁰, comentó a las mujeres de la Obra en aquella ocasión.

⁵ Ibid. p. 28. Las negritas son nuestras.

⁶ Cuenta Escrivá de Balaguer que un día, mientras esperaba un tranvía, fue agredido y pateado por un obrero que lo trató de “burro”. Mientras Escrivá se encontraba tirado en el suelo, respondió a los insultos con la frase: “Burro sí; pero burro de Dios”. Desde entonces, el fundador de la Obra comenzó a llamarse a sí mismo “burro sarnoso” y utilizó las iniciales b.s como seudónimo en su correspondencia privada. Este acontecimiento posee un valor simbólico en la Obra y ha motivado en los miembros del Opus Dei la adquisición de objetos decorativos con la imagen de asnos que es posible apreciar en sus casas y centros. *Ynfante, Jesús. El Santo Fundador del Opus Dei*. Ares y Mares. Editorial Crítica. Barcelona. 2002. pp. 69-70.

⁷ Op. Cit. *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*. pp. 28-29.

⁸ Op. Cit. p. 30.

⁹ Op. Cit. p. 31.

¹⁰ Op. Cit. p. 32.

Antes de constituirse como Prelatura Personal en 1982¹¹, el Opus Dei no contaba con ningún reconocimiento de carácter institucional al interior de la Iglesia Católica, situación que preocupaba especialmente a Escrivá, aun cuando su actitud al respecto era de completa calma y no reflejaba pretensiones de apresurar papeleos, que según él vendrían a su hora¹². Sin embargo, como consecuencia de las acusaciones de herejía que enfrentó en sus inicios la Obra, el Obispo de la Diócesis de Madrid-Alcalá Leopoldo Eijo Garay, aconsejó a Escrivá solicitar que el Opus Dei fuera aprobado como Pía Unión, lo cual se concretó finalmente en 1941 y le otorgó un primer status legal que le permitiría continuar adelante como asociación de fieles católicos dependiente del Obispo¹³.

Después de enfrentar varios conflictos debido a las acusaciones de herejía y murmuraciones, el fundador se encontraba rezando para encontrar solución a un nuevo problema: compatibilizar el carácter *secular* inicial del Opus Dei con la necesidad de adscripción de sacerdotes provenientes del laicado, pero formados correctamente en el espíritu de la Obra para lograr su expansión en todo el mundo. Sin embargo el problema era que por un lado, el derecho de la Iglesia establecía que nadie podía ser ordenado mientras no contara con una figura jurídica llamada "título de ordenación" y por otro, ninguno de los títulos previstos para los sacerdotes seculares era aplicable al Opus Dei¹⁴.

Luego de buscar la figura jurídica adecuada para resolver esto y no encontrarla, el 14 de Febrero de 1943, mientras Escrivá celebraba misa en Madrid, nuevamente "(...) se hizo una luz en su mente. Y al acabar de celebrarla - recordaba - , dibujé el sello de la Obra - la Cruz de Cristo abrazando

¹¹ Op. Cit. p.64.

¹² Cfr. *Mönckeberg, María Olivia. El Imperio del Opus Dei en Chile.* Ediciones B. Santiago, Chile. 2003. p. 88.

¹³ Op. Cit. p. 99.

¹⁴ *Le Tourneau, Dominique.* Citado en *Mönckeberg, M* p. 102 .

el mundo, metida en sus entrañas - y pude hablar de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz”¹⁵.

Escrivá propuso entonces que esos sacerdotes seculares tuvieran su título de ordenación en la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. En Octubre de 1943, esta propuesta fue aprobada y a partir de ese momento, los nuevos sacerdotes del Opus Dei - elegidos entre los laicos pertenecientes a la Obra que a juicio de Escrivá se encuentran mejor dispuestos¹⁶- serían ordenados a ese título y Escrivá de Balaguer fue confirmado como Presidente de la Sociedad Sacerdotal. De aquí surge entonces el nombre *Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*. Los sacerdotes serían tratados de ahora en adelante de *Don* y podrían instruir a los demás miembros según el espíritu de la Obra, mientras que Escrivá sería el **Padre**, según lo que él mismo estableció¹⁷. A partir de ese momento también quedó configurado el símbolo del Opus Dei como Escrivá cuenta haberlo dibujado. Se trata de una circunferencia que alude al mundo con una cruz en su interior y que representa su pretensión de llegar a todos los rincones del planeta.

Si bien la aprobación del Opus Dei como Pía Unión constituyó en un inicio el marco legal en el que se inscribió la Obra, Escrivá de Balaguer consideraba necesario avanzar institucionalmente para lograr expandirla más allá de las fronteras de España. Por esto, en 1946 solicitó al Papa Pío XII el Decreto de Alabanza y la aprobación de las Constituciones que regirían la Sociedad Sacerdotal. Al año siguiente, la Santa Sede aprobó por medio del documento *Provida Mater Ecclesia*, la creación de Institutos Seculares, vale decir, “sociedades, clericales o laicales, cuyos miembros, para adquirir la perfección cristiana y ejercer plenamente el apostolado, profesan en el siglo los

¹⁵ Op. Cit. *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*. p. 55.

¹⁶ Constituciones del Opus Dei. Capítulo I. Art. 1. En http://www.opuslibros.org/libros/Estatuto1/parte_1.htm

¹⁷ Op. Cit. *Mönckeberg. M.* p 103.

consejos evangélicos”¹⁸. La novedad de dichos institutos radicaría en que gracias a la *Provida Mater Ecclesia*, se reconoce un estado de perfección nuevo y jurídicamente distinto de los existentes: se establece por primera vez la posibilidad de un estado de perfección en el que sus miembros no sean religiosos. Así, en 1947 el Opus Dei es el primer instituto secular provisionalmente aprobado. Sólo tres años después, en 1950, sería definitivamente aprobado en la Santa Sede por el papa Pío XII, quien además aprobó las Constituciones del Opus Dei¹⁹.

Recién en 1982, el Papa Juan Pablo II dio al Opus Dei el carácter de Prelatura Personal. Si bien la posibilidad de adquirir esta figura jurídica ya se pensaba al interior de la Obra desde la década de los '60, el Opus Dei no contaba con el respaldo del Papa Juan XXIII ni de Pablo VI. En cambio, Juan Pablo II, mantuvo un trato “especialmente amistoso”²⁰ con el Opus Dei y según el teólogo José Comblin, se encontraba relacionado con él incluso antes de ser Papa²¹.

La Prelatura Personal responde a una figura jurídica aun reciente dentro del Derecho de la Iglesia, y fue prevista por el Concilio Vaticano II en su búsqueda por perfilar una figura jurídica flexible para el logro de la difusión efectiva del mensaje cristiano²². Así, el decreto conciliar *Presbyterorum Ordinis* (7-XII-1965), n° 10, estableció que “para la realización de tareas pastorales peculiares a favor de distintos grupos sociales en determinadas regiones o naciones, o incluso en todo el mundo”²³, se podrían formar a futuro “peculiares

¹⁸ *Estruch, Joan. Santos y Pillos. El Opus Dei y sus Paradojas*. Editorial Herder. Barcelona. 1994. p. 248

¹⁹ Op. Cit. p.249.

²⁰ Op.Cit. *Mönckeberg. M.* p.132

²¹ *Comblin, José*. Citado en Monckeberg. p.133

²² Cfr. *Müller, Beat . Opus Dei. Datos Informativos*. Editado por Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei en España. 1996. p. 7

²³ *Ibid.* p. 7.

diócesis o **Prelaturas Personales**²⁴. Las Prelaturas Personales constituyen instituciones de la estructura pastoral y jerárquica de la Iglesia y se encuentran formadas por sacerdotes, diáconos del clero secular, un prelado y fieles laicos que se incorporan a la Prelatura a través de una convención.

Cuando el Papa Juan Pablo II erigió al Opus Dei en Prelatura Personal, se produjeron ciertos cambios para ajustar la Obra a la nueva condición jurídica. Entre ellos, las Constituciones pasaron a ser sustituidas por los llamados “Estatutos” que actualmente rigen la Obra. Sin embargo, su esencia se percibe aún en muchas costumbres de los miembros del Opus Dei y se refleja en las labores y actividades que realizan a diario²⁵.

1.2 Estructura y Misión

El Opus Dei manifiesta ser una forma concreta - tanto para sacerdotes como para laicos - de llevar a cabo el llamado que la Iglesia hace a todos los cristianos y que consiste en procurar ser santos y dar testimonio de Cristo. Así, el Opus Dei contempla como objetivo la difusión *en medio del mundo* del mensaje de llamada universal a la santidad²⁶. Sin embargo, propone una manera particular de llevar a cabo esta misión, a saber, el cumplimiento a la perfección del trabajo profesional y las tareas de la vida ordinaria. Su misión consiste entonces en:

²⁴ Ibid. p. 7

²⁵ Cfr. *Mönckeberg. M.* p. 110

²⁶ Op. Cit. *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer.* p. 21

*“Abrir a los fieles de **todas las condiciones sociales** un camino ancho y **seguro de santificación en medio del mundo, a través del cumplimiento, con perfección** y por amor a Dios, **del trabajo profesional** y de todos los deberes de la vida ordinaria”²⁷.*

Internamente, el Opus Dei está formado por tres ramas: (a) la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, que como se ha visto comprende a los sacerdotes de la Obra (b) la rama masculina y (c) la rama femenina. Dentro de esta última, se sitúan tanto numerarias que poseen un título profesional, como las “numerarias auxiliares” (antes llamadas “numerarias sirvientas”) encargadas de las actividades domésticas de las residencias del Opus Dei²⁸.

Como se verá, en la configuración de esta estructura, la institución se reserva el derecho de establecer quiénes deben ser sacerdotes de la Obra, quiénes laicos numerarios y quiénes pueden ocupar otros rangos intermedios, como supernumerarios o quedar al servicio doméstico del resto de los integrantes²⁹.

Numerarios y numerarias, son quienes “han recibido la llamada de Dios a vivir el celibato apostólico y a estar en completa disponibilidad para las tareas de la Prelatura: tareas que se reducen a las de **dirección y formación de los demás miembros de la Obra**”³⁰ y que se llevan a cabo en el tiempo libre, ya que además deben tener un título profesional a nivel de doctorado y ejercer su profesión. Por eso, actualmente para ingresar al Opus Dei como numerario, se

²⁷ Op. Cit. p 114. Las negritas son nuestras.

²⁸ Op. Cit. *Corbière, E.* p. 122.

²⁹ Cfr. p. 125.

³⁰ *Messori, Vittorio. El Opus Dei. Una Investigación.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2002. p. 176.

requiere tener 18 años y el compromiso de estudiar una carrera universitaria³¹. Otros autores señalan como requisito también, en lo posible tener un amplio círculo de relaciones sociales y un físico irreprochable³², no ser enfermos crónicos ni de “cualquier condición social”³³.

Los numerarios se comprometen en la obediencia, castidad y pobreza, al igual que los “agregados”, y los superiores eligen entre ellos a quienes consideran que reúnen el perfil necesario para ser sacerdotes. Por lo general, viven en las residencias o centros del Opus Dei y deben entregar a la Obra la totalidad de sus ingresos y hacer un testamento, en el que lo que se lega a la Prelatura es voluntario. Sin embargo, dichos testamentos tienden generalmente a favorecer por completo a la Obra ya que, al no ser casados ni tener hijos, no dejan herederos legales. Los numerarios tienen además la prohibición de asistir a espectáculos de índole artístico, teatral o deportivo, e incluso de ir al cine³⁴.

Como personas laicas dedicadas por completo al Opus Dei, **ejercen su profesión principalmente en el área educativa en colegios y universidades ligados a la Obra**, como es el caso de la Universidad de Los Andes en Chile, y participan también en sociedades comerciales relacionadas con el Opus Dei. Muchas numerarias están encargadas además de la administración de las residencias, centros y casas de la Obra³⁵.

³¹ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* p. 310.

³² Op. Cit. *Corbière, E.* p. 122.

³³ Op. Cit. *Estruch, J.* p. 259.

³⁴ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* pp. 313, 321.

³⁵ Op. Cit. p. 331.

La administración consiste básicamente en la mantención de las casas en todo lo que se refiere a la limpieza, la comida, el lavado, planchado, etc., siendo éste el **trabajo profesional** de las numerarias que están *a cargo* de ella y también de las “numerarias auxiliares” que deben *realizarlo*:

*“(...) La administración tiene toda la connotación y el horario de un trabajo profesional (...) Y es muy profesional, no sólo para las auxiliares que están en la administración, sino para las numerarias que están a cargo de ella: es su **trabajo profesional**”³⁶.*

Las numerarias auxiliares deben, en lo posible, profesionalizarse previamente en los centros de formación técnica del Opus Dei como es el caso del Colegio Técnico Fontanar en Santiago³⁷. También está el colegio Portezuelo en Providencia, que cuenta con internado en el que terminan la enseñanza media las niñas que vienen desde otros lugares de Chile³⁸. Son las jóvenes que estudian en este colegio las que preparan las comidas de las residencias universitarias vinculadas a la Obra³⁹. Por supuesto, esta capacitación que reciben las numerarias auxiliares, las convierte en expertas en todo lo que tiene que ver con las actividades domésticas:

*“Como los niveles de exigencia en el trabajo son elevados y a la vez se les imparte educación y capacitación en tareas específicas, **generalmente las numerarias auxiliares son empleadas de primer nivel**”⁴⁰.*

³⁶ *Pablo Roa, María Ester*. Hija del ex senador demócratacristiano Tomás Pablo Elorza y de Ester Roa, ex alcaldesa de Concepción. Es numeraria del Opus Dei desde 1973 y durante más de quince años se dedicó a la administración interna del Opus Dei en Chile. Además, es administradora del Centro Universitario de Especialidades Médicas de la Universidad de Los Andes (CUEM). Citado en *Mönckeberg. M.* p. 345. Las negritas son nuestras.

³⁷ Op. Cit. p. 345.

³⁸ Cfr. p. 309.

³⁹ Cfr. p. 493.

⁴⁰ Op. Cit. p. 309. Las negritas son nuestras.

Las numerarias se diferencian también de las numerarias auxiliares, porque estas últimas son de origen modesto - como lo admiten en la misma Obra - y no necesitan tener un título profesional⁴¹. Al igual que las numerarias profesionales, las auxiliares se dedican completamente a la Obra, su sueldo lo deben entregar al Opus Dei y viven en sus casas y centros, pero no junto a las demás numerarias, sino que en lo que se denomina “casas de la administración” que cuentan con una entrada distinta de la que utilizan numerarios y supernumerarios. Así, se desprende que todas las actividades cotidianas y de formación espiritual de las auxiliares deban llevarse a cabo de forma separada de las del resto de las numerarias, aun cuando compartan el mismo plan de vida espiritual⁴².

Las numerarias encargadas de la administración de las residencias masculinas, como también las numerarias auxiliares que deben realizar las labores domésticas en ellas, no se cruzan en ningún momento con los hombres que allí viven, ya sean estudiantes universitarios o numerarios. Para evitar estos encuentros, las casas se hallan ubicadas por lo general en una esquina, lo que facilita la existencia de dos entradas por separado. De esta manera hombres y mujeres no se topan. Tampoco se ven al interior de estas casas, ya que cuentan con sistemas de citófonos internos que permiten la comunicación sin necesidad de la presencia y las actividades domésticas se realizan cuando los residentes han abandonado sus dormitorios⁴³.

Otra categoría presente al interior de la Obra son los **agregados** (antes llamados “oblato”), quienes se comprometen completamente con el Opus Dei y, al igual que los numerarios, entregan la totalidad de sus ingresos a la Prelatura, viven el celibato, la pobreza y obediencia. Sin embargo, no se

⁴¹ Cfr. p. 310.

⁴² Cfr. p. 309.

⁴³ Cfr. p. 476.

requiere que posean estudios universitarios ni que vivan en los centros de la Obra.

A diferencia del resto, los miembros **supernumerarios y supernumerarias** son fieles laicos que pueden contraer matrimonio y por lo tanto se comprometen con el Opus Dei en función de la disponibilidad que sus obligaciones familiares les permiten. La gran mayoría de los fieles de la Obra son supernumerarios, “puesto que un mayor número de personas (...) encuentran su camino en el matrimonio más que en el celibato”⁴⁴. En general, los supernumerarios tienden a formar familias extensas y son personas adineradas, por lo que su compromiso de pobreza se refleja más bien en su austeridad y generosidad con la Obra. Son miembros fundamentales en el financiamiento de sus actividades, ya que entregan voluntariamente buena parte de su ingreso para estos fines, y en el caso de empresarios y ejecutivos, esa cifra supera muchas veces el millón de pesos. Además, por medio de sus labores de apostolado y su participación en la gestión de actividades corporativas de la Prelatura, contribuyen a ampliar su acción y difundir las enseñanzas de Josemaría Escrivá de Balaguer⁴⁵.

Todos los supernumerarios tienen un plan de vida espiritual riguroso que se traduce en la misa y comunión diaria, meditaciones, rezos y oraciones durante el día y confesión frecuente (al menos una vez a la semana) de preferencia con un sacerdote de la Obra. Además, hombres y mujeres deben asistir a retiros mensuales y anuales en forma separada⁴⁶. Todas estas prácticas, aconsejadas por Josemaría Escrivá, son realizadas por los miembros del Opus Dei con extremo rigor, y forman parte de su espíritu.

⁴⁴ Op. Cit. *Messori*. V. p. 175.

⁴⁵ Cfr. *Mönckeberg*. M. pp. 314, 315, 318.

⁴⁶ Cfr. p. 316.

Numerarios, agregados y supernumerarios componen las ramas masculina y femenina del Opus Dei. Pero también existen los llamados **cooperadores**, que no son socios, sino simpatizantes de la Obra, que tienen como director espiritual a un sacerdote de la Prelatura y constituyen otra fuente de ingresos con sus aportes monetarios periódicos⁴⁷. Los miembros del Opus Dei proponen a determinadas personas para que sean cooperadores y si cuenta con los méritos necesarios, el Vicario del país les concede la categoría de “cooperador”⁴⁸. En general, apoyan los planteamientos del Opus Dei y las actividades en las que sus miembros se desenvuelven, por lo que es posible encontrar su presencia en el respaldo - sobre todo económico - de las iniciativas de carácter educativo y de salud que éstos desarrollan. Los cooperadores son devotos de Escrivá y/o sienten simpatía por la Obra, pero no son miembros de ella porque no buscan adquirir el riguroso compromiso que implica ser supernumerario; e **incluso porque algunos de ellos no son católicos ni cristianos**⁴⁹.

Algo que llama la atención cuando se escucha hablar de los integrantes del Opus Dei son los nombres con que éstos son conocidos. *Numerarios* y *supernumerarios* son terminologías que se utilizan para llamar a las diferentes situaciones personales o formas de vivir la vocación cristiana. Por la denominación, suele creerse que los supernumerarios suponen superioridad con respecto a los numerarios, por lo que estos últimos son asociados a “algo incompleto”⁵⁰. Pero - como ya ha podido advertirse - esta idea es errónea. Para la Obra “se trata de miembros que sólo difieren en el estado”⁵¹, que se relacionan con la Prelatura de modos diferentes en función de sus opciones

⁴⁷ Cfr. *Corbière. E.* p. 122.

⁴⁸ Cfr. *Mönckeberg. M.* p.319.

⁴⁹ *Ibid.* p. 319.

⁵⁰ *Op. Cit. Messori. V.* p. 175.

⁵¹ *Op. Cit. Mönckeberg. M.* p. 308.

personales y de *lo que el Opus Dei estima correcto*, ya que la institución se reserva el derecho de establecer quienes ocupan cada categoría.

1.3 La Espiritualidad del Opus Dei

«El espíritu del Opus Dei tiene como característica esencial el hecho de no sacar a nadie de su sitio, sino que lleva a que cada uno cumpla las tareas y deberes de su propio estado, de su misión en la Iglesia y en la sociedad civil, con la mayor perfección posible»⁵².

La novedad de la propuesta espiritual del Opus Dei se sintetiza en el párrafo anterior, que al mismo tiempo que refuerza la importancia de la perfección en el cumplimiento de las tareas que a cada uno corresponden, justifica la existencia de diversas categorías o formas de pertenecer a la Obra en función del *propio estado*. El papel que ocupa el cumplimiento del trabajo profesional *donde a cada uno le toca*, se destaca en su propuesta y también en la polémica que ha suscitado en quienes miran la Obra en forma crítica. Sin embargo, existen también otros elementos que delinear el camino por el que están llamados a andar los fieles de la Prelatura y para formarse una visión más acabada de lo que implica esta propuesta, resulta conveniente sintetizarlos.

Según las publicaciones internas del Opus Dei⁵³, la espiritualidad que plantea la Obra consiste en otorgar a sus miembros y a los fieles de todas las condiciones sociales, los medios espirituales que son necesarios para vivir en medio del mundo de acuerdo a la fe cristiana. Se pone especial énfasis en conocer (y dar a conocer) la doctrina de Cristo y las enseñanzas de la Iglesia Católica, promoviendo en los fieles un espíritu de trabajo profesional y cotidiano

⁵² En <http://www.opusdei.cl> Las negritas son nuestras.

⁵³ Véase Müller. B. *Opus Dei...* p. 23.

que direcciona hacia su realización con “perfección humana”⁵⁴ en servicio de todos los hombres para el logro de la santidad en el mundo. Se trata de **santificar el trabajo, santificarse en el trabajo y santificar a los demás con él.**

Sobre estos cimientos configura el Opus Dei su espiritualidad, aun cuando a partir de la lectura de documentos internos, aparecen algunos elementos que conviene integrar como parte de su propuesta dada la importancia que se les adjudica. Es decir, más allá de las bases que el Opus Dei da a conocer de forma explícita, ciertamente existen algunos aspectos de su espiritualidad que hay que hacer emerger a partir de sus escasos escritos públicos⁵⁵. Ejemplo de lo anterior es el importante lugar que ocupa la *discreción* dentro del llamado a los fieles y que es necesario que posean como un símbolo de *naturalidad*, según recalca Josemaría Escrivá de Balaguer. Oficialmente, sin embargo, la discreción no es considerada dentro de los pilares fundamentales de la espiritualidad de la Obra. Aún así, no se puede dejar de lado si se considera que él mismo predicó durante su vida con bastante énfasis sobre este punto.

En *Camino*, probablemente el escrito más reconocido de Escrivá de Balaguer, es posible encontrar varias máximas que aluden al silencio y a saber callar como sinónimo de una *naturalidad* que deben poseer los fieles de la Prelatura.

La lectura de las sentencias, consejos, llamados y meditaciones que se encuentran en *Camino* - en medio de un vocabulario lleno de metáforas

⁵⁴ Escrivá de Balaguer, J. Citado en Müller, B. **Opus Dei...**p. 22.

⁵⁵ Al respecto, Escobar estima sorprendente que a más de 60 años de su fundación, el Opus Dei no haya explicitado de manera adecuada y suficiente su espiritualidad. Véase Escobar, Jaime. **Opus Dei: Génesis y Expansión en el Mundo**. LOM Ediciones. Santiago. 1992. p. 44.

militares que se dirige al lector como “caudillo” y lo llama a cumplir ese rol⁵⁶ - no deja indiferente a quienes lo hayan tenido en sus manos. *Camino* ha sido foco de interés para quienes investigan sobre el Opus Dei, precisamente porque en él se pueden apreciar los principales llamados de Escrivá que se traducen en la práctica cotidiana de sus miembros hoy en día incluso en lo que se refiere, por ejemplo, a las mortificaciones físicas que se practicaban antiguamente en la Iglesia. Este tipo de recomendaciones, y sobre todo el llamado a la santidad en medio del mundo a través del trabajo profesional como medio para realizar el apostolado - junto a la insistencia de Escrivá en la discreción - han dado pie al surgimiento de críticas que apuntan a la búsqueda de poder por parte de la Obra a través de sus fieles, relegando a un segundo plano los aspectos estrictamente religiosos.

Además, en estas lecturas de corte crítico suele tomarse en cuenta el contexto histórico en el que surgió el Opus Dei. El término de la Guerra Civil Española en 1939 y la dictadura de Francisco Franco enmarcan el período en el que la Obra comienza a desarrollarse en España, para luego extenderse más allá de sus fronteras⁵⁷. Los miembros del Opus Dei de esa época - y en particular Escrivá - fueron partidarios del franquismo y el libro *Camino*, desarrollado en esos años, es asociado en algunos de sus planteamientos a dicha ideología. Sobre este tema, al interior del Opus Dei se argumenta, no obstante, que los fines de la organización son exclusivamente espirituales, y que la Obra no surgió para dar respuesta a una situación determinada o a una necesidad en la sociedad o la Iglesia de la época⁵⁸.

⁵⁶ Cfr. p. 288.

⁵⁷ Cfr. p. 96.

⁵⁸ Cfr. *Messori, V.* p. 92.

1.4 Controversias en torno a la Prelatura

Si bien la gran mayoría de la literatura del Opus Dei se encuentra en España, lugar de su fundación, es posible encontrar una amplia gama de investigaciones, artículos y análisis acerca de este fenómeno. Existen múltiples obras en torno a los escritos y biografía de su fundador, así como también testimonios de ex miembros e investigaciones periodísticas que buscan poner de manifiesto la naturaleza del Opus Dei por medio de denuncias de hechos en los que sus miembros han estado involucrados y otras en las que simplemente se exponen los planteamientos de la Obra. El Opus Dei no ha sido en Chile un tema de debate público, a diferencia de otros países, y es poca la gente que tiene información actualizada sobre él. Sólo existen tres publicaciones críticas al respecto. Dos de ellas son artículos de *Le Monde Diplomatique*⁵⁹ y un libro de Jaime Escobar Martínez que dedica cinco páginas al caso chileno⁶⁰. La investigación periodística más completa e importante acerca de este tema es sin duda la de la periodista María Olivia Mönckeberg. *El Imperio del Opus Dei en Chile* es un libro que abarca los aspectos centrales de la Obra desde sus inicios en España y posteriormente en Chile, basándose en una amplia revisión bibliográfica y testimonios de personas ligadas al Opus Dei que relatan cómo se formó en nuestro país y cómo funciona actualmente. Este libro, busca dar a conocer cómo viven los miembros de la Obra en nuestro país, qué piensan, en qué creen y cómo se llevan a cabo sus labores a través de las actividades que realizan⁶¹.

A pesar de la gran cantidad de información disponible, investigar sobre el Opus Dei se torna difícil en la medida que existen dos posturas opuestas definidas por la pertenencia o no de los autores a la Obra. Si bien existen

⁵⁹ *Le Monde Diplomatique. El Poder del Opus Dei*. Editorial Aun Creemos en los Sueños. Santiago. 2001.

⁶⁰ Cfr. *Mönckeberg, M.* p. 358.

⁶¹ Cfr. p. 21.

excepciones, quienes escriben desde fuera tienden a mantener una postura crítica sobre los postulados del Opus Dei, mientras que quienes lo hacen desde dentro parecen no tomar en cuenta ningún tipo de material crítico que provenga de investigaciones “externas”. A partir de esto, el sociólogo catalán Joan Estruch, introduce la distinción entre la “literatura oficial” y la “no oficial” que es clave para presentar a continuación los puntos de vista que se contraponen - a veces irreconciliablemente - acerca de los planteamientos del Opus Dei que cobran forma en *Camino*, el principal libro de su fundador. Podemos adelantar que los escritos pertenecientes a la literatura “oficial” del Opus Dei, representado básicamente por biógrafos de su fundador o miembros de la Obra, catalogan a *Camino* como la obra más trascendental de la literatura espiritual, enfatizan el carácter exclusivamente espiritual de su misión y la novedad de su llamado a la santificación en el trabajo profesional. En cambio, la literatura “no oficial”, que corresponde a investigaciones, análisis y testimonios de ex miembros de la Obra desde una óptica externa a ella, desconfió de la existencia de una teología en sus planteamientos. Lo anterior permite el surgimiento de dudas en algunos de estos autores acerca de si es efectivamente una institución religiosa, o se trata de una pantalla que encubre pretensiones de poder; lo cual se ve además fomentado por el carácter “secreto” que ha caracterizado desde sus inicios a la Obra. Como se verá además, la santificación en el trabajo profesional que el Opus Dei propone, es leída por esta postura como un *neo calvinismo* en la misma línea de la tesis weberiana relativa a la configuración de un *espíritu capitalista*.

Sobre Camino

La gran mayoría de los autores que investigan y escriben sobre el Opus Dei, se detienen a analizar diversos aspectos del libro *Camino*. Publicado en 1934 por primera vez, bajo el nombre de *Consideraciones Espirituales*, y como *Camino* en edición ampliada en 1939⁶², este libro constituye una suerte de manual que contempla 999 máximas que los miembros del Opus Dei deben seguir y poner en práctica día a día. El pensamiento del fundador de la Obra aparece ahí bajo la forma de sentencias o consejos sobre los aspectos fundamentales que deben regir la vida de sus seguidores. Por esta razón, tal vez la importancia de *Camino* apunta a que en él reside la explicación y fundamento de muchos pensamientos, creencias y costumbres de numerarios y supernumerarios. Sin embargo, probablemente lo más importante es que los llamados y consejos que Escrivá hace en *Camino*, constituyen un *deber* para sus seguidores:

*“En sus consejos se encuentran (...) las claves que explican algunas acciones y costumbres de numerarios y supernumerarios. En cierto modo, Camino constituye un amplio y preciso conjunto de lecciones para seguir ‘la senda de la santificación’, de acuerdo a los cánones de Josemaría Escrivá. La tarea de los miembros del Opus Dei es ponerlos en práctica”*⁶³.

En el caso de los fieles del Opus Dei, llama especialmente la atención el hecho de que esa traducción en la práctica se lleva a cabo con extrema rigurosidad, incluso en algunos aspectos que hoy en día sorprenden y son fuertemente cuestionados y criticados.

⁶² Cfr. p. 288.

⁶³ Ibid. p. 288.

Como se ha visto, si bien a través de *Camino* es posible acercarse al pensamiento de Escrivá y a gran parte del fundamento de la Obra en general, algunos piensan que el libro no recoge la totalidad de la espiritualidad del Opus Dei⁶⁴. Ciertos autores hablan de una *ideología específica*⁶⁵ que habría cobrado forma a partir de diversos factores que han fundamentado su espíritu. En esta línea, además de *Camino*, se enfatiza considerar el material escrito que no ha sido publicado; como documentos internos y cartas de Escrivá que contienen elementos del espíritu del Opus Dei, así como también la experiencia vivida por sus miembros que se manifiesta en la puesta en práctica de sus Constituciones secretas⁶⁶. La ausencia de este material motiva en algunos investigadores la comparación del conocimiento acerca del Opus Dei con un iceberg⁶⁷, ya que consideran que lo que actualmente se conoce de él corresponde sólo una parte ínfima y que las indagaciones que se hacen sobre la Obra son esfuerzos por hacer visible su parte desconocida y oculta.

El Opus Dei y sus Fines

Desde los años '60, ha existido un debate acerca de los planteamientos del Opus Dei que se enmarca principalmente en el análisis que autores y teólogos han realizado de *Camino*, y que como ya adelantábamos, hace referencia a la efectiva existencia de un fundamento teológico del libro y de la Obra de Dios. La polémica se inicia en 1963 a partir de las declaraciones del teólogo suizo Urs von Balthasar, quien alarmado por la lectura del libro, señala que éste presupone en el mejor de los casos una espiritualidad, pero que en realidad no tiene ninguna, a la vez que lo cataloga como un “pequeño manual

⁶⁴ Coverdale, John. Citado en Estruch, J. p. 163.

⁶⁵ Ynfante, Jesús. **Opus Dei. Así en la Tierra como en el Cielo**. Grijalbo. Barcelona. 1996. p. 187.

⁶⁶ Op. Cit. p. 187.

⁶⁷ Op. Cit. Estruch, J. p. 44.

para boy scouts”⁶⁸. El artículo de von Balthasar fue publicado en un diario suizo llamado *Neue Zürcher Nachrichten* que difundía pocos ejemplares y que desapareció hace varios años⁶⁹. Actualmente se puede encontrar en Internet bajo el título *Opus Dei: Integrismo Católico*, y en él se lee:

“Nos reducimos a investigar su espiritualidad y tomamos para ello el libro Camino del fundador y presidente José M. Escrivá, y preguntamos: ¿Piensa realmente el autor desarrollar aquí una auténtica espiritualidad que baste para nutrir cristianamente a un tan poderoso cuerpo selecto? ¿Es un pequeño manual español para los altos exploradores? Pero española es también la auténtica mística de Raimundo Lulio, Juan de la Cruz e Ignacio de Loyola, cargada de resonancias evangélicas y con validez para siglos”⁷⁰.

Dos años después, el español José Luis Aranguren también desconoce la existencia de una teología propia del Opus Dei cuando afirma que ésta no es ni buena ni mala, sino que simplemente no existe. Desde su perspectiva, *Camino* está lleno de ideas buenas y originales, sin embargo, “lo que en él es original no es bueno, y lo que es bueno no es original”⁷¹. También el teólogo belga José Comblin se une al pensamiento de von Balthasar y comparte su juicio negativo:

“He leído Camino, y tengo la impresión que no es un libro cristiano (...) Creo que Escrivá nunca entendió el cristianismo, en el que justamente lo esencial es el amor al prójimo y no la promoción personal”⁷².

⁶⁸ Von Baltasar, U. Citado en *Ynfante, J. Opus Dei. Así en la Tierra...*p. 78.

⁶⁹ Cfr. Messori, V. p. 44.

⁷⁰ Von Balthasar, Urs. **El Opus Dei: Integrismo Católico**. Neue Zürcher Nachrichten-Christliche Kultur. 23 de Noviembre de 1963. En <http://www.opuslibros.org/prensa/balthasar.htm>

⁷¹ Aranguren, José Luis. Citado en *Ynfante, J. Opus Dei. Así en la Tierra...* p. 78.

⁷² Comblin, José. Citado en *Mönckeberg. M.* p. 255.

Y a continuación señala:

“(...) La norma fundamental es amar al prójimo y ayudar y promover y ponerse al servicio del prójimo. Eso de poner por sobre todo el trabajo profesional es la negación total (del cristianismo), por eso lo que decía Urs von Balthasar del libro Camino es algo que ellos nunca le han perdonado”. Utilizando una expresión similar a la de Aranguren, von Balthasar argumenta: ‘Camino es un libro original y cristiano. En lo que tiene de cristiano no es original y en lo que tiene de original, no es cristiano’⁷³.

Se deduce a partir de esto, que *Camino* no presenta ninguna novedad para quienes escriben “desde fuera”, lo que se confirma cuando Aranguren denuncia que los pasajes más destacables del libro remiten a la ascética Ignaciana, que en *Camino* aparecería muy trivializada⁷⁴. El periodista argentino Emilio J. Corbière en su libro *Opus Dei: El Totalitarismo Católico*, realizó una completa investigación en la que también alude a *Camino* como una copia de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola que Escrivá de Balaguer habría escrito, fuertemente influenciado por el contexto histórico de la España de los años '30. Desde su perspectiva, la impronta que ejercería sobre Josemaría Escrivá el espíritu de la cruzada franquista de esos años, habría desembocado en la creación de *Camino* como un libro “cargado de sentimentalismo, beatería y paternalismo de connotación clerical-autoritaria”⁷⁵ transformándose en lo que algunos críticos como Jesús Ynfante denominan el “manual del perfecto clerical-autoritario”⁷⁶.

Por esta razón, se refiere a la *ideología opusdeísta* como “simple”, que correspondería a una “apologética que abreva en el catolicismo tradicional

⁷³ Ibid p. 255.

⁷⁴ Aranguren, J. Citado en Ynfante, J. *Opus Dei. Así en la Tierra...* p. 78.

⁷⁵ Corbière, E. p. 118.

⁷⁶ Ynfante, J. Citado en Estruch, J. p. 164.

español de fines del siglo XIX y primera mitad del XX”⁷⁷, y que sería inútil buscar en ella un sustento teológico. El tinte totalitario del libro se reflejaría en la *santa eficacia* exigida por Escrivá para el logro de la santificación, que está determinada por la *santa intransigencia*, la *santa coacción* y la *santa desvergüenza*. En esto reside, para el autor, lo que él denomina la *sustancia ideológica* del funcionamiento del Opus Dei⁷⁸. La santidad, se define según los cánones de Escrivá de Balaguer por el cumplimiento de estos tres puntos. La intransigencia, la desvergüenza y la coacción se vuelven “santas” cuando la primera se orienta a la defensa de la doctrina, la segunda a la prédica y aplicación de ella sin complejos, y la tercera a la conducción de otros por el camino que la Prelatura considera correcto⁷⁹.

Pero las críticas de la literatura no oficial se extienden más allá de los planteamientos de Escrivá, llegando a relacionarlos negativamente con la forma en que éstos se traducen en la práctica, sobre todo en lo que tiene que ver con los nexos económicos del Opus Dei y las sociedades por medio de las que sus miembros actúan. Su presencia en ellas a veces provoca el cuestionamiento de las propuestas de Josemaría Escrivá y se hace referencia a la Obra como poseedora de cierta ideología que pone sus principios en relación con la vida cotidiana de sus miembros desde la perspectiva del trabajo profesional. Es decir, existiría en el Opus Dei un llamado a ser buenos cristianos, dar a conocer las enseñanzas de la Iglesia y la Doctrina de Cristo con el fin de contribuir a la solución de los problemas de la sociedad, todo esto en el marco de una pantalla que oculta la existencia de fines que no son exclusivamente religiosos⁸⁰; o como han observado otros autores críticos de la Obra: “detrás de la ficción de una organización puramente espiritual, de esa ‘familia pobre, cuya única riqueza

⁷⁷ Cfr. *Corbière, E.* p. 116.

⁷⁸ Op. Cit. p. 119.

⁷⁹ Cfr. *Mönckeberg, M.* p. 292.

⁸⁰ Cfr. *Corbière, E.* p. 117.

son sus hijos', gravita una nebulosa de sociedades, bancos y fundaciones, dirigidas de manera anónima por miembros del Opus"⁸¹.

Sin embargo, el periodista italiano Vittorio Messori⁸², aún cuando realiza una investigación externa, no hace referencia a ningún material crítico, sino que se limita a los documentos oficiales de la Prelatura y a los testimonios de sus integrantes. Desde ese ángulo, trata de explicar el origen de las lecturas críticas, las desconfianzas y hostilidades hacia la Obra que derivan en acusaciones de sociedad secreta o masonería blanca⁸³. La base de su argumento radica en la utilización de instrumentos interpretativos que no son adecuados para analizar al Opus Dei. Los análisis y juicios sobre la Obra deberían realizarse en función de categorías exclusivamente religiosas y no políticas o sociológicas porque "las consecuencias sociopolíticas de la actividad del hombre de fe, por relevantes que sean, no son más que fall-out, consecuencias de la elección de fe. Ésta es la causa invisible de los efectos visibles, y debe ser contemplada con las categorías adecuadas"⁸⁴. En la misma línea se encuentra el argumento de José Miguel Ibáñez Langlois, primer sacerdote chileno ordenado por Escrivá, cuando argumenta:

⁸¹ Normand, Françoise, en **El Poder del Opus Dei**. Le Monde Diplomatique. Editorial Aun Creemos en los Sueños. Santiago, Chile. 2001. p. 11.

⁸² Messori, V. **Opus Dei. Una Investigación**. 2002.

⁸³ Op. Cit. Estruch, J. p. 38.

⁸⁴ Op. Cit. p. 121.

“El Opus Dei o se entiende desde la fe teologal o no se entiende. Peor todavía: no sólo no se entiende, sino que lo que se entiende es una cosa atrocemente distinta. Porque toda esta cantidad de gente esforzándose cada día por la fe, por la esperanza, por el amor de Dios, por santificar su trabajo, si todo esto no se mira con un mínimo de sentido sobrenatural, se reduce, a lo que suelen reducirlo los periodistas: poder”⁸⁵.

El Opus Dei por su parte, ha reaccionado a este debate con un argumento al que recurren hasta la actualidad, y que responde a que *Camino* no recoge *toda* la espiritualidad de la Obra y está lejos de ser una exposición sistemática y exhaustiva de ella⁸⁶. Por otro lado, dentro de la literatura oficial surgen visiones que elogian la obra de Escrivá, contemplándola como “un clásico de la literatura espiritual”⁸⁷ o como un “Kempis de los tiempos modernos”⁸⁸. En contraposición a las posturas antes expuestas, quienes escriben desde este polo, justifican los procedimientos y postulados de la Obra poniendo a la base “el carácter exclusivamente espiritual”⁸⁹ de su misión.

Por supuesto, mención especial merece el aspecto de la espiritualidad del Opus Dei que en su interior es considerado como su principal novedad: la santificación en el trabajo profesional y el ejercicio de virtudes en medio de las actividades corrientes de los hombres que, desde su mirada basada en los escritos del fundador, Dios reclama⁹⁰. A este respecto, cabe destacar de las

⁸⁵ *Ibáñez Langlois, José Miguel*. Primer sacerdote chileno ordenado por Escrivá de Balaguer. Ocupó durante 25 años en Chile el cargo de Director Espiritual, uno de los más importantes dentro de la jerarquía de gobierno del Opus Dei. Desde 1966 y durante casi treinta años, fue crítico literario de *El Mercurio* bajo el nombre de Ignacio Valente. Actualmente es capellán de la Universidad de Los Andes y profesor en varias escuelas de esa universidad. Entre sus hermanos, destacan Gonzalo Ibáñez Langlois, uno de los empresarios con más influencia en Chile, actualmente presidente del holding de salud Banmédica; y Diego Ibáñez, actual director académico de Seduc, la sociedad educacional encargada de la gestión de los colegios del Opus Dei en Chile. Citado en *Mönckeberg, M.* p. 261

⁸⁶ *Coverdale, John y Seco, Mateo*. Citados en *Estruch, J.* p. 163

⁸⁷ *Cardona, Carlos*. Citado en *Estruch, J.* p. 164

⁸⁸ *Escrivá de Balaguer, J.* Citado en *Corbière, E.* p. 117

⁸⁹ Op. Cit. *Müller, B.* p.30

⁹⁰ Op. Cit. p. 118

posturas críticas sobre la Obra, el argumento que los cataloga como *neo calvinistas* en la línea de la teoría de Max Weber. El llamado de Escrivá a la santificación por medio del trabajo profesional y del trabajo bien hecho, ha motivado la aplicación al caso del Opus Dei de la teoría sobre los puritanos calvinistas que Weber estudió en *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*⁹¹, así como también el establecimiento de paralelismos entre el comportamiento de éstos y los miembros de la Obra⁹².

En esta línea, la tesis de Carlos Moya señala que: “la espiritualidad del Opus Dei ha cumplido, para el desarrollo de una ética burocrático-empresarial en la católica sociedad española, la misma función impulsora que Max Weber señalaba para la ética calvinista con relación al desarrollo del espíritu del capitalismo”⁹³. Por otro lado, Casanova considera “la ética del Opus Dei como una versión católica del ascetismo intramundano, aquella manera de ‘ser en el mundo’ que conduce a un estilo de vida racionalizado y que presenta, según Weber, afinidades electivas con el capitalismo racional moderno. El Opus Dei introdujo por vez primera en la historia de la España católica la noción típicamente protestante de santificación del trabajo en el mundo a través de la ‘vocación’ profesional”⁹⁴.

⁹¹ Weber, Max. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Fondo de Cultura Económico. México. 2003.

⁹² Cfr. Estruch, J. p. 361

⁹³ Moya, Carlos. Citado en Estruch, J. p. 366.

⁹⁴ Casanova, José. Citado en Estruch, J. p. 366.

Las comparaciones, sin embargo, no son aprobadas por los integrantes del Opus Dei:

“(...) es efectivo que cierta conducta religiosa, ciertos principios religiosos dan lugar a una ética, especialmente a una ética del trabajo. Eso sin duda que pasa con el Opus Dei. Pero ¿en qué sentido? El Opus Dei da lugar como fenómeno cultural, podríamos decir, a la ética del trabajo bien hecho y a la cultura del trabajo bien hecho. ¿Que ese trabajo cristalice en estructuras de mercado o estatistas o intermedias o de tercera vía? No. (...) El trabajo bien hecho es el trabajo bien terminado, el trabajo terminado a tiempo, el trabajo puntual. Por otro lado, los calvinistas buscaban ahí un signo de predestinación. La gente del Opus Dei busca en ese trabajo su camino de santidad”⁹⁵.

El Secreto en la Obra de Dios

Sin duda uno de los aspectos más cuestionados acerca del Opus Dei ha sido el carácter secreto que se le atribuye desde sus inicios. De aquí nace la percepción de que todo lo que actualmente se conoce de la Obra sería únicamente una parte ínfima; la única visible⁹⁶.

Si bien Escrivá no habla en sus escritos de secreto propiamente tal, si se refiere a él con equivalentes como *discreción* o *silencio*⁹⁷. Sin embargo, señala que “discreción no es misterio, ni secreto. Es, sencillamente, naturalidad”⁹⁸.

Pero más allá de las recomendaciones de discreción que es posible encontrar en *Camino*, la existencia de las Constituciones *secretas* del Opus Dei redactadas en 1950 son foco de crítica entre quienes observan externamente la Obra. La reserva de las Constituciones quedaba reflejada en que ni siquiera los

⁹⁵ Ibáñez Langlois, José Miguel. Citado en Mönckeberg. M. p. 286.

⁹⁶ Cfr. Estruch, J. p. 44.

⁹⁷ Cfr. Ynfante, J. p. 84.

⁹⁸ Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Camino*. Editorial Minos. México. 2001. Máxima 641.

integrantes del Opus Dei podían acceder a ellas, sino solamente a un documento que contenía una síntesis de los puntos principales. Por supuesto, quienes eran ajenos a la Obra tenían menos posibilidades de conocerlas. Sin embargo, en 1970 el texto se filtró en versión traducida al castellano a través del anexo de un libro de Jesús Ynfante, y en la década de los '80 fueron dadas a conocer por la prensa española⁹⁹.

En el documento se precisa, entre otras cosas, que los miembros de la Obra deberán guardar siempre silencio sobre los nombres de los otros asociados y sobre su propia pertenencia, así como tampoco participarán en manifestaciones públicas de culto, lo que no implica ocultar su pertenencia a la Obra (Artículo 191 y 89 respectivamente)¹⁰⁰. Lo anterior sería entonces, sencillamente una actitud de *naturalidad* o *discreción* en términos de Escrivá que sus seguidores practican en la actualidad, donde el resultado es el misterio característico de la Obra:

“La reserva para decir quién pertenece a la Obra, en nombre de la ‘discreción’ planteada por Escrivá, es uno de los motivos por los que el Opus Dei es visto en todo el mundo –también en Chile– como un ‘movimiento secreto o semi secreto’, encerrado en si mismo”¹⁰¹.

Uno de los planos en que Escrivá exige especialmente discreción a sus seguidores y que también contribuye a la formación de críticas hacia la Obra, es el ejercicio del apostolado. Tanto en *Camino* como en las Constituciones de 1950 se pueden encontrar referencias a la realización de las labores de apostolado que sus miembros deben realizar “calladamente”:

⁹⁹ Cfr. *Mönckeberg, M.* p. 111.

¹⁰⁰ Op. Cit. *Normand, F.* p. 8.

¹⁰¹ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* 353.

“Si callas lograrás más eficacia en tus en tus empresas de apóstol -ja cuántos se les va ‘la fuerza’ por la boca!- y te evitarás muchos peligros de vanagloria”¹⁰².

Algunos autores ven en esta discreción una táctica de poder. El Opus Dei cuenta en su Constitución con un artículo (n° 202) que señala como medio del apostolado, todos los “cargos públicos, en especial los que suponen el ejercicio de una dirección”¹⁰³. Así, para los más críticos resulta central el encubrimiento de los cuadros político-financieros o educativos-culturales, ya que por medio de ellos es que el Opus Dei introduciría en el poder de turno su “batallón secreto” (secretarios de Estado, jueces, funcionarios, militares, jefes católicos en la iglesia, etc.), formando una fuerza invisible que detendrá poder no al servicio de la Iglesia, sino del propio grupo¹⁰⁴. De aquí el hecho de que el misterio que conlleva el secretismo de la Obra, sea vinculado a pretensiones de poder por parte del grupo, poniendo en duda muchas veces si se trata efectivamente de una institución religiosa o si ésta es sólo una apariencia para encubrir un afán de dominio¹⁰⁵.

Al respecto existen también otras perspectivas que dudan de que la insistencia en la necesidad de discreción sea un rasgo original del Opus Dei, argumentando que tal vez se trata de una consecuencia de la persecución a la que habrían sido sometidos sus primeros integrantes, o de una tradición propia de varios movimientos y organizaciones del catolicismo de esos años¹⁰⁶. Además, los defensores de la Obra hacen un llamado a no confundir el carácter invisible de su apostolado con una estrategia de ocultamiento. Esta confusión podría afectar a quienes no conocen el *sentido* de dicho apostolado:

¹⁰² Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 648.

¹⁰³ Op. Cit. *Corbière, E.* p. 261.

¹⁰⁴ Op. Cit. p. 262.

¹⁰⁵ Op. Cit. p. 115..

¹⁰⁶ Op. Cit. *Estruch, J.* p. 47.

“Un apostolado que no se ve, que no hace ruido, que no sale del ambiente personal en que nos movemos a diario, y que por esa misma razón puede alarmar a quien lo descubra, induciéndolo a sospechar quién sabe qué secretos”¹⁰⁷.

Los debates que cuestionan la existencia de fines exclusivamente espirituales del Opus Dei sirven para formarse una idea acerca de cómo se ha percibido la Obra y las actividades que sus miembros realizan en ciertos ámbitos de la sociedad. A la vez, la información que da a conocer la Prelatura de su misión y sus pilares fundamentales, ayuda a entender la brecha que se genera entre ambas posturas. Sin embargo, lo cierto es que el Opus Dei reviste una complejidad que obliga a no quedarse en ninguno de los dos polos, sobre todo en la medida que - más allá de sus planteamientos netamente espirituales- existen algunos que resaltan especialmente por lo que implica socialmente su práctica por parte de los fieles.

En el Opus Dei el trabajo se concibe de manera tal, que el resultado en la sociedad de lo que hacen y dejan de hacer sus miembros, termina favoreciendo un orden económico y social que a la vez aparece legítimo en función de la convicción de los fieles de Escrivá en esa concepción. De aquí entonces que **las actividades que encuentran fundamento en las ideas de Escrivá y por consiguiente, el orden que generan, se transforman en un orden y en actividades éticos y morales.** Del mismo modo, las ideas del fundador respecto de las diferencias entre hombres y mujeres, determinan la forma en que se hacen las cosas en el Opus Dei; la forma en que se organizan en cuanto a sus actividades o labores de apostolado, el modo de organización de sus centros y residencias universitarias, las actividades que desarrollan cada uno - siempre por separado- e incluso, lo que cada uno reza. Además, la concepción

¹⁰⁷ Op. Cit. *Messori, Vittorio*. 2002. p. 103.

del Opus Dei acerca de la sexualidad y de la desigualdad de género, se contradice con las tendencias actuales y con los cambios producidos a partir de la incorporación de la mujer al ámbito que era por excelencia masculino. Por ello es que la Obra ha tenido que acomodarse de cierta forma a lo que implican estos cambios. Sin embargo, la esencia de las ideas de Escrivá de Balaguer se mantiene con fuerza en sus seguidores, quienes las proyectan en sus hijos, en las personas que los rodean y en su apostolado profesional.

1.5 La Concepción de Trabajo Profesional en el Opus Dei

Se ha visto que la novedad de la propuesta del Opus Dei radica en la posibilidad de alcanzar la santidad en medio del mundo sin modificar la propia condición familiar, social o laboral. El énfasis que el Instituto pone en las actividades ordinarias y en el trabajo profesional, permite el establecimiento de comparaciones con los puritanos calvinistas que Weber estudió en *La Ética Protestante*. A partir de estos paralelismos y de las diferencias que se pueden encontrar entre ambas doctrinas, es posible hablar del Opus Dei como una *nueva* forma de ascetismo intramundano¹⁰⁸. Así, la Obra compartiría con el calvinismo una característica esencial que cobra forma a partir de su doctrina del trabajo santificado y que se expresaría en el ejercicio del trabajo metódico y constante de sus fieles¹⁰⁹. El trabajo profesional ocupa un lugar central en el Opus Dei en tanto realidad que debe ser “santificada”. La profesión u oficio que cada uno desempeña constituye el camino de santidad personal, por lo que debe ser realizado por los fieles de la mejor forma posible, con “perfección humana”¹¹⁰. Tres niveles de santificación profesional se perciben en el Opus

¹⁰⁸ Sobre el paralelismo entre el protestantismo ascético que estudió Max Weber y la doctrina del Opus Dei acerca del carácter religioso del trabajo profesional, nos referiremos en profundidad en los capítulos 2 y 3 de esta tesis.

¹⁰⁹ Cfr. *Estruch, J.* pp. 403-408.

¹¹⁰ Op. Cit. *Müller, B.* p. 22.

Dei a partir de la fórmula de Escrivá: se trata de santificar el trabajo, santificarse en el trabajo y santificar a los demás con él¹¹¹.

*“Me preguntas..., y te contesto: tu perfección está en vivir perfectamente en aquel lugar, oficio y grado en que Dios, **por medio de la autoridad**, te coloque”¹¹².*

La variedad de categorías o formas de pertenecer al Opus Dei deja claro el sentido que el lugar ocupado por cada uno tiene para Escrivá de Balaguer. Como se ha visto, el matrimonio o el celibato son estados particulares que no es necesario abandonar para alcanzar la santidad que él propone. Es por esto que “muchas veces en su vida Escrivá puso énfasis en que los miembros de la Obra ‘no cambien de estado’: siguen siendo solteros, casados, viudos o sacerdotes”¹¹³.

Lo mismo sucede con el trabajo profesional que debe ser santificado. En la concepción de Escrivá, las personas ocupan un lugar, un oficio y grado determinado en función de la *autoridad* de Dios. De aquí que los integrantes del Opus Dei no modifican su actividad profesional, cualquiera que ésta sea. **Podemos desprender de ello, que su llamada a la santidad por medio del trabajo, supone la inmovilidad del puesto que cada uno ocupa.**

Lo anterior, serviría para justificar la ausencia de iniciativas o estímulos al ascenso social de aquellos integrantes de la Obra que ocupan puestos de menor rango en la sociedad. La convicción en los postulados de Escrivá y la característica coherencia con que sus miembros siguen las sentencias de *Camino*, podrían usarse como explicativos de la legitimación que cobra dentro

¹¹¹ Op. Cit. *Estruch, J.* p. 403.

¹¹² Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 926. Las negritas son nuestras.

¹¹³ Cfr. *Mönckeberg. M.* p. 304.

del propio grupo el lugar o cargo profesional que cada uno ocupa, y en definitiva, del puesto que a cada persona le cabe en la sociedad. Sin embargo, las enseñanzas de Escrivá se proyectan más allá de los límites de quienes integran la Obra, a partir de las actividades de apostolado que éstos están llamados a realizar en medio de la sociedad. Ello, debido a que el trabajo es además **el medio específico de apostolado** para los miembros del Opus Dei:

“se trata de que cada uno se santifique en el medio que le tocó vivir. Ahí deberá hacer bien su trabajo profesional y ejercer su apostolado”¹¹⁴.

Sin embargo, dicho apostolado no se orienta a cualquier trabajo o cargo. Por el contrario,

“Medio de apostolado de la Institución son los cargos públicos, en especial de aquellos que implican el ejercicio de una dirección”¹¹⁵.

La insistencia en que los miembros de la Obra destaquen dentro de su clase social y en que ocupen puestos de dirección encuentra su fundamento en que el prestigio profesional actuaría como un “anzuelo de pescador de hombres”¹¹⁶. Éste sería un primer efecto progresivo y sutil que el trabajo sistemático tiene sobre quienes rodean a los miembros del Opus Dei. Pero una segunda consecuencia deriva de la importancia que la Obra adjudica al carácter santificador del trabajo. El apostolado que se ejerce a través de éste, se vincula en primer lugar con la santificación personal y en segundo lugar con la del resto de las personas. Por lo tanto, el trabajo es una realidad *santificable* y

¹¹⁴ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* p. 304.

¹¹⁵ Artículo 202 de las Constituciones del Opus Dei. Citado en *Corbière, E.* p. 361

¹¹⁶ *Escrivá de Balaguer, J.* Citado en *Corbière, E.* p. 237

*santificadora*¹¹⁷. A este respecto, el ascetismo intramundano de Escrivá quedaría en evidencia cuando señala:

*“Ama con locura tu profesión, el instrumento que ha puesto Dios a tu alcance para **ganarte el cielo en la tierra y salvar las almas**”*¹¹⁸.

Se trata además de un ascetismo en el que podemos encontrar cierta racionalidad en tanto la santificación personal se incrementa en la medida que se procura la santificación de los demás: “Compara: el ciento por uno y la vida eterna! ¿Te parece pequeño el ‘**negocio**’?”¹¹⁹.

En este punto ya se puede comprender la relación existente en el Opus Dei entre santidad y trabajo que implica el logro de un estado de perfección en medio del mundo y que actúa en sus consecuencias como modelo para captar más vocaciones. Del mismo modo, conviene destacar que el fundamento de la relación entre santidad y trabajo está en la comprensión de que **éste es un medio de participación en la obra creadora** de Dios. De esta forma, el trabajo es más que un medio ascético en el Opus Dei y adquiere un valor positivo en tanto cooperación¹²⁰. Surge así una relación indisoluble entre la santificación personal y el apostolado que se ejerce mediante el trabajo y que el Opus Dei exige en sus fieles. Por eso, parte importante de su espiritualidad se sintetiza en la frase de Escrivá *unidad de vida*. Esta unidad alude a que los miembros de la Obra no deben “llevar como una doble vida: la vida interior, la vida de relación con Dios, de una parte; y de otra, distinta y separada, la vida familiar, profesional y social”¹²¹. Al respecto, Escrivá de Balaguer reclama:

¹¹⁷ Op. Cit. *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*. p. 121.

¹¹⁸ *Escrivá de Balaguer, J.* Citado en *Estruch, J.* p. 406. Las negritas son nuestras.

¹¹⁹ Op. Cit. p. 413. Las cursivas y negritas son nuestras.

¹²⁰ Cfr. *Estruch, J.* p. 420..

¹²¹ Op. Cit. *Müller, B.* p. 23.

“Fe. –Da pena ver de qué abundante manera la tienen en su boca muchos cristianos, y con qué poca abundancia la ponen en sus obras.

-No parece sino que es virtud para predicarla, y no para practicarla”¹²².

La unión entre lo práctico y lo espiritual es característica esencial de los integrantes del Opus Dei. Las enseñanzas morales y religiosas de Escrivá se encuentran totalmente vinculadas a las actividades que sus fieles desarrollan por medio de su apostolado en la sociedad:

“En las empresas de apostolado está bien –es un deber- que consideres tus medios terrenos (2+2=4), pero no olvides ¡nunca! que has de contar, por fortuna, con otro sumando: Dios+2+2...”¹²³.

En estrecha relación con este rasgo de los seguidores de Escrivá, se encuentra la utilización que ellos hacen del tiempo. Según la fórmula del fundador, se trata de poner a Dios en el centro de todas las actividades que se realizan, especialmente en el trabajo profesional que constituye el medio específico de santificación. Por lo tanto, cada minuto en que se desempeña la actividad profesional es un minuto dedicado a la oración¹²⁴. De aquí entonces que el correcto uso del tiempo es fundamental en el Opus Dei, y comienza desde que numerarios y supernumerarios se levantan en el “minuto heroico” para iniciar su rutina:

“El minuto heroico. - Es la hora, en punto, de levantarte. Sin vacilación: un pensamiento sobrenatural y... ¡arriba! - El minuto heroico: ahí tienes una mortificación que fortalece tu voluntad y no debilita tu naturaleza”¹²⁵.

¹²² Escrivá de Balaguer, J. Máxima 579.

¹²³ Op. Cit. Máxima 471.

¹²⁴ Op. Cit. Messori, V. p. 144.

¹²⁵ Op. Cit. Escrivá de Balaguer, J. Máxima 206.

Desde el momento de levantarse y durante el resto del día, los miembros del Opus Dei siguen los mandatos de Escrivá en todo lo que se refiere al sueño, descanso y ocio considerando que éste último es un pecado:

“Todos los pecados –me has dicho- parece que están esperando el primer rato de ocio. ¡El ocio mismo ya debe ser un pecado! El que se entrega a trabajar por Cristo no ha de tener un momento libre, porque el descanso no es no hacer nada: es distraernos en actividades que exigen menos esfuerzo”¹²⁶.

¹²⁶ Op. Cit. Máxima 357.

1.6 El Orden de Género y la Sexualidad

*“No teniendo a quién recurrir aquí en la tierra, acudí a nuestra Madre del cielo para que **las dos secciones de la Obra sigan siempre como dos borriquillos tirando del mismo carro** divino adelante por un camino seguro que se va abriendo con la suave violencia de las obras de Dios”¹²⁷.*

La alusión a dos asnos tirando del mismo carro y en la misma dirección - pero de forma separada- alude a las secciones masculina y femenina de la Obra que desarrollan sus actividades siempre independientemente, pero siguiendo la misma línea. A partir de esta metáfora de Escrivá, todas las acciones e iniciativas de los miembros de la Obra se desarrollan por separado: colegios, centros, residencias universitarias, retiros espirituales, etc. Sin embargo, **las características y tareas que corresponden a cada uno no son similares y coinciden con el orden de género tradicional que adjudica rasgos y roles diferenciados, identificando a las mujeres con la esfera doméstica.**

Como se ha visto, la administración de las casas y residencias del Opus Dei abarca la totalidad de las tareas domésticas que implican la mantención de una casa y corresponde al ámbito social ha sido ocupado tradicionalmente por las mujeres. En cuanto a sus rasgos, ellas se diferencian de los hombres por características como la “delicada ternura”¹²⁸ o el “amor por lo concreto”¹²⁹, pero no las identifica jamás la intelectualidad ni la sabiduría¹³⁰. Lo anterior queda claramente expresado en las oraciones que los seguidores de Escrivá deben realizar: los actos de devoción son seguidos por una jaculatoria en latín que en el caso de los hombres dice: “Santa María Esperanza Nuestra. Templo de

¹²⁷ Escrivá de Balaguer, J. Citado en Mönckeberg, M. p. 115. Las negritas son nuestras.

¹²⁸ Corbière, E. p. 162.

¹²⁹ Ibid. p. 162.

¹³⁰ Ibid. p. 162.

Sabiduría, Ruega por Nosotros”¹³¹, mientras que el de las mujeres reza: “Santa María Esperanza Nuestra. **Esclava** del Señor, ruega por nosotros”¹³².

La virilidad promovida por Escrivá, muchas veces leída como una “fobia hacia la mujer”¹³³, se percibe desde el inicio de la Obra y se encuentra presente en varios de sus escritos en los que llama a sus fieles a cumplir roles determinados, enfatizando que “no se escriben estas líneas para mujercitas(...)”¹³⁴.

Durante el transcurso de los años, la esencia del pensamiento de Escrivá se ha mantenido en todo lo que se relaciona con las diferencias entre hombres y mujeres, en los roles que a cada uno corresponden y en la forma en que se organizan las casas, centros y actividades del Opus Dei. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurría en los primeros años, las mujeres fueron incorporándose progresivamente a la educación universitaria y obtuvieron títulos profesionales, lo que en definitiva condujo a su inserción en el campo laboral.

Actualmente, las mujeres numerarias del Opus Dei - además de tener a su cargo la administración de las casas - desarrollan su apostolado en cargos profesionales. A partir de estos cambios generados por las tendencias que venían desarrollándose en el escenario social, el Opus Dei ha continuado la expansión de su pensamiento, ahora con la presencia de mujeres en sectores de la sociedad en los que ellas no tenían presencia. Sobre este tema, la periodista María Olivia Mönckeberg nos comentó en una entrevista:

¹³¹ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* p. 116. Las cursivas y negritas son nuestras.

¹³² Ibid. p. 116. Las cursivas y negritas son nuestras.

¹³³ Op. Cit. *Corbière, E.* p. 161.

¹³⁴ Ibid. p. 161.

“no les preocupa el tema de la equidad. No es que les preocupe la igualdad de la mujer sino que más bien parten de la desigualdad (...) Han tenido que adecuarse a los tiempos. En la concepción original del Opus Dei, las mujeres, lo dicen en las jaculatorias, eran esclavas, siervas, estaban a cargo de las casas, ellas tenían que administrar para que los caballeros - léase numerarios - estuvieran bien. Y ellas al comienzo partieron siendo solamente las que estaban preocupadas de la administración de las casas (...) Fue pasando también que algunas mujeres llegaron a la universidad, fueron profesionales y ahora hay signos de sentidos distintos. Tenemos que la vicerrectora de la Universidad de Los Andes es mujer. Entonces ahí yo noto que hay un cambio”.

Escrivá recalcó durante su vida y a través de sus escritos, la importancia de cumplir rigurosamente lo que implica el Sexto Mandamiento; “no fornicar”. Su llamado apunta a la abstinencia sexual fuera del vínculo matrimonial y se extiende más allá de eso, condenando de inmoral no solamente este acto, sino también la masturbación y homosexualidad. Además, todo tipo de pensamiento que carezca de pureza debe ser reprimido. Con todo ello, se conforma una “teología sobre el cuerpo”¹³⁵ que incluye incluso una concepción acerca de la forma de vestir. La sobriedad y recato deben marcar la vestimenta de los miembros del Opus Dei, especialmente en el caso de las mujeres. Las transparencias, escotes, faldas cortas, bikinis y todo lo que sea provocativo queda excluido. Si bien esta tendencia se mantiene en la moda de las mujeres de la Obra, en este plano también se han producido algunos cambios, entre los que destaca la incorporación del uso del pantalón hace poco más de diez años, como nos cuenta Mönckeberg:

“Hay un cambio en las polleras largas de los años anteriores y la exclusión del pantalón que sólo se legitima el año '93. En 1993 las mujeres pueden usar pantalones. Antes no podían las numerarias. Entonces, evidentemente que habían más restricciones”.

¹³⁵ Op. cit. Mönckeberg., M. p. 294, 449.

La estética no es indiferente en el Opus Dei, a pesar del compromiso de pobreza de sus miembros. A dicho compromiso se refieren también las Constituciones de la Obra, que llaman a amarla “hasta lo más posible; que ella sin embargo no aparezca en nuestro hábito externo, el cual conviene que sea adecuado al cargo social que desempeñamos”¹³⁶. Pero la relevancia que cobra especialmente en el caso de las mujeres no se restringe únicamente al recato y prudencia en el modo de vestir, o al cargo social desempeñado, sino que también a la relación con su marido. Al respecto, el sacerdote de la Obra, José Miguel Ibáñez Langlois, recuerda las palabras que Escrivá solía decir a las parejas casadas: “hay que quererse como novios”¹³⁷, y a partir de esto, alude a “las mascarillas de belleza, los rulines y las pantuflas”¹³⁸ de las mujeres, sugiriendo “que se gasten unos pesos en arreglarse”¹³⁹.

Los establecimientos educacionales y centros vinculados al Opus Dei, son ciertamente las instancias a través de las que los integrantes de la Obra buscan proyectar e inculcar en las mujeres un deber en relación al marido en todo lo que tiene que ver con la importancia que para ellos tiene la sobriedad en su vestimenta y aspecto físico. En Araucaria, una de las residencias universitarias femeninas de la Obra, vivió Daniela, quien en una entrevista nos señaló al respecto:

¹³⁶ Artículo 202 de las Constituciones del Opus Dei. Citado en *Corbière, E.* p. 261.

¹³⁷ *Ibáñez Langlois, José Miguel.* Citado en *Mönckeberg, M.* p. 428.

¹³⁸ *Ibid.* p. 428.

¹³⁹ *Ibid.* p. 428.

*“Lo que es más fuerte son las enseñanzas sobre la ropa. Alguna vez, tuve tertulias de clases de maquillaje y llegó una señora que nos enseñaba a maquillarnos, pero todo súper sobrio. En el fondo, te ponían harto énfasis en la cuestión estética y **te decían que era súper importante andar bien presentado para el hombre**, para tu hombre porque tú acompañas a tu hombre en la vida y tienes que andar bonita para él. Y también hubo tertulias con nutricionista para perder peso. Era bien fuerte lo estético”.*

Si bien el Opus Dei se ha adecuado a los tiempos en ciertos aspectos relacionados con los roles de las mujeres y su vestimenta, existen otros planos en los que no ha habido modificaciones. La concepción acerca de la moral familiar, la sexualidad y el control de la natalidad se mantienen intactos en el pensamiento y práctica de los miembros de la Prelatura, así como también todo lo relacionado con la concepción del cuerpo que incluye la práctica de mortificaciones físicas¹⁴⁰. Ciertamente, la rigidez con que se ha mantenido la visión del Opus Dei sobre estos aspectos explica que sea calificado como un movimiento conservador y retrógrado¹⁴¹.

Para el Opus Dei, cualquier método anticonceptivo que no corresponda al “natural” es abortivo, y por ende, la planificación familiar artificial queda descartada para sus miembros. Si bien esta postura puede ser considerada extrema, dentro de la Obra argumentan que no se trata de una teología propia del movimiento, sino del cumplimiento de los diez mandamientos –que incluyen “no matar”- y de lo que señala la Doctrina de la Iglesia Católica¹⁴²:

¹⁴⁰ Cfr. *Mönckeberg, M.* p. 242.

¹⁴¹ Op. Cit. *Estruch, J.* p. 447.

¹⁴² Cfr. *Mönckeberg, M.* p. 242.

*“Los ‘no’ del Opus Dei son los de todos los católicos y en realidad son los diez mandamientos. Entre ellos está el ‘No matar’ que incluye la planificación familiar artificial, el aborto, cualquier tipo de píldora, el condón (...) La mayoría de las píldoras anticonceptivas son abortivas. **Si uno va a lo que está escrito, no se deben usar esos instrumentos**”¹⁴³.*

Como la gran mayoría de las prácticas de los miembros del Opus Dei, el modo de planificación familiar basado únicamente en el método natural, se refuerza con los llamados de Escrivá al respecto. Para ellos, la palabra del fundador es palabra divina, y la siguen al pie de la letra. Eso es exactamente lo que han hecho desde la visita a Chile de Escrivá de Balaguer¹⁴⁴. En aquella oportunidad Escrivá advirtió:

“Tantas veces como venga un niño a vuestra familia, hay una muestra de confianza del Señor. Estad contentos. En mi tierra se dice que cada hijo trae un pan bajo el brazo. Cegar las fuentes de la vida es un pecado tremendo; es como propagar el asesinato, peor aún. Hijos míos que estáis unidos por el sacramento del matrimonio, quereos de verdad, con todas sus consecuencias. Amad a vuestros maridos –y los maridos a sus mujeres-, sin poner obstáculos a la vida. Recibid los hijos como lo que son: bendiciones de Dios. ¡Adelante! ¿Qué la Tierra es pequeña? ¡Mentira! Si está casi sin poblar”¹⁴⁵.

No es extraño entonces encontrarse con miembros del Opus Dei que forman parte de familias numerosas o que algunas de las charlas que se organizan remitan al tema, promoviéndolo. Al respecto, resulta ilustrativo el Congreso Internacional organizado por la Fundación Hacer Familia¹⁴⁶ que

¹⁴³ Larrain Sundt, María Elena. Supernumeraria directora de la Escuela de Psicología de la Universidad de Los Andes. Citada en Mönckeberg, M. p. 547. Las negritas son nuestras.

¹⁴⁴ Cfr. Mönckeberg, M. p. 197.

¹⁴⁵ Escrivá de Balaguer, J. Citado en Mönckeberg, M. p. 196.

¹⁴⁶ La Fundación Hacer Familia es presidida por Juan Enrique Zegers Hotchild; empresario supernumerario, también presidente de Seduc, sociedad educacional que gestiona los colegios vinculados al Opus Dei. Op. Cit. Mönckeberg, M. p. 424.

reunió a expositores en torno al tema “La Familia hoy y siempre” en el Espacio Riesco el año 2002, con motivo de la conmemoración del centenario de Escrivá. Una de las exposiciones –la que encontró mayor acogida entre el público– aludía a la sexualidad alertando sobre la amenaza que representa para las nuevas generaciones y también sobre quienes promueven el control de la natalidad:

“El sexo anda suelto, ha abandonado los lazos maritales y ataca a la gente joven que no está casada, incluso a los niños (...) los padres deben reconocer a este delincuente que es el sexo y atacarlo (...) No se engañen; tras esas caras sonrientes con discursos como ‘paternidad plantificada’ descubrirán ratas”¹⁴⁷

1.7 El Apostolado en la Sociedad

La Labor Educativa de la Obra y la Formación de la Clase Intelectual

El apostolado de los miembros del Opus Dei –indisolublemente ligado al ejercicio de su trabajo profesional y de las enseñanzas de Escrivá– se refleja en la sociedad a través de las actividades y labores que realizan en su propio medio.

Uno de los principales ámbitos en los que se puede encontrar a sus miembros desarrollando apostolado, es la educación. El plano educacional no es de menor importancia si se considera que tanto los colegios como las universidades son instancias de socialización y, lo que es más importante, de formación de personas.

¹⁴⁷ *Guillick, Victoria*. Supernumeraria inglesa, invitada como expositora al Congreso realizado por la Fundación Hacer Familia el año 2002 en Santiago. A fines de la década de los '70, demandó al Ministerio de Salud de su país por promover el control de la natalidad. Citada en *Mönckeberg, M.* p. 427.

Pero más allá de lo anterior, podemos advertir esta relevancia incluso a partir de los requisitos necesarios para pertenecer a la Prelatura como numerario, oblato o numeraria auxiliar. Se ha visto que los numerarios, a diferencia del resto de los integrantes, deben tener un título profesional y orientan su actividad principalmente al área educativa en colegios y universidades ligadas a la Obra. De hecho, los Estatutos de la Prelatura señalan como medio de apostolado específico de los numerarios “esforzarse en la formación espiritual, religiosa y **profesional** de los jóvenes, y en especial de los alumnos de los Estudios de las Universidades”¹⁴⁸.

Así, la formación espiritual va estrechamente unida a la formación profesional y la sabiduría cobra especial relevancia en el Opus Dei. Por eso, “al que *pueda* ser sabio no le perdonamos que no lo sea”¹⁴⁹, pero no es una cualidad que necesariamente deba estar presente en todos los integrantes de la Obra:

*“Si queréis entregaros a Dios en el mundo, antes que sabios –ellas no hace falta que sean sabias: basta que sean discretas- habéis de ser espirituales, muy unidos al Señor por la oración...”*¹⁵⁰

Adicionalmente, hay que considerar el hecho de que para la Institución, la ocupación de cargos que implican el ejercicio de una dirección constituye el medio de apostolado de sus miembros. Pero para conseguirlo, “es necesario que los nuestros destaquen en autoridad profesional y sin cesar se afanen en la

¹⁴⁸ Constituciones del Opus Dei. Parte primera, Capítulo II. Artículo 18.

En http://www.opuslibros.org/libros/Estatuto1/parte_I.htm

¹⁴⁹ Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 332. Las cursivas son nuestras.

¹⁵⁰ Op. Cit. Máxima 946. Las negritas son nuestras.

adquisición de una formación científica”¹⁵¹. Por ello, Escrivá de Balaguer advierte:

*“¡Cultura, cultura! –Bueno, que nadie nos gane en ambicionarla y poseerla. –
Pero la cultura es medio y no fin”¹⁵².*

En función de la importancia que reviste para el Opus Dei la formación no solamente espiritual sino también profesional, la Obra ha iniciado en todos los países a los que ha llegado una labor educativa. Los primeros pasos de la Institución han sido en este sentido similares en todos los lugares donde está presente¹⁵³. En general, un miembro del Opus Dei (casi siempre sacerdote), enviado directamente por Escrivá a algún país para expandir la Obra, parte por la instalación de una residencia universitaria. Posteriormente es enviado un grupo de mujeres para comenzar con las labores femeninas, y a continuación se comienza la labor educativa –a cargo de supernumerarios- que se materializa en la instalación de colegios y una universidad. Al respecto, el caso chileno es ilustrativo. En Marzo de 1950 llegó a Santiago el primer sacerdote del Opus Dei, Adolfo Rodríguez Vial, enviado por Escrivá desde España para extender la Obra en la región. El Opus Dei se instaló por primera vez en una casa en la Alameda para cumplir la función de residencia universitaria para estudiantes de regiones. Posteriormente llegó a Santiago José Enrique Díez Gil, enviado también por Escrivá, y considerado uno de los principales impulsores de la Obra en el país. En 1953 llegaron cuatro mujeres designadas por el fundador desde España que comenzaron la formación de la fracción femenina en Chile. Fueron ellas quienes impulsaron en el país los primeros proyectos del Opus Dei por medio de labores clave, como la dirección de *Proa*, librería por

¹⁵¹ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* pp.112-113.

¹⁵² Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 345.

¹⁵³ Cfr. *Estruch, J.* p. 261.

medio de la cual se daban a conocer las ideas de Escrivá y de otros autores seguidores de la Obra¹⁵⁴.

El apostolado entre las clases acomodadas y en medio del ambiente universitario es fundamental para el Opus Dei. Desde sus inicios, éste ha sido el ámbito en el que se han desenvuelto sus miembros y han hecho su apostolado, tal como lo indican los Estatutos. De aquí nacen las primeras vocaciones en los países a los que la Obra ha llegado:

*“Desde su nacimiento en España, en los primeros tiempos de Escrivá las universidades han sido para el Opus Dei espacio predilecto para su ‘apostolado’. También en Chile, los primeros miembros del movimiento surgieron en ese ambiente.”*¹⁵⁵

Con la consolidación de la Obra, las nuevas vocaciones se formarán principalmente en los establecimientos educacionales ligados a ella, pero en especial en sus universidades, a través de las cuales serán puestas en práctica las ideas de Escrivá de Balaguer.

En el caso de Chile, destaca el caso de la **Universidad de Los Andes**, cuyos fundadores son numerarios y supernumerarios, empresarios, intelectuales y personas de confianza de la Obra¹⁵⁶. Esta casa de estudios es el lugar desde el cual los miembros más ilustrados del Opus Dei expanden su influencia en la sociedad, por medio de la divulgación de estudios y congresos que ahí se llevan a cabo¹⁵⁷.

¹⁵⁴ Cfr. *Mönckeberg, M.* p. 169.

¹⁵⁵ Op. Cit. p. 201.

¹⁵⁶ Cfr. p. 221.

¹⁵⁷ Cfr. p. 580.

La labor educativa del Opus Dei comienza en Santiago al finalizar la década de los '60. Los primeros colegios ligados a la Obra se formaron en el barrio alto de la capital y se dirigían a alumnos de clases acomodadas y pertenecientes a una “familia bien constituida”¹⁵⁸. Nunca mixtos - porque dentro de la Obra todas las actividades se realizan de forma separada según las indicaciones de Escrivá - estos colegios se caracterizan por la formación espiritual en la línea de la Prelatura y por la rigurosidad, orden y perfeccionismo en la educación¹⁵⁹.

El primer colegio de niñas, Los Andes, nació en 1969. En 1970 se crea el colegio de hombres Tabancura, integrado en sus primeros años por alumnos que provenían de colegios tradicionales como el Verbo Divino, los Padres Franceses y el Saint George. La causa de este éxodo tendría que ver con el abierto rechazo de muchos apoderados con el compromiso social y la opción por los pobres que estos colegios comenzaron a promover.

Tras el conflicto ideológico propio de la época y las diferencias en torno a las concepciones educativas que éste traía aparejado¹⁶⁰, puede advertirse un notable posicionamiento de la Obra – a través de sus colegios – para hacer frente a las tendencias progresistas que al interior de la Iglesia ponían en riesgo los valores tradicionales en la enseñanza.

Hoy en día, los colegios vinculados al Opus Dei son cinco y todos están ubicados en el sector alto de Santiago. Además de Los Andes y Tabancura, están Cordillera para hombres; y para niñas, Huelén y Los Alerces¹⁶¹ creados en los años '80 y principios de los '90.

¹⁵⁸ Op. Cit. p. 513.

¹⁵⁹ Cfr. p. 560.

¹⁶⁰ Cfr. p. 558.

¹⁶¹ Cfr. p. 555.

La Prelatura insiste en que estos colegios no pertenecen al Opus Dei, sino que corresponden a iniciativas personales de algunos de sus miembros - generalmente padres de familia - que se unen para edificar un colegio y confían a la Prelatura su dirección espiritual¹⁶². Así, la fundación y gestión de los establecimientos educacionales recae como tarea en los miembros supernumerarios, mientras que la formación y asistencia espiritual corresponde a los sacerdotes de la Obra¹⁶³. Sin embargo, y a pesar de contar con esta formación espiritual, se trata de establecimientos que no se reconocen como Colegios de Iglesia, sino que pertenecen a Seduc: “Sociedad Inmobiliaria y Educacional”. La creación de Seduc estuvo a cargo de un grupo de supernumerarios en 1971, cuando apenas comenzaba la labor educativa en Santiago. Al pasar el tiempo, se fundaron otras sociedades que bajo la forma de “comanditas por acciones”, reúnen las acciones de los padres que crean cada colegio¹⁶⁴. De esta forma, son ellos quienes figuran como los dueños, y no la Prelatura. En la práctica, sin embargo, todos los colegios vinculados a la Obra desarrollan sus actividades en base a los postulados de Escrivá y a través de ellos se proyectan sus ideas. Los alumnos aprenden y se forman en la línea del Opus Dei en todos los aspectos, y a la vez, los padres de los alumnos reciben también las enseñanzas de Escrivá por medio de reuniones o de sus propios hijos. Así, los niños que aquí se educan constituyen posibles futuras vocaciones para la Obra¹⁶⁵.

Además de la inserción en el ámbito académico, especialmente a nivel universitario, sin duda el Opus Dei se orienta principalmente a las clases acomodadas y al contacto con personas de influencia en la sociedad, al menos

¹⁶² Cfr. p. 553.

¹⁶³ Cfr. p. 555.

¹⁶⁴ Cfr. p. 553, 559.

¹⁶⁵ Ibid. p. 553.

en su etapa inicial. Esta estrategia de apostolado se percibe con claridad en las Constituciones que rigen la Obra. En la descripción de los objetivos específicos de la Prelatura se lee:

*“Esforzarse en todo empeño en que **la clase que se llama intelectual** y aquella que, o bien en razón de la sabiduría por la que se distingue o bien por los cargos que ejerce, bien por la dignidad por la que se destaca, **es directora de la sociedad civil**, se adhiera a los preceptos de Nuestro Señor Jesucristo y los aplique in praxim”¹⁶⁶.*

Esta opción por la clase dirigente ha generado críticas en quienes han investigado sobre la Obra o vivieron de cerca su nacimiento:

*“Lo que fui sabiendo de la estrategia de ellos es que **el Opus Dei quería captar personas que tuvieran un cierto liderazgo**. Me explicaron en más de alguna oportunidad que si estábamos en una reunión grande nos fijáramos en quiénes eran las personas que tenían más influencia. También se nos decía que tenían que tener un título universitario para incorporarse plenamente. A mi me chocaba un poco eso, pero me decían, mira si en la iglesia hay lugar para todos, pero **nuestro trabajo es captar ese tipo de personas**. Entonces, el resto también está llamado a ser santos, pero hay otras instancias de la iglesia que se preocupan de ellos”¹⁶⁷.*

Comenzar en los sectores influyentes de la sociedad es entonces necesario para poder llegar al resto: “(...) de cien almas, nos interesan las cien (...) también decía (Escrivá) que para llegar a todas se puede partir por los

¹⁶⁶ Op. Cit. p. 212. Las negritas son nuestras.

¹⁶⁷ Baeza Donoso, Alfonso. Sacerdote e ingeniero. Actual Vicario de Pastoral Social del Arzobispado de Santiago. Citado en Mönckeberg, M. p.148. Las negritas son nuestras.

sectores que tengan influencia, porque si yo hago apostolado, el líder va a arrastrar”¹⁶⁸.

Por eso, el argumento que podríamos encontrar detrás, se sostiene sobre la idea acerca del trabajo que -en tanto medio de apostolado- actuaría como un “anzuelo de pescador de hombres” gracias al prestigio profesional que otorga realizarlo con perfección:

“(...) Te apartas de tu camino de apóstol, si, con ocasión – o con excusa- de una obra de celo, dejas incumplidos los deberes del cargo. Porque me perderás el prestigio profesional, que es precisamente tu ‘anzuelo de pescador de hombres”¹⁶⁹.

Los miembros del Opus Dei han cumplido con este mandato coherentemente. En las últimas décadas, su círculo de acción se ha ampliado a sectores periféricos, donde se mantiene el característico énfasis en labores educativas.

En Santiago, las labores educativas en zonas periféricas toman forma en lo que es la Fundación Necedal, que comprende a los colegios técnicos Necedal y Almendral - para niños y niñas respectivamente - ubicados en la Población El Castillo de La Pintana. Personas vinculadas con el Opus Dei con cargos profesionales y empresariales, se unieron para crear el liceo técnico profesional y escuela básica Necedal, de categoría particular subvencionado que comenzó a funcionar en 1996¹⁷⁰.

¹⁶⁸ Guzmán Cruzat, José Antonio. Abogado vocero y jefe de informaciones del Opus Dei en Chile. Citado en Mönckeberg, M. p. 333.

¹⁶⁹ Op. Cit. Escrivá de Balaguer, J. Máxima 372.

¹⁷⁰ Cfr. Mönckeberg, M. p. 407.

El programa académico de los niños de este colegio coincide con el de cualquier establecimiento educacional, con la diferencia de que a partir de tercero medio se suman asignaturas de especialización técnica profesional orientadas a la electrónica, y en un futuro también a la electricidad y telecomunicaciones. Por supuesto, la formación católica se lleva a cabo en la línea de la Prelatura ¹⁷¹.

A fines de los '90 comenzó a funcionar el colegio de niñas Almendral. Como en todas las actividades de los miembros de la Obra, ambos colegios se organizan de forma separada, pero comparten las características formativas en lo valórico. La gran diferencia entre ambos colegios es el área al que se orienta la enseñanza en ellos. Mientras a los niños se les entrega formación técnica en electrónica, en el caso de las niñas la formación se relaciona con el ámbito de la salud¹⁷², y sus talleres apuntan a todo lo que tiene que ver con las actividades que tradicionalmente se adjudica a la mujer:

*“Se espera que lo que estas niñitas aprendan lo lleven a sus casas (...) Hay talleres en los que se les enseña temas como la forma de vestirse, a combinar colores, a poner la mesa (...)”*¹⁷³

Además de los colegios, entre estas labores educativas que ocupan a los miembros del Opus Dei, una de las más antiguas es la Escuela Agrícola Las Garzas. Desde I a IV medio, los jóvenes se forman valóricamente al estilo de la Obra y consiguen el título de técnico agrícola. Posteriormente, los egresados son contratados por empresarios que en general tienen cercanía con el Opus Dei¹⁷⁴. La misma tendencia se produce con los jóvenes provenientes de los

¹⁷¹ Cfr. p. 409.

¹⁷² Cfr. p. 416.

¹⁷³ *Italiani, Adelina*. Agregada del Opus Dei y administrativa del colegio Almendral. Citado en *Mönckeberg, M.* p. 417.

¹⁷⁴ Cfr. *Mönckeberg, M.* p. 387.

colegios técnicos. Las clínicas y consultorios en los que los miembros más influyentes del Opus Dei realizan sus labores de apostolado, y también aquellas que tienen convenio con la Universidad de Los Andes, probablemente recibirán a las niñas que se forman en el área de salud para ocupar puestos auxiliares¹⁷⁵. Para los fieles de la Obra, que poseen o dirigen alguna actividad empresarial, es vital contar en su equipo con personas que han sido formadas a partir de la visión del trabajo metódico, hecho con perfección y constancia que inculcan los establecimientos educacionales ligados al Opus Dei¹⁷⁶.

Podemos pensar que estos empresarios tienen la tranquilidad y certeza de que los jóvenes que dirigen - sean provenientes de la Universidad de Los Andes o de los colegios técnicos de la Obra - comparten su visión valórica que contempla este particular modo de *hacer el trabajo que a cada cual corresponde*. No nos parece extraño entonces, que las *prácticas* que se realizan en estos recintos - y *quiénes* las realizan - encuentren su legitimación en la visión de mundo que sus miembros comparten.

Probablemente en el ámbito en que se ve con mayor claridad el afán del Opus Dei por contar con personas formadas correctamente en su espíritu, es la administración de sus casas. Por ello, algunas numerarias y supernumerarias fueron encargadas de crear la obra corporativa del Opus Dei que se encargaría además de revalorizar la labor de servicio. Así nació el Centro de Formación Técnica Fontanar en Santiago, al que asisten las numerarias auxiliares para perfeccionarse en Hotelería y Gastronomía y también algunas asesoras del hogar de los miembros numerarios o supernumerarios del Opus Dei¹⁷⁷.

¹⁷⁵ Cfr. p. 417.

¹⁷⁶ Cfr. p. 380.

¹⁷⁷ Cfr. p. 395.

Con cursos como “Antropología del Servicio”, donde se estudian las razones por las que se debe servir, y la formación valórica profesional rigurosa que es propia de los establecimientos educacionales de la Obra, Fontanar inculca una *doctrina del servicio*¹⁷⁸ que se complementa con talleres de lavado, planchado, cocina, etc. Estas mujeres son las que se encargarán de la mantención de las casas, centros y residencias universitarias del Opus Dei, siguiendo el camino que la Prelatura inculca sobre el valor que posee el trabajo hecho con perfección en un ámbito que para la Obra es esencial.

Carreras sólo para Mujeres

La Universidad de Los Andes, representa un espacio en el que la diferenciación de roles en base a supuestas cualidades de cada sexo se hace evidente. Indudablemente, el ejemplo más claro de ello es la existencia de carreras sólo para mujeres que tienen la posibilidad de acceder a la educación superior. En tal sentido, si en los colegios técnicos de la Obra la especialización en el caso de las niñas las prepara para ser auxiliares de enfermería, en la universidad se forman únicamente enfermeras profesionales y no se admiten hombres.

Pero sin duda, “Administración y Servicios”, creada en 1993, representa una novedad en carreras femeninas “enfocada a preparar personas tanto para servicios básicos –limpieza, cocina, nutrición, máquinas-, como para ‘servicios al cliente’ ”¹⁷⁹ La razón por la que no se admiten hombres es la carencia de rasgos que son considerados propios de las mujeres, quienes poseen

¹⁷⁸ Op. Cit. p. 402.

¹⁷⁹ Lecaros, María José. Vicerrectora de la Universidad de Los Andes, periodista, supernumeraria. Citado en Mönckeberg, M. p. 613.

“especiales habilidades y talentos para ese trabajo”¹⁸⁰. Al respecto María Isabel Jottar, directora de la carrera, señaló en una entrevista al diario *La Nación*, que el interés de la carrera es potenciar las cualidades femeninas que son útiles tanto en una empresa como en el hogar. Entre esas cualidades destacó su “capacidad y sensibilidad para servir, de hacerse cargo de lo concreto, de fijarse en los detalles y su disposición a adaptarse a las necesidades del otro”¹⁸¹. Y añadió: “esas características, *propias de la mujer*, serían muy aplicables a la administración de servicios dentro de las empresas”¹⁸².

La proyección de esta concepción de la mujer y de las diferencias de género que se lleva a cabo en la universidad y en los colegios, se advierte en las alumnas que estudian estas carreras. Una de ellas, alumna de Administración y Servicios de la Universidad de Los Andes, señala:

*“El servicio es una virtud de la mujer. Una se preocupa de los detalles, el hombre en cambio siempre anda pensando en las cosas macro. Al contrario de la mujer, que es mucho más detallista y copuchenta, que le gusta la cosita chica, que igual son cosas importantes y las necesitas para hilar en una empresa y después formar algo grande”*¹⁸³.

Pero además de la formación profesional que potencia las cualidades y virtudes que la Obra considera propias de las mujeres, llama la atención la clara formación en el marco de los aspectos centrales de la Obra, como la racionalización del tiempo y la discreción en la relación con los otros:

¹⁸⁰ Ibid. p. 613.

¹⁸¹ Jottar, María Isabel. Citado en diario *La Nación*. Reportaje "Escuela de señoritas" Domingo 7 de Noviembre de 2004.

¹⁸² Ibid.

¹⁸³ Testimonio de Anita, entrevistada en Diario *La Nación*. Reportaje "Escuela de señoritas" Domingo 7 de Noviembre de 2004. Las negritas son nuestras.

*“Para mí lo más importante es que me enseñan a ser una súper mujer, súper woman o súper nana, como nos dicen en la universidad. De todas formas nos adoran porque nos fijamos en cosas que el resto no se fija; la casa, la cocina, la pieza, el orden, en cómo organizar el tiempo, y en tu relación con los demás; **saber callar cuando tienes que callarte**”¹⁸⁴.*

Las Labores Asistenciales en Salud

La formación profesional que se imparte en los establecimientos educacionales ligados al Opus Dei, se orienta a las áreas en las que tradicionalmente sus miembros se han desenvuelto en la sociedad y desde los que difunden el pensamiento de Escrivá por medio de su apostolado. En este sentido, el ámbito educacional actúa como una instancia de socialización que va más allá de la formación profesional de los alumnos en una especialidad determinada. Así, en el caso de las labores realizadas en torno a la salud, “como en otras de las actividades del Opus Dei, lo práctico va entrelazado con lo espiritual, la capacitación para el trabajo, con las enseñanzas religiosas y morales”¹⁸⁵.

En los colegios vinculados a la Obra, existe una formación cristiana que se imparte a los alumnos en relación a la visión de Escrivá sobre el trabajo y la forma de realizarlo, a lo que a cada uno corresponde hacer y dónde, y también a su visión sobre el cuerpo que implica una concepción determinada acerca de la sexualidad. En las líneas que siguen la educación y formación de estos establecimientos, es posible apreciar el estrecho vínculo que encuentra el pensamiento de Escrivá con los ámbitos y modos concretos en los que se deben poner en práctica sus postulados, y que casualmente coinciden con las

¹⁸⁴ Ibid. Las negritas son nuestras.

¹⁸⁵ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* p. 393.

áreas en las que es fácil encontrar miembros del Opus Dei. Podemos establecer una relación entre el afán educativo de la Obra en materia de salud, y la forma en que se realiza el trabajo en recintos pertenecientes a este sector - donde personajes vinculados a la Obra tienen presencia - y en los que dicho trabajo se rige precisamente por la convicción en los principios valóricos que Escrivá promovió y que se relacionan en este caso con el cuerpo, particularmente con la sexualidad.

En relación al punto antes mencionado, puede consignarse que la carrera de Medicina impartida por la Universidad de Los Andes, desde sus inicios, ha sido el principal medio a través del cual las convicciones que caracterizan a los miembros del Opus Dei han encontrado un espacio concreto de acción.

La necesidad de un recinto clínico en el que los alumnos pudieran desarrollar prácticas profesionales cobró forma a través de convenios que la universidad sostiene con el Hospital Militar, el de Carabineros o la Fundación Oftalmológica Los Andes, fundada y presidida en tanto “labor personal” por el supernumerario empresario Nicolás Hurtado Vicuña¹⁸⁶. Los nexos con los integrantes de la Obra resaltan también en los convenios de la universidad con las clínicas Santa María y Dávila, pertenecientes al holding de salud que representa Banmédica y cuyo dueño y principal accionista es Eduardo Fernández León. Supernumerario y empresario, Fernández es considerado uno de los hombres más ricos y poderosos de Chile¹⁸⁷ que ha formado su grupo económico con la colaboración de miembros del Opus Dei.

¹⁸⁶ Nicolás Hurtado Vicuña. Empresario supernumerario y ex director de Seduc, la sociedad educacional encargada de gestionar los establecimientos educacionales del Opus Dei. Actualmente, forma parte del directorio de la Fundación Hospital Parroquial de San Bernardo, en el que los alumnos de medicina y enfermería desarrollan sus prácticas profesionales. Cfr. p. 431.

¹⁸⁷ Cfr. p. 445.

Además de estos centros asistenciales, los alumnos de las carreras relacionadas con la medicina desarrollan sus prácticas profesionales en el **Hospital Parroquial de San Bernardo** gracias al convenio que la universidad estableció con éste en los '90. En el directorio de este hospital figuran supernumerarios, y parte de los médicos que ahí trabajan son miembros de la Obra. Ellos ejercen su profesión ahí con los alumnos de la universidad y probablemente también con egresadas de los colegios técnicos ligados a la Obra, especialmente Almendral, que forma a las niñas en el área de salud y Fontanar que impartirá la carrera de Técnica en Enfermería¹⁸⁸. Todos formados en la línea del pensamiento de Escrivá de Balaguer, y en correspondencia con el grado que ocupan - estudiantes universitarios, profesores, médicos o técnicas auxiliares - ponen en práctica las concepciones de Escrivá en lo que refiere a control de la natalidad, terminología que corresponde a lo que denominan “planificación familiar” basado únicamente en el método natural¹⁸⁹:

“Se sabe que en este hospital no se dan anticonceptivos, no se colocan dispositivos intrauterinos, no se hacen esterilizaciones tubarias ni masculinas ni femeninas (...) Tenemos un programa de planificación natural de la familia que lo empezamos a hacer en 1986”¹⁹⁰.

1.8 Pasar Ocultos como los Primeros Cristianos

El carácter reservado y “oculto” del Opus Dei, y sobre todo de la actividad de sus miembros, tiene su origen en la década del '30, cuando en España - lugar de su fundación - se producía el cambio político que dejaba atrás a la Monarquía dando paso a la República. En Mayo de 1931, a un mes de la

¹⁸⁸ Cfr. p. 404.

¹⁸⁹ Cfr. p. 392.

¹⁹⁰ *García Brahm*, Carlos. Supernumerario, actualmente gerente médico de Megasalud, la red de atención primaria de las empresas Consalud. Citado en *Mönckeberg*, M. p. 534.

instauración del nuevo régimen, se produjo la quema de varios conventos, lo que finalmente llevo a Escrivá de Balaguer a permanecer oculto por unos días. Este acontecimiento evocó en el fundador el recuerdo de la forma en que los cristianos del Siglo I desarrollaban sus actividades religiosas. A partir de esto, nació en Escrivá la convicción de que dichas actividades debían llevarse a cabo silenciosamente y promovió en sus seguidores “un apostolado eficaz de discreción (...) realizado en secreto desde unas catacumbas imaginarias a semejanza de los primeros cristianos”¹⁹¹.

Este es precisamente el modo en que los discretos fieles de la Prelatura, sin importar el área en el que se desenvuelvan y ejerzan su apostolado, expanden en la sociedad su pensamiento. Sus acciones están siempre marcadas por la *discreción* que tiene su origen en el contexto político vivido en los inicios de la Obra y que el fundador exige enfáticamente en sus escritos:

*“¡Qué fecundo es el silencio! - Todas las energías que me pierdes, con tus faltas de discreción, son energías que restas a la eficacia de tu trabajo. - Sé discreto”*¹⁹².

Del mismo modo, la reserva en relación a quienes pertenecen al Opus Dei ha sido un tema de importancia que ha suscitado polémica entre sus críticos, especialmente porque las Constituciones estipulan que numerarios y supernumerarios deberán “guardar siempre un prudente silencio respecto a los nombres de los otros miembros; y que a nadie van a revelar nunca que ellos mismos pertenecen al Opus Dei”¹⁹³. Así, la relevancia de la discreción en el apostolado, radica en el hecho de que su ausencia “podría constituir un grave obstáculo para el ejercicio de la labor apostólica o suscitar alguna dificultad en

¹⁹¹ Op. Cit. *Ynfante, J. El Santo Fundador...* p. 68.

¹⁹² Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Maxima 645.

¹⁹³ Constituciones del Opus Dei. Citado en. *Corbière, E.* p. 261.

el ámbito de la propia familia natural o en el ejercicio del cargo o profesión”¹⁹⁴. Sin embargo, la excepción viene dada por la necesidad de que “algunos de sus miembros, por el contrario, deben ser conocidos para facilitar el apostolado”¹⁹⁵.

Actualmente señalan en la Obra que la pertenencia a ella no se esconde ni es un secreto, y en ese tema, el modo de proceder responde a que “los que son dicen que son, pero no andamos publicándolo”¹⁹⁶.

1.9 “Trabajarás como debes por Cristo”

En este primer capítulo, hemos querido reflejar acabadamente la correspondencia que existe entre los planteamientos de Josemaría Escrivá de Balaguer y la orientación que sus fieles imprimen a su conducta. La significación que en el Opus Dei tiene la santificación del trabajo, explica el acento marcado sobre la formación de sus integrantes correctamente en lo que respecta a su profesión, la cual deberá ser ejercida en correspondencia con los cánones del fundador. Lo anterior cobra especial relevancia en la medida que es precisamente el ejercicio profesional, lo que constituye el medio específico a través del que sus fieles están llamados a desarrollar su apostolado y proyectar en quienes los rodean el pensamiento de Escrivá de Balaguer.

Así, más allá del ámbito en el que se desempeñe laboralmente un miembro del Opus Dei - sin moverse del lugar que cada cual ocupa - su apostolado estará marcado por la constancia de un trabajo realizado con perfección, la eficiencia que implica la utilización del tiempo que no permite instantes de ocio y por la discreción que los caracteriza. Por ello, si hubiera que sintetizar la propuesta de Escrivá que define la actuación de sus seguidores que

¹⁹⁴ Ibid. p. 261.

¹⁹⁵ Op. Cit. *Mönckeberg, M.* p. 111.

¹⁹⁶ *Ibáñez Langlois, José Miguel.* Citado en *Mönckeberg, M.* p. 279.

aquí hemos descrito, tal vez habría que remitirse a la siguiente máxima de *Camino*:

*“Sólo te preocupas de edificar tu cultura. - Y es preciso edificar tu alma. - Así trabajarás como debes, por Cristo: para que Él reine en el mundo hace falta que haya quienes, con la vista en el cielo, se dediquen **prestigiosamente a todas las actividades humanas**, y, desde ellas, ejerciten **calladamente** -y **eficazmente**- un apostolado de carácter **profesional**”¹⁹⁷.*

¹⁹⁷ Op. Cit. *Escrivá de Balaguer. J.* Máxima 347. Las negritas son nuestras.

Capítulo 2

Comportamiento Económico, Religión e Ideología

Claves Sociológicas para Comprender la Doctrina del Opus Dei

El Opus Dei nos sitúa frente a un sistema de ideas religioso que rescata como aspecto fundamental el desempeño laboral de sus miembros para la santificación. Por tanto, las acciones que inspira en sus fieles repercuten inevitablemente en los ámbitos económico y social. A fin de comprender cómo se produce este fenómeno en la Obra, hemos considerado necesario recoger la contribución teórica de algunos autores que - desde la sociología - han estudiado la relación entre el imaginario religioso y la economía. Esto mismo, nos ha impulsado a indagar - utilizando los aportes de la teoría social - acerca de cuáles son las funciones ideológicas que puede cumplir una determinada creencia religiosa en la sociedad.

De acuerdo a lo anterior, en este capítulo revisaremos las concepciones luterana y calvinista del trabajo, tratadas en el libro *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* de Max Weber, incorporando además la noción de *afinidad electiva*, presente en la misma obra. El objeto de dicha revisión es hacer manifiestas las posibles similitudes entre el protestantismo que estudió Weber y la doctrina del Opus Dei, en lo que respecta a la imbricación entre las ideas religiosas y la conducta económica de los sujetos que sustentan dichas ideas. Complementariamente, rescataremos el análisis del teólogo Michael Novak, quien - discutiendo la tesis weberiana - establece que el catolicismo también ha contribuido en la gestación del 'espíritu capitalista'. Nuestro interés en la obra de Novak se relaciona con comprender, ahora desde la propia teología católica, qué elementos de ésta podrían explicar el comportamiento económico de los miembros de la Prelatura.

En segundo lugar, nos ocuparemos de recoger los aportes de Jürgen Habermas y Paul Ricoeur en lo que respecta a la explicación acerca de las funciones de orientación de la acción, y legitimación de la dominación, propias de la ideología. A partir de estos autores, explicaremos además en qué condiciones la religión puede cumplir o complementar las funciones ideológicas. A los enfoques de Habermas y Ricoeur, añadiremos el concepto de *ideología orgánica*, utilizado por Antonio Gramsci para explicar en qué circunstancias una ideología logra efectividad histórica.

En base al tratamiento de los temas y conceptos que recogemos de cada uno de los autores mencionados, deduciremos hipótesis que guiarán nuestro análisis en el capítulo 3.

2.1 Protestantismo, Catolicismo y Espíritu Capitalista

La Noción Luterana de Profesión en Max Weber

El concepto de profesión es esencial en la obra de Weber. Por ello, en *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, el sociólogo alemán se refiere al claro **sentido religioso que posee la palabra “profesión” en su traducción alemana (*beruf*)** e inglesa (*calling*). Weber observa que a diferencia de los países protestantes, **los católicos no tienen una expresión equivalente** que refleje el matiz religioso del término alemán.

En el marco de la Reforma, la concepción luterana del trabajo - entendido como *vocación* (*beruf*), como deber ético - significó una ruptura con la visión escolástica que concebía al trabajo como una actividad propia del orden material, no susceptible de valoración moral.

No obstante, sostiene Weber, a diferencia del calvinismo, en el luteranismo aún subsisten muchos elementos tradicionalistas¹⁹⁸ y reacios a la gestación de un 'espíritu capitalista', como la condena a la usura y al préstamo con interés. Por ello, el sentido original del término *beruf* no es - a su entender - adecuado para los fines de su investigación. Pese a ello, el autor reconoce la significación práctica del término¹⁹⁹.

La traducción de la Biblia realizada por Lutero habría originado el significado actual de la palabra, que fue rápidamente apropiado por los pueblos protestantes. El carácter novedoso de la significación del término, radicaba en la consideración moral de sentir como una obligación la realización de la profesión en medio del mundo. Así, Lutero llega a considerar la vida monástica como el producto de un desamor egoísta hacia Dios que implica el rechazo del mundo, y por tanto, se abstrae de cumplir los deberes en él²⁰⁰. Con el paso del tiempo, "sólo quedó la afirmación, cada vez más enérgicamente sostenida, de que el cumplimiento en el mundo de los propios deberes es el único medio de agradar a Dios (...) por lo tanto, toda profesión lícita posee ante Dios absolutamente el mismo valor"²⁰¹. De esta forma, **la idea del trabajo profesional pasa a ser manifestación palpable de amor al prójimo**²⁰².

La idea del ejercicio de **la profesión**, adquiere en Lutero el carácter de un decreto y mandato de Dios que **obliga al hombre a permanecer por siempre en el lugar en que ha sido puesto por autoridad divina** y a enmarcar dentro de esas fronteras sus esfuerzos y pretensiones en el mundo.

¹⁹⁸ Weber considera que en Lutero aún persiste una mentalidad tradicionalista contraria a la actividad capitalista: "Lutero leyó la Biblia con los lentes de su propia mentalidad, la cual no sólo fue tradicionalista en los años de su evolución ideológica entre 1518 y 1530, sino que cada día lo fue más". *Weber, Max. La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Fondo de Cultura Económica. México. 2003. p.142.

¹⁹⁹ Op. Cit. p. 147.

²⁰⁰ Cfr. p. 138.

²⁰¹ Op. Cit. p. 138.

²⁰² Cfr. p. 138.

El trabajo profesional entonces, se concibe como una misión impuesta que debe ser realizada por el hombre. Esta concepción tradicionalista de Lutero hace surgir la idea de resignación ante el lugar que cada uno ocupa en el mundo, en el mismo sentido de la idea de destino²⁰³.

La Reforma, acrecentó la connotación ética y religiosa del trabajo profesional en medio del mundo. Así, **la ética calvinista** que estudia Weber, a diferencia del luteranismo, no contempla ya la asignación divina de la profesión en tanto “destino” frente al que es preciso resignarse²⁰⁴. En este caso, la exigencia de Dios no pasa por la conformidad, sino por un trabajo racionalizado en profesión, que **supone incluso la variación de profesiones, en búsqueda del agrado de Dios.**

En el calvinismo el criterio más importante que debe regir la elección de una nueva profesión es el provecho económico que otorga al sujeto, ya que “cuando Dios (...) muestra a uno de los suyos la posibilidad de un lucro, lo hace con algún fin (...)”.²⁰⁵ De ello se desprende que el incremento en la riqueza deja de vincularse al egoísmo y ambición individual, y pasa a constituir una obligación ética y moral; condenándose únicamente el descanso en la riqueza y el goce de los placeres sensuales.

En lo que refiere a este último aspecto, debemos señalar que el Opus Dei se distancia considerablemente del calvinismo. En cambio, parece factible establecer cierto paralelismo entre **el concepto luterano de profesión (*beruf*) y la concepción de vocación de la Obra**. En ambos, **se contempla como un mandato de Dios la realización de la profesión que a cada uno ha sido asignada por decreto divino**. Consideramos, en tal sentido, que la concepción

²⁰³ Cfr. pp. 144-145.

²⁰⁴ Cfr. pp. 251-252.

²⁰⁵ Op. Cit. p. 255.

de *vocación* del Opus Dei cumpliría un rol de legitimación de un orden social estratificado. Ello, quedaría de manifiesto en la importancia que la doctrina de la Prelatura asigna al hecho de que sus fieles no cambien de estado en ningún plano de su vida, pero específicamente en lo que tiene relación con el trabajo profesional, que debe ser realizado 'con perfección humana'.

La hipótesis que sostenemos entonces, es que la concepción de *vocación de la Obra actuaría* - del mismo modo que en el pasado la concepción luterana de *beruf* - como un freno a lo que en términos sociológicos se denomina *movilidad social*, induciendo a las capas bajas a practicar la resignación y a inhibir sus aspiraciones económicas, laborales y sociales.

Trabajo Sistemático y Modos de Conducción de Vida en el Calvinismo

Para Weber, el calvinismo - en tanto forma específica de ascetismo intramundano²⁰⁶ - supone dos aspectos o ideas fundamentales. La primera de ellas se refiere al dogma de la doble *predestinación*; convicción religiosa según la cual existiría un número irrevocable de hombres fijado por Dios destinados a la salvación. El resto de los hombres, por el contrario, estarían destinados a la condena. Nada puede alterar ese destino, ni los sacerdotes, ni la Iglesia, ni Dios, por lo que el hombre, en palabras de Weber, "(...) se veía condenado a recorrer él solo su camino hacia un destino ignorado prescrito desde la

²⁰⁶ Weber divide las religiones ascéticas en dos categorías: ascetismo ultramundano e intramundano. El primero contempla una serie de normas y valores que llaman al creyente a trabajar al interior del mundo secular, pero luchando contra las tentaciones, mientras que el segundo - que es el que interesa particularmente al sociólogo alemán - no rechaza el mundo y llama a los creyentes a trabajar dentro de él para alcanzar la salvación, o al menos indicios que den cuenta de ella. Véase *Ritzer, George. Teoría Sociológica Clásica*. McGraw Hill. Madrid. 2001. p. 306-307.

eternidad”²⁰⁷. Así, el dogma de la predestinación genera en los sujetos angustia al mismo tiempo que los mantiene con la duda acerca de si se encuentran entre quienes se salvarán o no. Esta incertidumbre puede ser reducida a través de la idea calvinista de la existencia de ciertos signos “divinos” que indicarían la salvación de un sujeto. Dichas señales se encontrarían principalmente en el triunfo en la actividad profesional que trae aparejado el éxito económico, por lo que los sujetos se ven impulsados a trabajar fuertemente; a “emplearse en una actividad mundana intensa y a convertirse en ‘hombres de vocación”²⁰⁸. **La conducta de los creyentes debe responder entonces al trabajo profesional duro e incesante**, al ahorro y a no derrochar las ganancias en lujos o bienes suntuarios, ya que eso podría ser señal de estar predestinados a la condena. El trabajo pasa así a tener un gran valor para el calvinismo, en tanto medio a través del cual es posible eliminar la angustia religiosa y sentirse seguro de encontrarse entre los elegidos.

Es este ascetismo intramundano en tanto sistema de normas y valores el que, desde la teoría weberiana, habría influido sobre la esfera económica en la formación de una ética de trabajo que resulta afín con la mentalidad propia del capitalismo, contribuyendo de manera óptima a su desarrollo en Occidente a partir del siglo XVI²⁰⁹. Para Weber, el respaldo de este sistema moral es lo que habría llevado a la expansión sin precedentes de la búsqueda racional de provecho, y finalmente al sistema capitalista²¹⁰. **El protestantismo**, por lo tanto, **habría logrado exitosamente convertir la búsqueda de beneficios económicos en una actividad moral**. De ello se desprende que el incremento de la riqueza que trae consigo el éxito profesional no fuera condenable, aun cuando podría parecer contradictorio respecto de la vida regida por los

²⁰⁷ Op. Cit. *Weber, M.* p. 166.

²⁰⁸ Op. Cit. *Ritzer, G.* p. 310.

²⁰⁹ Cfr. p. 288.

²¹⁰ Cfr. p. 308.

mandamientos de Dios que debía tener el protestante²¹¹. **Malgastar el tiempo** en lujos, en el goce, en el ocio e incluso en dedicar más tiempo del necesario al sueño, **se convierte entonces en la actitud moralmente reprochable**²¹². Lo anterior, contribuyó a la afirmación de **un tipo de hombre nuevo, dotado de un espíritu capitalista**, para el que la racionalización y aprovechamiento del tiempo son fundamentales para lograr el éxito económico, todo ello acompañado por un estilo de vida **sobrio y autodisciplinado**²¹³.

Además de la idea de la predestinación, el calvinismo supone, a diferencia del catolicismo, la eliminación de todos los medios de salvación. El hombre se encuentra predestinado a la salvación o no, y como se ha dicho, nada puede cambiar el decreto divino. Por ello, los creyentes deben trabajar en el mundo para aliviar la incertidumbre que provoca en ellos la posibilidad de la condena, pero no pueden buscar la salvación a través de rituales como la eucaristía ni la absolución de sus pecados por medio de sacramentos, como lo hace el catolicismo²¹⁴. El calvinista está destinado a vivir con la incertidumbre que nadie ni nada - ni siquiera buenas obras - podrá quitarle, porque “el dios del calvinista no exigía de sus fieles la realización de tales o cuales ‘buenas obras’, sino una santidad en el obrar elevada a sistema”²¹⁵. A raíz de lo anterior, la actitud moral del hombre se convierte en una completa planificación y metodización del *modo de conducción de vida*²¹⁶, mientras la eliminación de los medios de salvación es lo que finalmente se traduce - en el plano del sentido -

²¹¹ Cfr. Freund, Julien. **Sociología de Max Weber**. Ediciones Península. Barcelona. 1986. p. 185.

²¹² Cfr. Weber, M. p. 246.

²¹³ Cfr. López, Francisco. **Sociología de la Religión**. “Procesos de Racionalización e Imágenes Religiosas del Mundo”. Universidad Alberto Hurtado. Departamento de Ciencias Sociales. Santiago. 2001. p. 103.

²¹⁴ Weber, Max. **La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo**. Introducción de Francisco Gil Villegas (editor). p. 30.

²¹⁵ Op. Cit. Weber, M. p. 189.

²¹⁶ Op. Cit. p. 189.

en lo que Weber denomina *desencantamiento del mundo* debido a la constante racionalización²¹⁷.

A modo de hipótesis, podemos señalar que el imaginario religioso del Opus Dei lograría inspirar determinadas acciones sobre sus miembros, sobre todo en lo que se refiere al ejercicio de la profesión y a lo que el propio Weber denominó *modos de conducción de vida*, en forma similar al efecto que tuvo el calvinismo en sus fieles.

Ello, nos permitiría analizar la forma en que las ideas de Escrivá de Balaguer generarían en sus seguidores una racionalización y metodización de la conducta y una especial manera de concebir el trabajo, como una actividad de carácter religioso que exige dedicación y disciplina.

Concepto de Afinidad Electiva

La tesis de Weber desarrollada en *La Ética Protestante* apunta a una adaptación entre el protestantismo ascético en tanto imaginario religioso, y lo que denomina 'espíritu capitalista'. Es decir, la actitud económica adoptada por los ascetas protestantes - particularmente calvinistas - se ajustaría significativamente al espíritu del capitalismo. A partir de lo anterior, Weber concluye que entre capitalismo y protestantismo ascético existe una *afinidad electiva* que, sin embargo, es de carácter contingente, ya que una vez instalado en la sociedad, el capitalismo habría cortado sus lazos con la religión que además de no tener utilidad, podían limitar su libertad de acción²¹⁸. Así, el calvinismo dejó de ser necesario para la mantención en el tiempo del capitalismo como sistema económico. No obstante, más allá del reconocimiento

²¹⁷ Cfr. *Freund, J.* p. 184.

²¹⁸ Cfr. *López, F.* p. 104.

de la existencia de *afinidades electivas* entre doctrinas religiosas y cambio social, Weber considera que no es preciso atribuir una causalidad histórica unilateral a algún plano de la realidad material o ideal. Para Weber, tanto las ideas como los intereses se encuentran en una relación de relativa independencia y de intrincada interdependencia²¹⁹. ***La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo es un reflejo*** claro de ello, en tanto estudio acerca de **la eficacia histórica que las ideas pueden alcanzar y sobre cómo los intereses sociales pueden apropiarse de ellas para conseguir sus objetivos**, apropiación que debe encontrar respaldo primero que nada en las ideas mismas²²⁰:

“Los intereses materiales e ideales, y no las ideas, dominan directamente la acción de los hombres. Pero muy a menudo las ‘imágenes del mundo’, creadas por las ‘ideas’, han determinado como guardagujas los rieles sobre los que la acción viene impulsada por la dinámica de los intereses”²²¹.

La ética protestante respaldó los intereses económicos capitalistas y en tanto visión de mundo, modificó como una suerte de guardagujas - por medio de las ideas de la predestinación y la eliminación de medios de salvación - el cauce por el que el capitalismo moderno venía desarrollándose históricamente en Occidente. En este sentido, dichas ideas y la concepción de profesión del protestantismo ascético, tuvieron como efecto la racionalización del modo de conducción de vida en medio del mundo con fines ultramundanos²²². A partir de lo anterior deriva en la obra de Weber el teorema de las *afinidades electivas*, como un recurso útil para relacionar intereses con ideas que alcanzan eficacia histórica.

²¹⁹ Cfr. p. 106.

²²⁰ Cfr. *Weber, M.* Introducción de Gil Villegas, F. (editor). p. 29.

²²¹ Op. Cit. *Weber, M.* Introducción de Gil Villegas, F. (editor). p. 33.

²²² Cfr. p. 241.

Si bien Weber enfatiza en la relación de afinidad electiva que el imaginario religioso calvinista de los siglos XVI-XVII mantuvo con el espíritu capitalista, también se refirió en su obra a otros vínculos. Entre ellos, **destaca la legitimación que esta visión religiosa de mundo habría logrado respecto de un sistema desigual de estratificación, en base a la tranquilidad que daba al capitalista saber que la inequidad en la distribución de los bienes radicaba en un privilegio de la Providencia**²²³.

A partir de lo anterior, **nuestra hipótesis apunta a la existencia de una relación de *afinidad electiva* entre el imaginario religioso de la Obra, y el modelo económico imperante**, de acuerdo a la imbricación que Weber descubre entre las ideas religiosas, la dinámica de los intereses y su repercusión sobre los *modos de conducción de vida*.

La Conciliación de Catolicismo y Capitalismo en Michael Novak

Como contrapartida de la tesis weberiana, debemos señalar que entre el ethos capitalista y la tradición católica, se observa una relación algo más conflictiva que la existente entre el espíritu capitalista y el protestantismo ascético²²⁴. Quien emprende la tarea de conciliar al capitalismo con el pensamiento católico es el teólogo Michael Novak. El autor reconoce, no obstante, las **dificultades históricas de esta conciliación**:

²²³ Cfr. *Ritzer, G.* p. 310.

²²⁴ La relación conflictiva entre el catolicismo y el capitalismo, se liga a cierta aversión que ya los primeros cristianos sentían hacia la acumulación de riqueza, llegando a considerar a ésta un oprobio y a la pobreza, una virtud social. Esta hostilidad a la actividad lucrativa continuó con distintos matices a lo largo de los siglos. Aún en los tiempos modernos, el Papa León XIII en su encíclica *Rerum Novarum* (1891) - preocupado de la "cuestión obrera"- llegó a criticar duramente al capitalismo. En adelante, la Doctrina Social de la Iglesia Católica intentó sentar una vía de desarrollo económico alternativa, equidistante tanto del capitalismo como del socialismo. Véase *Galbraith, John Kenneth. Historia de la Economía.* Ediciones Ariel. Barcelona. 1991.

"Ninguna otra tradición religiosa ha batallado tan prolongadamente, o ha sido tan renuente a entenderse, con la realidad del capitalismo"²²⁵.

En su obra, Novak recoge críticamente el aporte de Max Weber, lo que queda de manifiesto en *El Espíritu del Capitalismo Democrático y Business as a Calling* ("Los Negocios como Vocación"²²⁶). Pero, sin lugar dudas, donde más se advierte esta recepción crítica del pensamiento weberiano, es en su libro *La Ética Católica y el Espíritu del Capitalismo*. En éste, Novak, intenta en su parfraseo al título del clásico libro del sociólogo alemán, no sólo demostrar la afinidad también existente entre catolicismo y capitalismo, sino entender a éste último desde un ángulo diferente al utilizado por el propio Weber, reconociendo en la creatividad una contribución decisiva de la *ética católica* que puede apuntalar, corregir y ampliar el espíritu capitalista²²⁷.

A juicio de Novak, el mérito de Weber consiste en "haber percibido que a la actividad económica (...), le subyace un asidero de índole religiosa"²²⁸. Así, habría logrado detectar *algo nuevo*, un espíritu o complejo de actitudes y hábitos sociales. Weber - sostiene Novak - se habría equivocado al designar a esas modalidades del espíritu humano como protestantismo, en restringirlas únicamente al calvinismo, pero no en identificar una dimensión ética y cultural intrínseca al capitalismo²²⁹.

²²⁵ Novak, Michael. *La Ética Católica y el Espíritu del Capitalismo*. Centro de Estudios Públicos. Santiago. 1993. Prólogo. p. xxi.

²²⁶ Una de las primeras citas de este último libro está tomada de Weber: "Ganar dinero dentro del orden económico moderno es el resultado y expresión de la virtud y pericia en un llamado... Ahora es sin lugar a dudas, en alemán, y más claramente en inglés un 'llamado', " una concepción religiosa, de una tarea puesta por Dios (...)". En <http://www.cjd.org/espanol/period/riqueza.html>

²²⁷ Cfr. Novak, M. p. 15.

²²⁸ Op. Cit. p.1.

²²⁹ Cfr. pp.10, 186

El Trabajo como Co-creación

Para Novak, el énfasis que Weber puso en la racionalidad medios-fines y en la persecución de la riqueza como un fin en sí mismo, le habrían impedido a éste captar la esencia del capitalismo. Como contrapartida, Novak acude a la etimología de la palabra *capital* (Das Kapital) para hallar esa esencia que la teoría weberiana no habría logrado identificar. Sostiene Novak al respecto que la significación primaria de la palabra *capital*, no hace referencia al ganado, la tierra o los denominados *medios de producción*, sino al “capital humano”; vale decir, a la inteligencia del hombre, el conocimiento, el *know how*, la inventiva, la capacidad organizativa, la iniciativa²³⁰. De lo anterior se desprende que para Novak, la esencia del capitalismo se encuentra - en la misma línea de Hayek o Schumpeter - en el descubrimiento, la innovación e invención:

"En la médula del sistema capitalista está (...), la confianza en la capacidad creativa de la persona humana. Como bien lo enseña la teología católica (...), dicha confianza ocupa un lugar primordial. Todos los hombres están hechos a imagen de Dios (Imago Dei), el Creador. Cada uno está llamado a ser co-creador y ha recibido la vocación de actuar creativamente. Cada co-creador es libre, esto es, se espera de él que asuma su responsabilidad y demuestre su iniciativa. (...) Entre los ciudadanos que no son ya meros súbditos de un monarca o emperador, sino soberanos por derecho propio, se requiere de un hábito nuevo: el espíritu emprendedor"²³¹.

Novak insistirá en señalar que "la auténtica fuerza moral del capitalismo reside en que promueve la creatividad humana"²³². Según este autor, en la antropología que se desprende de los textos del Papa Juan Pablo II, puede advertirse ya la reorientación necesaria de la Doctrina Social de la Iglesia, que

²³⁰ Cfr. p. 13.

²³¹ Op. Cit. Prólogo xviii. Las cursivas son nuestras.

²³² Op. Cit. p.439.

le permitirá a ésta familiarizarse con el *capitalismo entendido correctamente*.

La valoración positiva que Juan Pablo II hace respecto del capitalismo la hallaría Novak en la Encíclica *Centesimus Annus* - escrita en 1991, a cien años de la publicación de *Rerum Novarum* - cuando el Papa sostiene que en el trabajo el hombre "descubre su capacidad de transformar y, en cierto sentido, de 'crear' el mundo (...). (Así, desempeña) su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación"²³³. Novak recalca además el reconocimiento que Juan Pablo II hace del derecho a la iniciativa, la propiedad privada²³⁴ y la empresa²³⁵ y al papel que la creatividad personal cumple en la dimensión social del trabajo humano:

"Mediante su trabajo el hombre se compromete no sólo en favor suyo, sino también en favor de los demás y con los demás: cada uno colabora en el trabajo y en el bien de los otros. El hombre trabaja para cubrir las necesidades de su familia, de la comunidad de la que forma parte, de la Nación y, en definitiva, de la humanidad"²³⁶.

Podemos sugerir aquí como hipótesis, que la importancia que Novak adjudica al trabajo como actividad en la que el hombre se convierte en co-creador de la obra divina, podría explicar de mejor manera la relación entre el capitalismo y la doctrina del Opus Dei, ya no sólo en concordancia con el protestantismo ascético, sino en coherencia estricta con el pensamiento católico conservador.

²³³ Juan Pablo II. *Centesimus Annus*. Citado en Novak, M. p.219.

²³⁴ Cfr. p.219.

²³⁵ Cfr. p.440.

²³⁶ Juan Pablo II. *Centesimus Annus*. Citado en Novak, M. p.219.

2.2 Las Funciones Ideológicas de la Religión

La Legitimación de la Dominación

El tratamiento de Jürgen Habermas acerca de la religión y la ideología, establece un vínculo entre ambas, en tanto comparten la capacidad de orientar la acción individual y social, y legitimar el dominio. En lo que respecta a la primera, la conexión entre religión e ideología queda establecida en el hecho de que la ideología es un sustituto racional de la religión en condiciones de secularización y pérdida del sentido sustantivo de la vida, o de lo que Weber asertivamente llamó *'desencantamiento del mundo'*.

Habermas considera, por otra parte, que la función legitimatoria de la dominación en la modernidad es desempeñada principalmente por la ideología, puesto que la legitimación ya no se sustenta o invoca desde arriba, vale decir, desde la tradición cultural o la religión - como ocurría en las sociedades premodernas - sino desde abajo, desde las relaciones económicas mismas. La virtud del capitalismo, en tal sentido, sería la de justificar el dominio por medio de la ideología del intercambio justo. El propio mercado sirve ahora de fundamento ideológico²³⁷.

Para el autor entonces, ideología y religión han cumplido funciones de legitimación de la dominación, pero en etapas distintas de la evolución social. La ideología lleva a cabo esta tarea sólo con el advenimiento de la modernidad, esto es, cuando "las interpretaciones cosmológicas (religiosas) del mundo, se ven desprovistas de su carácter vinculante al imponerse los nuevos criterios de la acción racional con arreglo a fines"²³⁸.

²³⁷ Véase Habermas, Jürgen. *Ciencia y Técnica como Ideología*. Tecnos. Madrid. 1999. pp. 72-80.

²³⁸ Op. Cit. p. 78.

La ideología entra en escena desde el momento en que **las imágenes del mundo y las objetivaciones tradicionales pierden su poder** y vigencia como mito, **como religión pública, como metafísica legitimante, como tradición incuestionada; y quedan transformadas en convicciones y éticas subjetivas** que aseguran el carácter vinculante, en términos privados, de las modernas orientaciones de valor²³⁹. Ello quedaría reflejado - según Habermas - en la ética protestante que estudia Max Weber.

Puede desprenderse desde aquí, que mientras la función de legitimación del dominio es propia de la ideología a partir de la modernidad, la capacidad de orientar la acción - en términos de la formación de convicciones y éticas subjetivas - puede aún ser llevada a cabo por la religión en paralelo a su "equivalente funcional", la ideología. En este punto, nos parece importante complementar el análisis de Habermas con el de Paul Ricoeur, quien coincidiendo con el primero, señala - no obstante - que la religión aún preserva un rol ideológico de legitimación de la dominación, en aquellos casos en que sirve para justificar el sistema de poder existente²⁴⁰.

A través de la función de legitimación de Habermas, Ricoeur propone vincular otras dos funciones que caracterizarían a la ideología, a saber, la de deformación de las relaciones sociales, y la de integración del grupo social.

Acerca de la función deformadora, Ricoeur rescata la concepción marxista de ideología que supone como un hecho constitutivo de la vida social, la deformación en las ideas que los hombres se hacen a partir de la realidad. En tal sentido, Ricoeur plantea que, si las relaciones sociales carecen de transparencia y se encuentran constantemente mediadas por sistemas

²³⁹ Cfr. pp. 78-79.

²⁴⁰ Cfr. *Ricoeur, Paul. Ideología y Utopía*. Gedisa. Barcelona. 2001. p. 254.

simbólicos, se torna necesario situar el concepto marxista - que supone la deformación - en un marco que reconozca la dimensión simbólica de la vida social. No es posible entender - señala Ricoeur - la deformación en la sociedad si no es considerando la existencia previa de la estructura simbólica propia de la vida social susceptible de ser deformada, que es la que sirve a los sujetos como marco de interpretación de sus conflictos²⁴¹.

Ricoeur encuentra en la obra de Clifford Geertz una segunda función de la ideología- esta vez menos negativa que el concepto marxista- que resulta de la concepción de la ideología como un código de interpretación que en cuanto tal, actúa asegurando la integración de una comunidad y preserva su identidad²⁴².

La función de legitimación presente en la obra de Habermas, encuentra sus raíces en Max Weber, específicamente en lo que refiere al problema de la *Herrschaft*. Este término ha sido utilizado en sus dos significaciones, vale decir, como *autoridad* y *dominación*. Así, Ricoeur observa que **“si bien la ideología sirve (...) como el código de interpretación que asegura la integración, la ideología lo hace justificando el actual sistema de autoridad”**²⁴³.

La legitimación de un liderazgo remite al problema de la autoridad, de la dominación, del poder, y por tanto, al problema de la jerarquía social. Todo sistema de liderazgo exige de una parte la sumisión física de quienes son dominados, pero también su consentimiento y cooperación²⁴⁴. La ideología - según entiende Ricoeur - entraría en juego desde el momento en que los sistemas de liderazgo no encuentran respaldo únicamente en la dominación, ya

²⁴¹ Cfr. p.53

²⁴² Cfr. p.236

²⁴³ Op. Cit. p. 55.

²⁴⁴ Ibid. p. 55

que buscan que su poder quede garantizado por el carácter legítimo de su autoridad. De aquí entonces que para Ricoeur, el rol de la ideología es justamente legitimar dicha autoridad²⁴⁵. **El papel de la ideología consiste en vencer la tensión que se produce en todo proceso de legitimación; vale decir, debe vencer la tensión que se genera entre las pretensiones de legitimidad por parte de la autoridad y la creencia en esa legitimidad por parte de quienes son gobernados**²⁴⁶. La ideología - sostiene Ricoeur - logrará integrar pretensión y creencia a través de la legitimación del sistema de autoridad.

La tensión entre pretensión de legitimidad y creencia en ella se genera por la inexistencia de una equivalencia entre ambas: “en la pretensión a la legitimidad por parte de la autoridad siempre hay **algo más** que en las creencias realmente sustentadas por los miembros del grupo”²⁴⁷. A su juicio, la discrepancia entre pretensión y creencia podría ser la verdadera fuente de lo que Marx denominó *plusvalía*²⁴⁸.

La plusvalía –sostiene Ricoeur- sería entonces ese *algo más* que posee la pretensión de legitimidad por parte de la autoridad en relación a la creencia en dicha legitimidad por parte de los gobernados.

Es necesario mencionar aquí, que para Weber, los motivos materiales, emocionales o ideales de la obediencia son múltiples. Sin embargo, adicionalmente a dichas motivaciones, la dominación exige la existencia de creencia en su legitimidad. Ricoeur rescata esta tesis para postular que si en la

²⁴⁵ Ibid. p. 55

²⁴⁶ Cfr. p. 56

²⁴⁷ Ibid. p. 56. Las negritas son nuestras.

²⁴⁸ Es posible entonces para Ricoeur plantear una teoría paralela de la plusvalía, ya no aplicada a la producción, sino a las estructuras de poder. A su juicio existen múltiples fuentes de plusvalía – además de la económica – siendo una de ellas aquella que guarda relación con la existencia de autoridad. Señala Ricoeur a este respecto: “la plusvalía no es necesariamente un concepto exclusivo de la estructura de la producción, sino que es necesario en la estructura del poder”. Ibid. p.56.

pretensión a la legitimidad por parte de la autoridad hay siempre **algo más** en relación a lo que las motivaciones son capaces de satisfacer, el papel de la ideología será entonces otorgar un suplemento (plusvalía) de creencia, para que se puedan satisfacer los requerimientos por parte de la autoridad²⁴⁹.

Una vez planteada esta idea, Ricoeur se aboca al análisis del rol legitimante de la ideología en el marco motivacional de Weber, dentro del cual considera que tiene más sentido plantear la problemática marxista acerca de la relación entre las ideas rectoras de la sociedad y la clase dominante²⁵⁰. El marco weberiano proporciona, según Ricoeur, un análisis complementario de esta relación por medio del tratamiento en base a pretensiones y creencias que hace del concepto de legitimidad. Únicamente dentro de este marco, señala Ricoeur, se puede afirmar que la ideología desempeña el rol de llenar la brecha de credibilidad.

Cuando Weber desarrolla su concepción de *orden legítimo*, introduce en su teoría la problemática referente a la dominación y autoridad (*Herrschaft*), pues no se puede hablar de un orden que sea solamente impuesto y que no aspire a la legitimidad. Se trata de un orden que supone la existencia de la creencia en la medida que lo conforman sujetos que se orientan significativamente respecto de la conducta de los demás, en base a motivaciones. Con todo, la organización de un grupo, está determinada por quienes están en condiciones de imponer el orden y por quienes están sometidos a él. Cuando se establece esta distinción entre gobernados y gobernantes, se da paso, por una parte, a la problemática de la jerarquía social,

²⁴⁹ Lo que llama la atención de Ricoeur es la exposición que Weber hace tanto del concepto como de la tipología de legitimidad. Weber clasifica los tipos de dominación en función de los tipos de pretensión a la legitimidad de cada uno y no en función de la creencia. Ésta se presenta como algo suplementario que posibilita que la pretensión sea aceptada por quienes son gobernados. Ricoeur situará en ese espacio vacío a la ideología. Cfr. *Ricoeur, P.* pp. 228-229.

²⁵⁰ Cfr. p. 226.

y por otra, a la noción de un orden que es impuesto. En este punto, el concepto de pretensión a la legitimidad se torna fundamental y entra en juego el rol legitimante de la ideología que otorga un suplemento a la creencia de los gobernados en dicho orden²⁵¹.

A partir de la forma en que tanto Habermas, como Ricoeur conciben el concepto de ideología - de acuerdo a su función de legitimación de la dominación y el orden social - **podemos establecer a modo de hipótesis que sería posible basar un análisis del papel ideológico que el imaginario del Opus Dei cumple en tanto actúa legitimando la existencia de un orden estratificado en las relaciones sociales, que se manifiesta tanto en el plano socioeconómico, como de género.**

En tal sentido, nuestro interés está puesto en demostrar cómo el Opus Dei, en tanto imaginario religioso, cumple la función de orientación de la acción y desempeña, a la vez, un papel ideológico de legitimación del dominio, que se expresa al interior del grupo integrándolo, para luego proyectarse hacia el resto de la sociedad.

Las Motivaciones y las Tradiciones Religiosas en el Proceso de Legitimación

Del análisis de Ricoeur nos interesa comprender el rol legitimante de **la ideología** en cuanto ésta **otorga un suplemento de creencia**. Pero el problema estriba en que esta lectura no explica suficientemente el lugar que ocupan las motivaciones en la efectividad del cumplimiento de dicha función. Es aquí donde debemos *volver a Habermas* para aclarar este punto.

²⁵¹ Véase Ricoeur, P. pp. 220-227.

Habermas sostiene que **la legitimación no puede quedar asegurada sin un marco motivacional que asegure la lealtad de los gobernados**. Por ende, cobran un papel preponderante los recursos valóricos que desde el nivel sociocultural recibe el sistema político, esto es, las motivaciones que el primero provee para la legitimación del último. Ello posibilita que la oposición de intereses entre clases sociales pueda permanecer latente dentro de los marcos de un régimen legítimo de poder. Esta ha sido precisamente la tarea de las imágenes del mundo o las ideologías legitimantes²⁵².

De acuerdo a Habermas, **las motivaciones** se construyen a través de la interiorización de estructuras de expectativas representadas simbólicamente y **están subordinados a modelos culturales tradicionales. A la vez, éstos se reproducen en el proceso de socialización**, de acuerdo a los imperativos que ejercen tanto la política, como la economía²⁵³.

Así, el modelo de motivación en las sociedades capitalistas reproduce las orientaciones de valor burguesas, como el individualismo de la propiedad y el utilitarismo, como también el ethos profesional de las capas medias orientado hacia el rendimiento y el fatalismo de las capas inferiores²⁵⁴.

²⁵² Cfr. Habermas Jürgen. **Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío**. Amorrortu. Buenos Aires. 1989. p. 76.

²⁵³ Cfr. Habermas, J. **Problemas de Legitimación...** p. 96.

²⁵⁴ Cfr. p. 98.

Sin embargo, todas **estas orientaciones se reproducen no sólo a través de imágenes del mundo secularizadas, sino en complemento con las tradiciones religiosas:**

"A través de las correspondientes estructuras familiares y técnicas de enseñanza, esas tradiciones son traspuestas a los procesos de formación, que generan estructuras de motivación específicas a cada clase social: instancias de conciencia más bien represivas y una orientación hacia el rendimiento individualista, en la burguesías, estructuras de superyó más bien externas y una moral convencionalista del trabajo, en los estratos inferiores. La 'ética protestante', con su insistencia en la autodisciplina, el ethos secularizado de la profesión y la renuncia a la gratificación directa, se funda (lo que su contrapartida tradicionalista de la obediencia por temor al castigo, la actitud fatalista y la orientación a la gratificación inmediata) en tradiciones que no pueden regenerarse sobre la sola base de la sociedad burguesa"²⁵⁵.

Es más, Habermas sostiene que la cultura burguesa nunca pudo reproducirse sólo desde sí misma, viéndose siempre obligada a complementarse "en cuanto a motivos operantes, con imágenes tradicionalistas del mundo"²⁵⁶.

Por ello es que las ideologías genuinamente burguesas, según Habermas, "no ofrecen, respecto de los riesgos fundamentales de la existencia personal (culpa, enfermedad, muerte) ayuda alguna en interpretaciones que superen la contingencia"²⁵⁷, pues no satisfacen las necesidades individuales de salvación.

²⁵⁵ Op. Cit. Habermas, J. p. 98.

²⁵⁶ Op. Cit. p.99.

²⁵⁷ Ibid. p.99.

En síntesis, hemos visto que la función de legitimación del dominio se hace posible, desde el momento en que la ideología proporciona un suplemento de creencias, un *algo más*, que llena la brecha de credibilidad necesaria para que los gobernados obedezcan la autoridad, permitiendo así la reproducción de la jerarquía social. No obstante, esta función sólo puede resultar efectiva si existen las estructuras de motivación a partir de las cuales los subordinados consienten la autoridad. Aparece aquí una nueva función de la ideología. Ésta, al reproducir las orientaciones de valor específicas para cada clase social - y que son traspuestas en los procesos de formación - posibilita las condiciones que favorecen la creencia en la legitimidad. Pero, al no responder a las necesidades existenciales de los individuos, estas imágenes de mundo secularizadas (ideologías) deben actuar en complemento con las tradiciones religiosas.

A partir de aquí, **podemos desprender la hipótesis de que la importancia que adjudica el Opus Dei a la educación, se relacionaría con la transmisión de valores específicos a cada clase social. Ello favorecería la legitimación del sistema de autoridad, tanto en la clase dirigente (que se educa en las universidades ligadas a la Obra), como en las clases subordinadas (que se forma en los centros técnicos de la Prelatura).**

La Concepción Gramsciana de Ideología

Los análisis de Habermas y Ricoeur, entregan elementos necesarios para la explicación acerca del modo en que la ideología desempeña en la sociedad un rol legitimante del dominio. En base a ello es que pensamos que se podría basar un análisis del papel ideológico que el imaginario del Opus Dei cumple en tanto actúa legitimando la existencia de un orden estratificado que no sólo se manifiesta en el ámbito social, sino también en el económico y de

género. Sin embargo, hemos considerado pertinente ampliar el enfoque de estos autores, incorporando el tratamiento gramsciano acerca del carácter **orgánico** de ciertas ideologías. Éste constituye a nuestro juicio la condición necesaria para que una visión de mundo logre ejercer un rol ideológico de legitimación.

Antonio Gramsci concibe la *ideología* siempre como una *reflexión humana*, ya sea a nivel de concepciones del mundo, filosofía, doctrina o sentido común en relación a la práctica en general, pero específicamente a la práctica política²⁵⁸. Así, mientras el terreno ideológico corresponde a las concepciones acerca del mundo existentes en un momento determinado de la historia y en un grupo social específico - desde la filosofía especializada hasta las vividas como religión²⁵⁹ por las masas (folklore, sentido común) - , la *ideología* aparece definida como:

*“una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida individuales y colectivas”*²⁶⁰.

²⁵⁸ Cfr. *García-Huidobro, Juan Eduardo. Filosofía y Hegemonía: Estudio del Pensamiento Cultural y Político de Antonio Gramsci*. Instituto Superior de Filosofía. Lovaina. Bélgica. 1976. p. 257.

²⁵⁹ Gramsci establece una equiparidad entre ideología y religión. Para este autor la religión - en tanto concepción de mundo con una norma de conducta que le es conforme - es una forma intermedia de ideología, que se ubica entre la filosofía (grado superior de la ideología) y el folklore (grado inferior). A juicio de Gramsci, todos los hombres son capaces de elaborar una concepción del mundo espontánea que se encuentra en el lenguaje, el buen sentido común, en el folklore, en la religión popular, en tanto sistemas de creencias y formas de ser y actuar. Las masas, por tanto, solamente puede vivenciar esta concepción de mundo - y la norma de conducta que ella implica - a partir del sentido común como una fe, de la misma forma en que viven la religión: “El elemento más importante tiene, indudablemente carácter no racional, de fe”. Op.Cit. *Gramsci, Antonio. El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 1971. p.21. Véase también *Portelli, Hugues. Gramsci y la Cuestión Religiosa*. Barcelona. Editorial Laia. 1977.

²⁶⁰ Op. Cit. *Gramsci, A.* p. 12. Las negritas son nuestras.

Las Ideologías Orgánicas

Gramsci considera fundamental llevar a cabo una diferenciación y aclaración entre dos tipos de ideología, a saber; las *ideologías arbitrarias* y las *ideologías históricamente orgánicas*. Las primeras, son el resultado de simples especulaciones, que responden a la voluntad de un sujeto o grupo en particular en base al fanatismo por sus convicciones, además de ser racionales o - como Gramsci señala - *queridas*²⁶¹. Sin embargo, advierte el autor, este tipo de ideologías al no responder a ciertas necesidades históricas, están condenadas a un rápido fracaso.

Por su parte, las *ideologías históricamente orgánicas*, son definidas como “construcciones que corresponden a las exigencias de un período complejo y orgánico”²⁶², que logran siempre imponerse y prevalecer en el tiempo, dado que encuentran su origen ya no en la voluntad arbitraria de un sujeto o grupo, sino en la contingencia de un momento de la historia determinado. Es por esto que Gramsci dirá entonces, que “las ideologías orgánicas son la superestructura necesaria a una determinada estructura”²⁶³. Esta correspondencia entre estructura y superestructura, sumado al carácter racional y de necesidad histórica que poseen las ideologías orgánicas, es lo que en definitiva las valida, en tanto lugar donde las masas y los sujetos toman conciencia de su posición, luchan y se organizan²⁶⁴.

²⁶¹ Op. Cit.. p. 56.

²⁶² Ibid. p. 23.

²⁶³ Op. Cit. p. 56.

²⁶⁴ Cfr. *García-Huidobro, J.* p. 266.

A partir de lo anterior, **podemos establecer de hipótesis que la función legitimatoria que cumple el Opus Dei respecto del orden social estratificado, guarda relación con el hecho de que la doctrina de la Obra ha logrado un grado de coherencia tal, que puede responder a las necesidades históricas actuales de la estructura económico-social existente.**

Capítulo 3

La Doctrina del Opus Dei y su Papel Ideológico

A diferencia del resto de las órdenes y congregaciones católicas, el ejercicio con perfección del trabajo profesional ocupa un lugar central en el Opus Dei. Si bien la Prelatura manifiesta no tener una teología propia e insiste en que no se aparta de lo que indica la Doctrina Social de la Iglesia, su perspectiva en relación al trabajo plantea una novedad respecto de ésta²⁶⁵.

La concepción del trabajo del Opus Dei y las actitudes que genera en sus miembros, ha sido sin duda el aspecto central que ha suscitado el establecimiento de comparaciones con el ascetismo intramundano calvinista que Max Weber estudio en *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. La aplicación de la teoría weberiana al caso de la Obra, ha seguido básicamente dos líneas de comparación. La primera de ellas, apunta a la aplicación del teorema de las *afinidades electivas* en busca de explicaciones a la formación de determinadas éticas y conductas en países en los que el Opus Dei ha tenido una presencia importante. La segunda, en cambio, se aboca a la comparación de los rasgos del Opus Dei respecto de la ética calvinista, principalmente en relación a su influencia sobre la orientación que imprimen sus miembros a sus acciones económicas²⁶⁶.

Si bien nuestro análisis parte de una comparación respecto de las conductas que el imaginario de ambas doctrinas genera en sus fieles, no hemos dejado de lado la observación de una cierta *afinidad electiva* entre el imaginario del Opus Dei y los intereses sociales y económicos de las clases dominantes en

²⁶⁵ Históricamente, la Doctrina Social de la Iglesia Católica, se ha centrado en las condiciones laborales de los trabajadores. El origen de esta preocupación, se remonta a la Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, que se ocupa de la llamada 'cuestión social obrera'.

²⁶⁶ Véase *Estruch, Joan. Santos y Pillos. El Opus Dei y sus Paradojas*. Editorial Herder. Barcelona. España. 1994.

Chile. Con respecto al primer punto, sin embargo, no pretendemos establecer un paralelismo exhaustivo con la ascética calvinista, sino más bien rescatar y enfatizar ciertas semejanzas y diferencias que nos permitan comprender la función social de la visión de mundo de la Obra. En este proceso, encontramos un aspecto del imaginario del Opus Dei que difiere considerablemente del calvinismo en cuanto a sus implicancias sociales, a saber; su concepción de *vocación*.

Analizaremos entonces la forma en que la concepción de *vocación* sobre la que se estructura el Opus Dei - más cercana a la concepción luterana que a la calvinista - encauza la conducta de sus fieles y sus iniciativas a través de las clases sociales por las que se propaga su visión de mundo, logrando incluso la legitimación de la existencia de la estratificación desigual del orden social.

Existen, no obstante, ciertos elementos del Opus Dei que no resulta adecuado analizar desde la teoría weberiana, sino más bien a partir de la propia teología católica. Por ello, rescataremos las interpretaciones conservadoras sobre la Doctrina Social de la Iglesia, con el fin de encontrar aspectos afines entre éstas y el imaginario de la Obra que permitan comprender la orientación individualista contenida en su concepción del trabajo. Justamente a partir de ello, explicaremos la injerencia que el Opus Dei ha tenido sobre la esfera económica de los países latinoamericanos en los que se encuentra - particularmente Chile - en lo que respecta a los procesos de modernización capitalista.

A partir de los aspectos centrales de la visión de mundo del Opus Dei descritos en el primer capítulo, y de los enfoques teóricos abordados en el segundo, a continuación buscamos también analizar la forma en que el imaginario de la Obra orienta el accionar de sus miembros en diferentes

ámbitos, al mismo tiempo que desempeña un rol de legitimación de un orden social, económico y de género estratificado. En este proceso, examinaremos el papel que juega la educación en el Opus Dei, y la relación que los miembros numerarios de la Obra tienen con ella.

3.1 El Carácter Religioso del Trabajo y el Ethos Capitalista en el Opus Dei

Trabajo Profesional y Racionalización de la Conducta:

¿Neocalvinismo en el Opus Dei?

*“Orad los unos por los otros. -¿Que aquél flaquea?...-¿Que el otro?...
Seguid orando, sin perder la paz. -¿Que se van? ¿Que se pierden?...
¡El Señor os tiene contados desde la eternidad!²⁶⁷*

(Escrivá de Balaguer)

La relevancia que el trabajo profesional cobra en el Opus Dei, es probablemente el punto más importante de comparación con la ascética calvinista que Weber estudió en *La Ética Protestante*. No solamente porque es un rasgo común entre ambas doctrinas, sino también porque - al igual que el calvinismo - el Opus Dei constituye una tradición religiosa capaz de influir sobre el modo de conducción de vida de sus fieles, particularmente en materia económica. Podríamos calificar al Opus Dei como una nueva forma de ascetismo intramundano, o tal vez la versión católica de éste, justamente porque comparte con el calvinismo un rasgo fundamental a partir de la idea de santificación del trabajo, que se manifiesta en el ejercicio sistematizado y constante de sus fieles. Esta forma de trabajar es, en ambas doctrinas, el recurso en medio del mundo para alcanzar fines ultramundanos, aun cuando ya veremos que éstos son diferentes en cada caso.

²⁶⁷ *Escrivá de Balaguer, Josemaría. Camino*. Editorial Minos. México. 2001. Máxima 927. Las negritas son nuestras.

Las similitudes con el calvinismo pueden ir incluso más allá del trabajo como eje central de comparación, considerando también los rasgos distintivos del tipo de hombre que ambas doctrinas consiguen forjar. Como Weber demostró, el protestantismo ascético calvinista logró convertir la búsqueda incesante de beneficios económicos en actividad moral, condenando el goce sensual de las riquezas, el descanso en ellas y la mala utilización del tiempo. Lo anterior, condujo sin duda a la afirmación de un hombre autodisciplinado y sobrio, dotado de un espíritu capitalista que valoraba la racionalización del tiempo. En el caso del Opus Dei, podemos apreciar una semejanza en este punto, precisamente a partir de su doctrina de santificación profesional. Ésta, ha logrado convertir en actividad moral la perfección en el ejercicio profesional en medio del mundo con fines ultramundanos. **Las aspiraciones éticamente reprochables** - al igual que en el calvinismo - **pasan a ser entonces el mal uso del tiempo, convirtiendo el ocio en un pecado, lo que en definitiva incentiva la constancia en el trabajo**, ya que “una hora de trabajo, decía Josemaría Escrivá, es una hora de oración cuando uno la ofrece y la pone en manos de Dios”²⁶⁸.

En este punto, Escrivá de Balaguer va más allá de la afirmación de Franklin “piensa que el tiempo es dinero”, que refrendaría el ethos capitalista de acuerdo a Weber. Para el fundador de la Obra, “los que andan en negocios humanos dicen que el tiempo es oro. - **Me parece poco: para los que andamos en *negocios de almas* el tiempo es ¡gloria!**”²⁶⁹. Por ello, Escrivá exige: “No pierdas tus energías y tu tiempo, que son de Dios (...)”²⁷⁰. Así, la

²⁶⁸ Nicolás Hurtado. Empresario supernumerario. Ocupó el puesto de director de Seduc, la sociedad educacional que gestiona los colegios del Opus Dei en Chile y en la actualidad forma parte del directorio de la Fundación Hospital Parroquial de San Bernardo. Citado en Mönckeberg, María Olivia. **El Imperio del Opus Dei en Chile**. Ediciones B. Santiago, Chile. 2003.p. 517.

²⁶⁹ Op. Cit. Escrivá de Balaguer, J. Máxima 355. Las cursivas y negritas son nuestras.

²⁷⁰ Op. Cit. Máxima 14.

racionalización del tiempo es potenciada en el Opus Dei por ciertas mortificaciones físicas, como la **puntualidad en la hora de levantarse** - “sin conceder ni un minuto a la pereza”²⁷¹- que Escrivá denomina “**el minuto heroico**”:

“El minuto heroico. –Es la hora, en punto, de levantarte. Sin vacilación: un pensamiento sobrenatural y... ¡arriba! –El minuto heroico: ahí tienes una mortificación que fortalece tu voluntad y no debilita tu naturaleza”²⁷².

El disciplinamiento del cuerpo como vía de encauzamiento de los sujetos hacia labores productivas, es un tema que ha estado presente en las ciencias sociales prácticamente desde sus inicios. Es tratado por Freud²⁷³, quien descubre una relación estrecha entre el desarrollo económico de los pueblos y la disminución de la capacidad del goce; reaparece en Weber en *La Ética Protestante*²⁷⁴, donde se advierte la importancia que cobra la renuncia a la gratificación directa (incluido ciertamente el placer sexual) a favor de una vida metódica y rigurosa orientada al trabajo; y alcanza su punto culmine en la Escuela de Frankfurt, principalmente en el trabajo de Marcuse²⁷⁵, quien se ocupa de establecer la imbricación entre la producción de valor en el campo económico y la represión adicional que la sociedad capitalista ejerce sobre la sexualidad de los sujetos. Cabe también destacar el trabajo de Michel Foucault²⁷⁶, quien desarrolla el problema de cómo la sociedad moderna busca a través del disciplinamiento el control del cuerpo de los sujetos hasta en sus gestos y movimientos más sutiles, con el fin de suscitar obediencia en el campo

²⁷¹ Op. Cit. Máxima 191.

²⁷² Op. Cit. Máxima 206.

²⁷³ Véase Freud, Sigmund. **El Malestar en la Cultura**. Editorial Alianza. Madrid. España. 1992. pp.29-49.

²⁷⁴ Véase Weber, Max. **La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo**. Fondo de Cultura Económica. México. 2003. pp. 248-263.

²⁷⁵ Marcuse, Herbert. **Eros y Civilización**. Editorial Seix Barral. Barcelona. España. 1969.

²⁷⁶ Foucault, Michel. **Vigilar y Castigar**. Editorial Siglo XXI. Madrid. España. 2000. pp. 139-174.

político y asegurar los niveles de productividad existentes en materia económica.

En el Opus Dei, las mortificaciones físicas orientadas al disciplinamiento del cuerpo, en conjunto con la rigurosidad en el cumplimiento de la abstinencia sexual fuera del vínculo matrimonial, consiguen moldear en sus fieles cuerpos dirigidos a favor de la eficacia, la constancia y la productividad en el trabajo que la Obra exige. Así, el cumplimiento de los deberes profesionales con perfección, sistematicidad y perseverancia - con el fin de asegurar la santificación en medio del mundo - es el precepto obligatorio que está a la base de la disciplina, de la renuncia al goce y al placer sexual que el Opus Dei promueve en sus fieles.

Como es lógico, la persistencia en el trabajo, la perfección en él y la racionalización del tiempo orientada a la productividad, repercute económicamente en sus integrantes. Sin embargo, al igual que en el calvinismo, se condena el mal uso de las riquezas obtenidas y su utilización orientada al goce, forjándose entonces un tipo de hombre sobrio, austero y autodisciplinado. En este sentido, la racionalización de la conducta que logró el calvinismo en sus fieles, se asemeja a lo que el Opus Dei genera en los suyos, y el paralelismo es más completo aun si consideramos que en ambos casos, el trabajo es el elemento central que articula las dimensiones intramundana y ultramundana.

No obstante, en la Obra existe un elemento adicional que conduce a racionalización de la conducta económica: sus miembros deben cumplir con un exigente plan de vida espiritual, en el que la práctica de los sacramentos y su frecuencia aparece especialmente acentuada. El cumplimiento con la misa diaria, las confesiones frecuentes, comunión, el rezo del rosario y los retiros espirituales periódicos, influyen en su conducta de tal forma, que ella se orienta también en función de la realización de estas exigencias. No es casualidad que

así sea, sobre todo si tomamos en cuenta que los sacramentos tienen en el Opus Dei una significación estrechamente vinculada con el trabajo. Por ello, Escrivá de Balaguer exige en relación a la comunión: “prácticala frecuentemente y tendrás más presencia de Dios y más unión con Él en las obras”²⁷⁷

Si bien las similitudes con el calvinismo y con la influencia que éste tuvo sobre el accionar de sus fieles es a grandes rasgos bastante clara, existen ciertos aspectos en los que ambas doctrinas difieren considerablemente. Precisamente en relación al valor de los sacramentos; el calvinismo logró la racionalización de la conducta de sus fieles, pero la eliminación de los medios de salvación tuvo ahí un papel fundamental. Ningún sacramento constituía un medio a través del que el hombre calvinista pudiera buscar la salvación y aliviar la incertidumbre que en él provocaba la probabilidad de no encontrarse entre los elegidos. Es debido a esto que el calvinista se ve obligado a trabajar metódica y constantemente, a diferencia de un miembro de la Obra, que ve en los sacramentos un medio a través del que su trabajo se verá favorecido sin que se produzca - en el plano del sentido - lo que Weber denominó *desencantamiento del mundo*.

También es posible encontrar diferencias significativas en torno al fin que representa el ejercicio metódico e incesante del trabajo profesional. En el Opus Dei, la importancia que reviste la obligación de cumplir con los deberes profesionales y ordinarios, radica en asegurar la santificación *en medio del mundo* y no una futura salvación. Pero además, mientras el calvinista trabaja incesantemente por encontrar en el éxito económico solamente *señales* que alivien su angustia religiosa de predestinación, para un miembro de la Obra la

²⁷⁷ Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 540.

constancia y perfección profesional aparecen incluso como una *garantía* para *todos* sus fieles de santificación personal:

“La gracia que tiene la Obra es que es una forma muy concreta para un laico de santificarse. Se le está diciendo, ‘mire, usted puede llegar a ser santo de altar si es capaz de ofrecer a Dios su trabajo profesional bien hecho’ (...) para que podamos cumplir nuestra misión en el mundo en forma adecuada como laicos corrientes, nuestra forma personal de santificación es a través del trabajo profesional y para que éste sea santificable, tiene que ser bien hecho, porque no se puede santificar algo a medias. Y para eso la Obra pone a su disposición su espiritualidad”²⁷⁸.

Al mismo tiempo, mientras el calvinista se encontraba solo ante Dios buscando su propia salvación, la perseverancia en el ejercicio profesional supone en el Opus Dei también la santificación del prójimo, pues como manifiestan en la Obra, *se trata de santificar el trabajo, santificarse en él y santificar a los demás con él*. Sin embargo, la garantía que proporciona el Opus Dei de la propia santificación y la de quienes están alrededor, a ratos parece debilitarse, acercándose incluso a la idea de predestinación calvinista:

“todo lo sufro, por los escogidos (...) para que ellos obtengan la salvación (...)”²⁷⁹.

La comparación entre ambas doctrinas puede ser útil para una comprensión del Opus Dei en cuanto a sus aspectos centrales. Sin embargo, la existencia de claras diferencias entre la ética calvinista y el Opus Dei, nos impide establecer un paralelismo absoluto y, por lo tanto, no es posible reducir la Obra sólo a las semejanzas con la ética calvinista, ni ofrecer explicaciones de su funcionamiento basadas únicamente en la teoría weberiana. Con todo,

²⁷⁸ *García Brahm, Carlos*. Supernumerario de la Obra. Ex director del Hospital Parroquial de San Bernardo. Citado en *Mönckeberg, M.* pp. 527- 528.

²⁷⁹ Op Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 550.

advertimos en el imaginario del Opus Dei un aspecto que a nuestro juicio, marca la diferencia más significativa - en cuanto a sus consecuencias sociales - respecto de la ascética calvinista que Weber estudió. Lo anterior no sólo refuerza la idea de que una interpretación del Opus Dei no puede reducirse a su similitud con ella, sino que también nos abre la posibilidad de rescatar de la teoría de Weber un aspecto que para los fines de su investigación no era adecuado, a saber, la concepción luterana de profesión (*beruf*), pero que resulta fundamental para nuestro análisis.

La Beruf Luterana y la Estratificación Social en la Obra

“En el latín, lo que nosotros traducimos por “profesión”
(la actividad especializada y permanente de un hombre que,
normalmente, constituye para él una fuente de ingresos,
y por tanto, un fundamento económico seguro de su existencia)
se expresa (...) con la incolora palabra Opus (...).²⁸⁰

(Max Weber)

En el calvinismo no se contempla la profesión de cada hombre como una misión impuesta por Dios que debe ser cumplida, sino que más bien se exige la búsqueda de beneficios económicos en tanto éstos constituyen un indicio de la propia salvación. El calvinista, al rechazar un camino que le otorga menos riqueza, lo que hace es poner obstáculos a uno de los fines de su vocación. Lo anterior reclama entonces la variación de profesiones en función del provecho económico que ellas otorguen, lo que en definitiva supone la posibilidad de movilidad social como una exigencia ética. Así, la sistematicidad y constancia en la realización del trabajo en busca de signos que den cuenta del agrado divino -y que permiten superar la angustia acerca de la propia salvación- fue el efecto que tuvo **la concepción de profesión del protestantismo ascético calvinista.**

Si bien Weber no se abocó al estudio de la concepción de *profesión* como un elemento central en su obra, sí explicó el origen del sentido o matiz religioso de la palabra en su traducción alemana (*beruf*). La traducción de la Biblia realizada por Lutero y marcada por su mentalidad tradicionalista es lo que habría generado el sentido actual de la palabra *profesión*, adoptado rápidamente por los países protestantes. De este modo, la significación luterana

²⁸⁰ Weber, M. Op. Cit. En nota al pie de página. p. 130. Las negritas son nuestras.

del término, aparece vinculada a la **consideración moral de percibir como una obligación la realización de la profesión que Dios ha asignado a cada cual**, a diferencia del calvinismo. Lo anterior **supone enmarcar dentro de esos límites las aspiraciones y esfuerzos en el mundo, cerrando por lo tanto las posibilidades de movilidad social** de los sujetos.

Weber reconoció que para los fines de su investigación no era apropiada la noción luterana de *profesión*, ya que en ella aún existían ciertos elementos reacios a la gestación de un espíritu capitalista, como la condena a la usura y al préstamo con interés. Por ello basó su estudio en la variante calvinista del protestantismo ascético. Sin embargo, para los efectos de este análisis, hemos considerado apropiado rescatar la noción luterana de profesión (*beruf*), ya que en el Opus Dei encontramos una concepción del trabajo profesional como *vocación* más cercana a ella que a la calvinista, y que se manifiesta en la exigencia de *permanencia en la profesión que Dios ha asignado a cada cual*:

*“¿Oyes? –En otro estado, en otro lugar, en otro grado y oficio harías mucho mayor bien. –¡Para hacer lo que haces no hace falta talento!...
Pues yo te digo: **donde te han puesto agradas a Dios...**, y eso que venías pensando es claramente sugestión infernal”²⁸¹.*

Justamente, la novedad que presenta la propuesta del Opus Dei radica en la posibilidad que tienen sus fieles de alcanzar la santidad en medio del mundo sin cambiar su estado familiar o social, pero sobre todo sin cambiar de puesto laboral, y por tanto, permaneciendo en “el lugar en que Dios, **por medio de la autoridad**”²⁸² ha situado a cada uno. La insistencia del Opus Dei al respecto es bastante clara y queda de manifiesto incluso en las diversas categorías que existen para pertenecer a la Obra en función del estado de cada

²⁸¹ Op. Cit. Máxima 709. Las negritas son nuestras.

²⁸² Op. Cit. Máxima 926. Las negritas son nuestras.

cual o las situaciones personales, pero también del lugar que le cabe en la sociedad²⁸³. Así, mientras los miembros numerarios y numerarias poseen títulos universitarios a nivel de doctorado y “no pueden ser de cualquier condición social”²⁸⁴, las numerarias auxiliares son de origen modesto y no requieren un título para pertenecer a la Obra. Las tareas que competen a cada uno son, sin embargo, diferentes.

En consecuencia, el resultado de la concepción de santificación del trabajo como *vocación* del Opus Dei, es sin duda el freno que representa frente a las posibilidades de movilidad social de sus miembros, quienes deben conformarse con su posicionamiento social y profesional y retener sus aspiraciones económicas, laborales, profesionales y sociales dentro de ese margen:

*“El argumento favorece una concepción armoniosa y poco conflictiva de la vida social, en la que el empresario, el político o el intelectual han de estar contentos de santificarse en sus profesiones, **de la misma manera que tienen que estar satisfechos el obrero, el taxista o el albañil**”²⁸⁵.*

El caso de las numerarias auxiliares sirve para graficar por una parte, la existencia de un rol legitimante de la concepción de *vocación* de la Obra, y por otra, sus consecuencias sobre la estratificación social.

Un ejemplo de lo anterior, puede hallarse en nuestro país en la residencia universitaria femenina Araucaria, vinculada a la Obra. En ella, vivió

²⁸³ Según manifiesta la Obra, los nombres con los que se denomina a sus miembros –numerarios, supernumerarios, numerarias auxiliares, agregados y cooperadores- no suponen jerarquía, sino que corresponden a formas diferentes de relacionarse con la Prelatura en función de las situaciones personales de cada uno y de lo que sus responsabilidades familiares y laborales les permiten. Las tareas que competen a cada cual son, sin embargo, diferentes. Véase Capítulo 1 de esta tesis.

²⁸⁴ Op. Cit. *Estruch, J.* p. 259

²⁸⁵ Op. Cit. p. 415. Las negritas son nuestras.

durante un semestre Daniela²⁸⁶ a quien realizamos una entrevista en la que nos habló acerca de lo que más llamó su atención durante su estadía. En su relato, se refirió a las numerarias auxiliares que ahí vivían, sus tareas y el modo en que las realizaban:

*“Las mesas estaban siempre puestas como para matrimonio, con platería dura, con tres servicios para cada lado y había un sistema de nanas. Porque ellos, aparte de esta residencia, tienen una escuela de niñas que traen del campo, y las traen acá a Santiago a aprender a ser nanas para la clase alta (...) **Son las niñitas que hacen el aseo (...) pero eran niñas del campo y humildes, recién salidas del colegio.** Por ejemplo, estábamos en el almuerzo y la numeraria jefa tocaba una campanita para que empezara el almuerzo y tú veías cómo entraban estas niñas vestidas con traje, como vestido negro con pecherita y una cosita en la cabeza. Todas con las bandejas de plata dura y todas al mismo tiempo y te la servían arriba de la mesa y le sacaban la tapa y se tenían que ir. Después tocaban otra campana y ahí aparecían, a retirarte o a traerte el postre. Esa era la secuencia de las comidas. Yo las miraba como disfrazadas sirviendo a las señoritas. (...) **Una regla ahí es que no las puedes mirar ni les puedes hablar.** Te dicen que como regla tú a estas niñas -y te lo dicen en un tono así como si nada- que ellas están aprendiendo aquí, están estudiando y tú no las puedes molestar, entonces tu no las puedes ni mirar a los ojos, no les puedes dirigir la palabra para no molestarlas.”*

Las numerarias auxiliares, están llamadas a santificarse por medio del trabajo doméstico que, como ya se ha visto, es su trabajo *profesional*. Su caso, refleja la función legitimante de la concepción de profesión que el Opus Dei logra en sus miembros, en base a la idea de permanencia en el lugar en que cada uno ha sido ubicado por decreto divino: es a partir de ella que la categoría de pertenencia a la Obra y las tareas que ésta implica, por una parte, y la posición socioeconómica que cada uno ocupa, por otra, aparecen para los miembros del Opus Dei no solamente como naturales, sino también éticos. Por

²⁸⁶ Entrevista efectuada el 11 de Enero de 2005.

ello, podemos sostener que **la legitimación de la existencia de la estratificación desigual del orden social es el efecto que la concepción de *profesión* del Opus Dei tiene, logrando convertirlo en un orden moral y ético para sus miembros**; y otorgando a la vez, cierta tranquilidad a quienes se encuentran en las capas dominantes de la sociedad.

Lo anterior actúa – del mismo modo que la concepción luterana de profesión - **como un freno a lo que sociológicamente se denomina *movilidad social***, lo que en definitiva induce a las capas inferiores de la sociedad a contener sus intereses y aspiraciones laborales, económicas y sociales y a enmarcarlos dentro de los límites de su oficio o profesión. Esta podría ser la razón por la que cuando se investiga sobre el Opus Dei y las actividades en las que se desempeñan sus miembros, no se encuentren labores que reflejen una preocupación social respecto de la equidad:

“La insistencia en la santificación cualquiera que sea la actividad profesional nunca viene acompañada de una reflexión sobre las distintas –y desiguales- condiciones de trabajo de unos y otros, antes bien de un silencio que equivale a una implícita aceptación del statu quo”²⁸⁷.

²⁸⁷ Estruch, J.Op. Cit. p. 412.

Educación, Resignación y Desigualdad Social

“¡Qué afán hay en el mundo por salirse de su sitio!

-¿Qué pasaría si cada hueso, cada músculo del cuerpo humano quisiera ocupar puesto distinto del que le pertenece?

No es otra la razón del malestar del mundo.

– Persevera en tu lugar, hijo mío: desde ahí ¡cuánto podrás trabajar por el reinado efectivo de Nuestro Señor!²⁸⁸

(Escrivá de Balaguer.)

Las labores educacionales de los integrantes del Opus Dei, representan uno de los medios más importantes a través de los que la Obra logra la propagación de su imaginario. El lugar central que en él tienen el trabajo, la profesionalización y la formación de personas disciplinadas, explica su interés por consolidarse en este ámbito y comenzar desde ahí a captar nuevos integrantes y expandir su pensamiento en todos los países a los que ha llegado. En todos ellos, lo que ha marcado el trayecto de la Obra sobre este tema, es su inserción primero en los sectores más acomodados de la sociedad - a través de colegios y de una universidad - para posteriormente llegar a los estratos inferiores.

Si bien los establecimientos educacionales ligados a la Obra comparten la formación en temas valóricos, se diferencian a partir del tipo de educación profesional que imparten. Lo que marca la diferencia entre los colegios orientados a los estratos superiores, y los inferiores, es la formación técnica que en éstos últimos se ofrece a los alumnos. Existe entonces una evidente adaptación en función de la realidad de cada sector de la sociedad en los que la Obra decide instalar un colegio, un técnico, una universidad o una escuela

²⁸⁸ Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 832. Las negritas son nuestras.

agrícola. A nuestro juicio, lo que parece estar a la base de este ajuste, es precisamente la idea de santificación profesional como *vocación* del Opus Dei, que contempla como precepto obligatorio la permanencia donde cada quien, por decreto divino, se encuentra. A partir de esto, podríamos explicar la ausencia de una orientación hacia la superación de inequidades en las iniciativas educacionales de los miembros de la Obra. Pero además, podemos percatarnos de que la adaptación de la educación según los distintos estratos, tiene implicancias en lo que se refiere a las posibilidades de movilidad social que estos establecimientos representan para los alumnos que estudian en ellos. En este sentido, si bien los centros educacionales de la Obra orientados a los sectores inferiores abren un camino a quienes se forman ahí, lo hacen limitando sus posibilidades de ascender en la escala social.

En una entrevista que realizamos a la periodista María Olivia Mönckeberg, autora del libro *El Imperio del Opus Dei en Chile*, le preguntamos su opinión respecto del freno que la concepción de *vocación* de la Obra genera en relación a las posibilidades de movilidad social específicamente a partir de las labores educativas de sus miembros. A su juicio,

*“han suavizado un poco el discurso en ese plano en el sentido que te dicen: ‘no, si se dan las posibilidades, la educación siempre es una herramienta’ (...) Pero ¿qué pasa con Nosedal y Almendral?. Efectivamente, yo estuve ahí. El niño o niña de La Pintana si no tiene muchas posibilidades, en el fondo le están abriendo un mundo, pero también es un mundo un poquito acotado. Es cierto que en Chile hace falta educación técnica, pero también es cierto que a ese niño o a esa niña le están diciendo ‘usted **debe ser** así y tiene que trabajar así y va a trabajar así y además las carreras que le ofrecemos son éstas vinculadas con la salud’ (...) también las técnico-agrícola, para los viñateros de la zona, para las industrias de exportación de agroindustrias. Entonces, hay una respuesta al modelo socioeconómico neoliberal muy adecuada desde el punto de vista de formación en los aspectos profesionales técnico”.*

Indudablemente, existe una concordancia entre las áreas en las que el Opus Dei imparte educación técnica o profesional y las concepciones que estructuran su imaginario religioso. En este sentido, no parece casualidad que la formación en el ámbito de la salud represente una prioridad para la Obra, sobre todo si el rechazo a todos los métodos de control de la natalidad, salvo el natural, es un aspecto central de su doctrina. El énfasis en la carrera de medicina, enfermería y los puestos auxiliares vinculados a esta disciplina, explica entonces la necesidad de encontrar una instancia concreta de acción sobre esta materia con personas instruidas en su profesión en base al precepto ético de la planificación familiar natural como único método anticonceptivo válido. Esta correspondencia entre el imaginario de la Obra y los espacios de acción en los que éste se traduce, podemos apreciarlo en relación a la mayoría de las ideas que conforman la visión de mundo de la Obra. En otras palabras, **el Opus Dei constituye una tradición religiosa que efectivamente ha sido capaz de forjar hombres con una norma de conducta práctica acorde a ella**, lo que se refleja en la rigurosidad con la que sus miembros conducen su vida²⁸⁹.

²⁸⁹ Con respecto a este punto, cabe destacar que la correspondencia que podemos advertir entre el imaginario del Opus Dei y las conductas que genera en sus miembros, se distancia considerablemente de la crítica que Gramsci dirige a la religión. Su crítica, se encuentra en estrecha relación con su noción de ideología en tanto concepción de mundo que posee una norma de conducta acorde a ella. En este sentido, el diagnóstico gramsciano, apunta a un fracaso de la religión – particularmente del catolicismo en tanto concepción religiosa de mundo más elaborada - en lo que se refiere a la traducción práctica de la cual carece. Al respecto señala: “Cualquiera tiene la vaga intuición de que si hiciese del catolicismo una norma de vida se equivocaría; tanto es así, que nadie se atiene al catolicismo como norma de vida, aunque se declare católico. Un católico integral, que aplicase a cada acto de la vida las reglas católicas, parecería un monstruo, lo que, si se piensa, constituye la crítica más rigurosa y perentoria que pueda hacerse al catolicismo”. *Gramsci, A. Citado en Portelli, Hugues. Gramsci y la Cuestión Religiosa.* Editorial Laia. Barcelona. 1977. p. 26.

Algo similar a lo que ocurre en el ámbito de la salud sucede con la concepción de *vocación* del Opus Dei que hemos venido analizando. Podemos pensar que los centros de salud y en general los empresarios cercanos al Opus Dei, cuentan en sus filas con personas que profesionalmente han sido formados en los establecimientos de la Obra, y que comparten la particular forma de hacer el trabajo que **corresponde a cada uno**. El rango del puesto que desempeñan - auxiliares, técnicos o profesionales - encuentra entonces legitimación en la concepción del trabajo que todos ellos comparten y que, como hemos visto, se expresa en la adaptación de las labores educativas de los miembros de la Obra en función de la realidad de cada sector social al que llegan.

Lo que nos interesa en este apartado es que de todo ello, es decir, de la legitimación respecto del rango social que cabe a cada cual que el imaginario de la Obra logra en sus miembros, por una parte; y de la diferenciación educativa en la que esta visión toma forma, por otra, se desprende la reproducción de la estratificación desigual del orden social. Y es más o menos claro que esta forma de proceder de los integrantes del Opus Dei genera, como nos señaló Mönckeberg en la entrevista, una sociedad en la que “evidentemente los que van a dirigir se están formando en Los Andes (...) y los que van a obedecer, a lo mejor se están educando en Nosedal, en La Pintana, en Las Garzas”²⁹⁰.

²⁹⁰ En la Población El Castillo, de La Pintana, se encuentran los colegios Nosedal para niños, y Almendral para niñas. Estos establecimientos forman parte de la Fundación Nosedal, que representa las labores educativas de los integrantes del Opus Dei en sectores periféricos de Santiago y que se caracterizan por la formación a nivel técnico de sus alumnos, al igual que la Escuela Agrícola Las Garzas. Véase Capítulo 1.

3.2 Capitalismo y Catolicismo desde un Marco Postweberiano: ¿Una Relación Posible?

“Si el protestante piadoso se dedicó con tanto ahínco al comercio y a la industria no fue porque estuviera convencido de que la actividad humana tuviese algún valor a los ojos de Dios.

Todo lo contrario (...).

Se trabajaba mucho en el mundo protestante: pero no con la alegría del que está convencido de que cumple con la voluntad de Dios y colabora con su creación, sino con la angustia de quien desea aflojar su atadura del agujero negro de la predestinación”

(Vittorio Messori)

Pese a los evidentes paralelismos que pueden establecerse con el protestantismo - sea con el de raigambre ascética en una línea similar a la planteada por Weber, o bien con el luteranismo a través de su concepción de profesión – es fundamental hacer notar que una interpretación acerca de las conexiones entre los postulados de la Prelatura y la ética protestante, resulta estrecha si no se toman en consideración elementos de la propia teología católica que vienen a refrendar el imaginario social y económico del Opus Dei. Ello, considerando además aquellos aspectos en los que no resulta atinente una interpretación estrictamente weberiana acerca de los planteamientos del fundador de la Obra.

Nos interesa recoger aquí los puntos de contacto entre las lecturas conservadoras de la Doctrina Social de la Iglesia Católica y las ideas de Escrivá de Balaguer en los que se reinterpreta la preocupación por el prójimo, como también la importancia que adquiere el trabajo humano como medio de colaboración en la creación divina.

Para ello, consideraremos el aporte que el teólogo Michael Novak realiza desde un marco postweberiano, en torno a la relación entre *la ética católica y el espíritu del capitalismo*²⁹¹.

Una Interpretación Particular del Amor al Prójimo

Para Urs von Balthasar la santificación por medio del trabajo profesional en el Opus Dei, no hace sino favorecer la promoción personal, desatendiendo el hecho de que el mensaje central del cristianismo es el amor y la ayuda al prójimo²⁹². En una posición similar, el ex-sacerdote Renato Hevia afirma que en la Prelatura existe una "obsesión por lo sexual, pero una ceguera total frente a lo social. Asumen el cristianismo como un asunto personal. El Opus Dei es esencialmente individualista, por eso, calza tan bien con el pensamiento neoliberal. El cristianismo es esencialmente comunitario"²⁹³.

Es interesante observar cómo este sentido más individualista y menos comunitario en la interpretación de la doctrina católica, se complementa bien con un comportamiento económico mayormente proclive a la competencia que a la cooperación o solidaridad, en un marco capitalista de relaciones sociales. Así lo admite José Luis Illanes, teólogo del Opus Dei, al señalar que

*"El mensaje sobre la santificación del trabajo es mucho más fácilmente comprensible en una época como la nuestra, que ha colocado la competencia profesional de los individuos como fundamento de la organización social"*²⁹⁴.

²⁹¹ Véase Novak, Michael. **La Ética Católica y el Espíritu del Capitalismo**. Centro de Estudios Públicos. Santiago. 1993.

²⁹² Cfr. Comblin, José. Citado en Mönckerberg, M. p.255.

²⁹³ Hevia, Renato. Ex sacerdote jesuita. Ex director de la Revista Mensaje, profesor de filosofía, y Master en Educación. Presidente del colegio Altamira y profesor de la Universidad Diego Portales. Citado en Mönckeberg, M. p. 368.

²⁹⁴ Messori, Vittorio. **El Opus Dei. Una Investigación**. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2002. p p.137.

Pese a lo anterior, al interior de la Obra se estima que el carácter primordial que tiene el trabajo profesional no está en contradicción en lo absoluto con la teología católica. El propio Escrivá de Balaguer plantea que el trabajo no sólo es un medio de santificación personal, sino también de los demás²⁹⁵. Recordemos que para el fundador del Opus Dei *se trata de santificar el trabajo, santificarse en él y santificar a los demás con él*.

En relación a esta idea, conviene señalar que las interpretaciones conservadoras de la Doctrina Social de la Iglesia comparten un juicio similar. Novak, por ejemplo, recoge de la Encíclica *Centesimus Annus* de Juan Pablo II, la importancia que la Iglesia asigna al trabajo humano, dado que en éste “el hombre se compromete no sólo a favor suyo, sino también a favor de los demás”²⁹⁶. El argumento del Papa, en este sentido, es que el hombre trabaja para cubrir las necesidades de su comunidad y, por ende, *de toda la humanidad*²⁹⁷.

Se puede advertir aquí cierta concordancia entre la Doctrina Social y el precepto de la Obra, según el cual a través del trabajo que santifica y es santificado, se santificarían también las personas que se encuentran alrededor.

A pesar de que en la santificación de los demás por medio del trabajo podría expresarse algún tipo de atención al prójimo, ésta no es en lo absoluto la motivación central que imprime la Prelatura a la realización del trabajo

²⁹⁵ Sobre este particular, cabe mencionar que la concepción luterana de profesión tampoco concibe el trabajo desde una perspectiva necesariamente individualista, como sí ocurre en el calvinismo. Es más, el propio Lutero llegó a considerar afirmativamente el trabajo profesional como manifestación de amor al prójimo, en oposición a la vida monástica, que - según su parecer - escapaba del cumplimiento de los deberes en medio del mundo, representando así un desamor egoísta hacia Dios.

²⁹⁶ Juan Pablo II. *Centesimus Annus*. Citado en Novak, M. **La Ética Católica...** p.219.

²⁹⁷ Cfr. p.219. Las cursivas son nuestras.

profesional. Lo que prima - como hemos señalado anteriormente - es un sentido individualista en el ejercicio de la profesión.

Lo anterior, explicaría una evidente desatención hacia problemas sociales como la pobreza y las desigualdades socioeconómicas. En este sentido, sostiene Mönckeberg:

“Ellos son buenos de a uno en el fondo, y todos juntos son como hormiguitas que hacen las cosas mejor. Pero esa responsabilidad por el otro, y la responsabilidad social yo diría que les falta, por lo menos no te lo expresan, no te lo explicitan y (es) la misma razón que te dan no sólo en temas de redistribución de ingresos -que es uno de los temas críticos de este país en este minuto- también en Derechos Humanos, que sigue siendo y fue un tema crítico del país durante treinta años y durante el año en que vino Monseñor Escrivá a Chile, en el '74 (...)”²⁹⁸.

Coherentemente con una posición que favorece la estratificación desigual e inhibe la movilidad social, esta despreocupación por los problemas sociales queda de manifiesto en el hecho de que el apostolado de la Obra no contemple la realización de políticas de superación de inequidades:

*“Te puedo contar lo que yo constaté: entrevistando a las personas, temas tan evidentes como el propio de la educación que les preocupa tanto, yo les preguntaba **¿cuál es la política pública** del Opus Dei frente a esto, por ejemplo; frente al hecho de la prueba SIMCE que te está dando justamente tanta diferencia entre los niños que vienen de los colegios municipales y de las comunas más pobres versus los que vienen de colegios particulares de los*

²⁹⁸ Entrevista a María Olivia Mönckeberg realizada en Marzo de 2005. La metáfora de las hormigas empleada por la periodista, nos recuerda a la utilizada por Mandeville en la que se caracteriza la economía de mercado como una actividad básicamente individual que funciona como un panal de abejas, donde cada una de éstas construye su propia celda. Para el autor, esta forma de organización resultaba más eficiente que si todos se abocaban a la misma tarea comunitariamente: “No es la virtud sino el egoísmo humano el verdadero fundamento de la sociedad”. Bernard de Mandeville (1714). En <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/mandeville.htm>

*barrios más acomodados, etc.? 'No', -me decían-. 'Eso es de cada cual. En el fondo, de cada persona. El Opus Dei no tiene política' (...) Esa cosa individual yo la noté*²⁹⁹.

Colaboración en la Creación Divina y Espíritu Empresarial

*"El nombre de 'Opus Dei',
de acuerdo con la interpretación que hacía el fundador,
no significa que la Obra fuera 'de Dios'
-en el sentido de atribuirle una especie de delirante copyright (...)-
sino que debía entenderse como operatio Dei,
'trabajo de Dios': ese trabajo al que
cada hombre y cada mujer está llamado a cooperar*³⁰⁰.

La interpretación que el Opus Dei realiza acerca de la importancia que adquiere el trabajo profesional en el mensaje cristiano - y que se traduce en una relación directa entre trabajo y santidad - difiere de la del protestantismo calvinista. Esto, en la medida que el trabajo, más que un medio ascético, alcanza un valor positivo como medio de cooperación en la creación divina³⁰¹.

Así, la significación que cobra el trabajo en la Obra, calza plenamente con la concepción de Michael Novak acerca de la imbricación entre capitalismo y catolicismo. Recordemos que para Novak la esencia del capitalismo debe hallarse en la etimología de la palabra *capital* (Das Capital) que no alude a los

²⁹⁹ Al respecto, cabe destacar la respuesta del Doctor Carlos García Brahm – supernumerario del Opus Dei y ex-director del Hospital Parroquial de San Bernardo- al ser consultado por María Olivia Mönckeberg acerca la importancia que adjudica la Prelatura a las políticas sociales: “puede ser inquietud personal, porque en la Obra no cabe ninguna línea en cuanto a política (...). Uno tiene una posición libre en lo que son las formas que uno cree que debe llevarse la sociedad en las políticas contingentes corrientes que tienen que apuntar al bien común (...)”. Citado en *Mönckeberg, M.* p. 535 .

³⁰⁰ Op. Cit. *Messori, V.* p.135.

³⁰¹ Si bien no constituye un asunto medular en su análisis del ascetismo intramundano, Weber también destaca que en el calvinismo el trabajo constituye una forma de hacerse partícipes de la creación del reino de Dios en la tierra.

medios de producción, sino al “capital humano”, es decir, a la inteligencia del hombre, su conocimiento, su creatividad e iniciativa. Para Novak, la esencia del capitalismo supone entonces la confianza en las capacidades creativas del hombre, del mismo modo en que la teología católica lo señalaría, en tanto concibe al ser humano como un colaborador de la obra creadora de Dios por medio de sus iniciativas profesionales³⁰². La lectura novakiana de la Doctrina Social de la Iglesia sirve de fundamento moral para el respeto de la propiedad individual y la libre iniciativa. Señala Novak:

“Todos los hombres están hechos a imagen de Dios, el Creador. Cada uno está llamado a ser co-creador y ha recibido la vocación de actuar creativamente. Cada co-creador es libre, esto es, se espera de él que asuma su responsabilidad y demuestre su iniciativa”³⁰³.

Compárese la cita anterior con la forma en que Escrivá se Balaguer entiende la significación del trabajo profesional como tarea de colaboración con la obra de Dios:

“El trabajo es el medio con el que el hombre participa en la obra divina de la Creación. Dios ha querido que su obra se perfeccionase cada día por la actividad de las manos del hombre. El cual, en el trabajo, es llamado a ser co-creador”³⁰⁴.

La concordancia entre ambos pasajes no resulta casual. Es más, si se entiende la visión del fundador de la Obra desde la lectura ofrecida por Novak, podríamos comprender la razón del acento marcadamente individualista en la concepción que se tiene acerca del trabajo en el Opus Dei, como también qué tipo de profesión se reivindica. Novak, recurriendo a los textos del Papa Juan

³⁰² Véase Capítulo 2 de esta tesis.

³⁰³ Op. Cit. *Novak, M.* Prólogo. pp.xvii-xviii.

³⁰⁴ *Escrivá de Balaguer, J.* Citado en *Messori, V.* p.135.

Pablo II, rescata el papel determinante que entraña el “*trabajo humano, disciplinado y creativo, y el de las capacidades de iniciativa y de espíritu emprendedor*, como parte esencial del mismo trabajo”³⁰⁵.

De lo anterior, queda de manifiesto - al igual que en *La Ética Protestante* de Weber - que el tipo de labor a la que se alude no es el trabajo servil o asalariado, ni tampoco la dimensión social del trabajo. Lo que se hace más bien, es rescatar la relevancia que cobra **el trabajo del sujeto emprendedor, con iniciativa personal**. Esto podría explicarnos por qué el acento religioso puesto sobre el trabajo profesional en la Obra incide tan significativamente sobre los sectores católicos del gran empresariado³⁰⁶.

3.3 La Influencia del Opus Dei en la Modernización Capitalista de los Países Católicos y su Colaboración con los Regímenes Autoritarios

El trabajo marcado por la iniciativa personal que se valora en el Opus Dei, es sin duda, el elemento central a partir del que podríamos explicar la influencia de la Obra específicamente en lo que respecta al proceso de modernización capitalista llevado a cabo en los países latinoamericanos en los que está presente. En tanto, la forma en que dicho proceso se desarrolló en España al momento de la fundación de la Obra, bien puede ayudar a comprender lo ocurrido en nuestro país cuando se introdujeron las reformas económicas bajo el régimen de Pinochet, periodo que justamente coincide con una masiva adhesión de personas provenientes de las clases acomodadas al Opus Dei.

³⁰⁵ *Juan Pablo II*. Citado en *Novak, M.* p.223.

³⁰⁶ Existen algunos datos disponibles acerca de la relación entre empresarios vinculados a importantes grupos económicos en Chile y su pertenencia al Opus Dei. Al respecto, véase *Escobar, Jaime. El Opus Dei en Chile*. Le Monde Diplomatique. Editorial Aun Creemos en los Sueños. Santiago, Chile. 2001. p. 11.

Los Casos de España y América Latina

Tras su fundación ocurrida en 1928 en la nación ibérica, el Opus Dei apoya decididamente a las tropas franquistas que pusieron fin a la República, como resultado de la Guerra Civil de 1936. Desde ese momento se inició una estrecha colaboración por parte de Escrivá de Balaguer y sus seguidores hacia el nuevo gobierno, y que alcanza su apogeo en 1957, cuando el general Francisco Franco sustituye a 12 de sus 18 ministros, ubicando en el pináculo a tres destacados supernumerarios del Opus Dei³⁰⁷, artífices de profundas reformas económico-sociales.

La labor del nuevo equipo, más tarde bautizado como "el gabinete de los tecnócratas", consistió en la implementación de severas medidas de ajuste, que por el contexto autoritario en que fueron impuestas no encontraron oposición popular ni sindical³⁰⁸, y que tuvieron como propósito la apertura al exterior, la liberalización del mercado y la dinamización del empresariado. Acerca de la decisiva actuación del equipo económico franquista ligado a la Obra, el sociólogo catalán Joan Estruch llega a afirmar que si bien en España existe capitalismo *aún antes de la Reforma religiosa*, "no hay revolución industrial ni racionalización de la economía hasta la llegada de los tecnócratas"³⁰⁹.

Luego de un período de depresión económica, la modernización iniciada arrojó sus primeros dividendos. Sostiene Mönckeberg al respecto:

³⁰⁷ Alberto Ullastres en Comercio, Mariano Navarro Rubio en Hacienda y Gregorio López Bravo en Industria. Véase *Estruch, J. Santos y Pillos...*pp.317-392.

³⁰⁸ Cfr. *Mönckeberg, M.* p.125.

³⁰⁹ Op. Cit. *Estruch, J.* p.372.

"Las restricciones se compensaron en los primeros años de la década de los '60 con una modernización económica que incluso llevó a hablar de un 'milagro español', acompañado de la introducción de electrodomésticos y otros artículos de consumo desconocidos hasta ese momento en el desprovisto mercado hispano"³¹⁰.

Debe señalarse, no obstante, que con respecto a las medidas de ajuste estructural efectuadas en América Latina entre las décadas del '70 al '90, las reformas impulsadas en España durante la segunda mitad del gobierno de Franco, aún no tienen un sello distintivamente neoliberal, dado el contexto económico e ideológico dominante en ese entonces. Con todo, estas reformas sirven de paradigma para comprender la influencia del Opus Dei en la modernización capitalista de los países latinoamericanos.

México sería el primer país de América Latina donde hizo pie el Opus Dei, para luego establecerse en Colombia, Perú, Venezuela, Chile y Argentina. A partir de 1981, y como reacción del Vaticano ante la propagación de la Teología de la Liberación, fueron designados numerosos sacerdotes miembros de la Obra como obispos en diferentes países de América Latina³¹¹.

Entre éstos, resalta el caso de Perú, donde se nombró como arzobispo de Lima al sacerdote Opus Dei Luis Cipriano, cercano al ex presidente Alberto Fujimori, responsable de la aplicación de las políticas neoliberales en ese país. Cipriano guardó prudente silencio con ocasión del autogolpe de Estado de 1992 por parte de Fujimori, como también por los asesinatos perpetrados contra civiles durante ese gobierno.

³¹⁰ Cfr. *Mönckeberg, M.* p.125.

³¹¹ Cfr. *Normand, Francois.* **El Poder del Opus Dei.** Aún Creemos en los Sueños. 2001. p.12.

En Venezuela, cabe mencionar recientemente la actividad de importantes cuadros de la organización que “fueron parte del fallido golpe de Estado (...) contra Hugo Chávez”³¹². En Centroamérica, destaca asimismo el nombramiento de Fernando Sáenz Lacalle, también miembro de la Prelatura, como arzobispo de San Salvador, y a quien se acusa de hostigar a sacerdotes, prelados y laicos que expresan ideas democráticas y populares al interior de la Iglesia, y que siguen la línea del asesinado arzobispo Oscar Arnulfo Romero en la nación salvadoreña³¹³.

En Argentina, el Opus Dei respaldó tácitamente las dictaduras militares sucesivas que se inauguran tras el derrocamiento de Juan Domingo Perón en el golpe de Estado de 1955. Al asumir el poder el general Eduardo Lonardi, que no siendo del Opus Dei era cercano al nacionalismo católico, designó a destacados miembros de la Obra en cargos de gobierno. Algunos de éstos siguieron colaborando en el gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía. Emilio Corbière, autor del libro *Opus Dei: el Totalitarismo Católico*, hace mención a lo que, a su juicio, sería una constante en la historia argentina. Señala el autor que normalmente los “nacionalistas” católicos promueven los golpes militares, y los liberales ligados a los *intereses imperialistas* se quedan con el gobierno en lo político y económico, relegando a los primeros al área educativa. No obstante, señala Corbière: “En el caso del grupo integrista Opus Dei, esa situación no es problemática porque, como hizo en España, subía al poder junto a los grupos fascistas y luego, cuando éstos pasaban a mejor historia, seguían nadando en la salsa oligárquico financiera”³¹⁴. Sobre lo anterior, el autor nos advierte que la historia “es bien conocida”³¹⁵.

³¹² Op.cit. Corbière, E. **Opus Dei: El Totalitarismo Católico**. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2002. En contratapa.

³¹³ Op.cit. p.45.

³¹⁴ Op.cit. Corbière, E. p.238.

³¹⁵ Ibid. p.238.

Con la llegada de Carlos Menem al poder (1990), la Prelatura logra dejar atrás su añosa enemistad con el peronismo, que bien se expresa en el rechazo que el propio general Perón sentía hacia la Obra. En una de sus biografías, el ex mandatario señala acerca de la organización: “Opus Dei, algo así como la catolización del dólar”³¹⁶. Con el menenismo en el gobierno, no obstante, el panorama cambiaría notablemente. Menem favoreció el fortalecimiento de la Obra en Argentina, logrando así acallar las voces críticas que desde la Iglesia trasandina se llevaban a cabo contra la aplicación de políticas neoliberales³¹⁷.

El Caso Chileno

Si se compara con el resto de los países latinoamericanos pueden advertirse diferencias significativas en lo que respecta a la influencia del Opus Dei en la esfera económica. En la mayoría de éstos, las políticas de ajuste estructural recién vinieron a aplicarse a partir de la década de 1990, en parte por presión de los organismos financieros internacionales, conforme a los criterios impuestos a partir del Consenso de Washington.

La curiosidad que presenta el caso chileno en América Latina, en lo que refiere a la masiva adhesión de personas de clases acomodadas a la Obra, estriba en que ésta coincide con la implementación del modelo neoliberal bajo un marco autoritario que asume la forma de "proyecto político". En tal sentido, cabe destacar las evidentes similitudes entre lo que fue este proceso en nuestro país y las ya comentadas reformas económicas españolas de 1957.

En ambos casos, las medidas de ajuste de la economía fueron implementadas bajo regímenes dictatoriales. Del mismo modo, los resultados

³¹⁶ Citado en *Corbière, E.* p.238.

³¹⁷ Cfr. p.14.

de la modernización efectuada, y el hecho de que en nuestro país también se haya llegado a hablar de un “milagro económico”, demuestran que la semejanza entre ambos casos es notable.

Por supuesto que existe también disparidad entre los procesos de España y Chile con respecto a las reformas económicas introducidas bajo los gobiernos de Franco y Pinochet, respectivamente. Así, por ejemplo, en nuestro país, el área económica no tuvo nunca una injerencia tan marcada de integrantes del Opus Dei como la que existió en el caso hispano³¹⁸. Con todo, quizás lo que mejor resuma el parangón entre ambos países en lo que respecta a la influencia del Opus Dei en las respectivas economías, es lo señalado por el catedrático español e ideólogo del Opus Dei, Rafael Calvo Serer, quien admite sin problemas que la Obra era “una multinacional religiosa, (...) que si perdía en Madrid, ganaba en Santiago de Chile (...)”³¹⁹.

Ahora bien, aun cuando la participación de miembros de la Obra en las reformas económicas aplicadas en Chile no adquirió la connotación que tuvo en España, ello no quiere decir que en nuestro país dichas reformas no tuviesen un sustento en el pensamiento católico conservador. De hecho, ya hacia la década del '60 se venía gestando en Chile una confluencia significativa de posiciones entre ideólogos y dirigentes políticos conservadores por una parte, y economistas neoliberales (principalmente aquellos formados en la Escuela de Chicago), por otra. En este acercamiento resalta especialmente el rol difusor de

³¹⁸ Sólo el ex ministro de Hacienda y del Interior de Pinochet, Carlos Cáceres tiene una relación estrecha con la Obra. En un puesto de segundo orden por ese entonces, cabe mencionar también a Joaquín Lavín, conocido supernumerario, y hoy actual candidato presidencial de la Unión Demócrata Independiente. No obstante, los otros “tecnócratas” de la época no tienen mayor ligazón con la Obra. Así por ejemplo, Miguel Kast fue hasta su muerte estrecho colaborador de la congregación de Schönstatt, e incluso Hernán Büchi, Ministro de Hacienda de Pinochet en la década del 80', es agnóstico.

³¹⁹ *Ynfante, J. Opus Dei: Así en la Tierra como en el Cielo*. Grijalbo. Barcelona. 1996. p.340.

las revistas *Polémica económico-social*³²⁰ y *Portada*³²¹ (creada en 1969 por ideólogos nacionalistas ligados al Opus Dei), como también la labor política e intelectual de Jaime Guzmán Errázuriz. Guzmán y sus seguidores agrupados en el *gremialismo* - movimiento político fundado en 1967 y del que forman parte algunos miembros y simpatizantes de la Prelatura - logran conciliar el nuevo liberalismo económico importado de Manchester y Chicago con el tradicionalismo católico propio de las elites criollas³²².

Cabe destacar al respecto que esta tarea se vio seriamente influenciada por las obras del propio Michael Novak - y muy particularmente - de Friedrich von Hayek³²³, quien no advierte incompatibilidad entre las tradiciones culturales y las creencias religiosas, por una parte, y la libertad económica, por otra. Al mismo tiempo, Hayek considera que el liberalismo económico puede no sólo coexistir con el autoritarismo político, sino que en algunos casos este último puede ser preferible a la democracia, cuando ésta pueda amenazar el orden espontáneo del mercado³²⁴, argumento frecuentemente utilizado por sectores conservadores de nuestro país para legitimar el régimen dictatorial de Pinochet.

La afinidad del Opus Dei y los gremialistas, organizados en la Unión Demócrata Independiente, así como el hecho de que en la actualidad su candidato presidencial, Joaquín Lavín, sea supernumerario de la Obra, ha contribuido a la gestación de ciertas creencias equívocas. Se tiende a sospechar naturalmente sobre los posibles vínculos institucionales entre el Opus Dei y la UDI, o bien a pensar que hay una relación directa entre la

³²⁰ Véase *Cristi, Renato y Ruiz, Carlos. El Pensamiento Conservador en Chile*. Editorial Universitaria. Santiago. 1992. p. 106.

³²¹ *Ibid.* p. 106.

³²² Véase *Cristi, Renato. El Pensamiento Político de Jaime Guzmán: Autoridad y Libertad*. LOM Ediciones. Santiago. 2000.

³²³ Cfr. *Cristi, Renato. El Pensamiento Político...*p. 57.

³²⁴ Cfr. *Larraín, Jorge. ¿América Latina Moderna? Globalización e Identidad*. LOM. Santiago. 2005 p. 65.

militancia en el partido y la membresía en la Prelatura, lo que - en la práctica - dista de la realidad. Al respecto, debiéramos consignar que los lazos del Opus Dei fuera de la Iglesia, tendrían que buscarse no tanto en la derecha política, sino más bien en la derecha económica.

De cualquier manera, lo importante a destacar aquí es que el Opus Dei, en función de lo ya establecido, constituye una expresión muy importante, pero no la única de ideas que sustentan el imaginario social y económico del catolicismo conservador, con posterioridad al Golpe de Estado. Es decir, **el Opus Dei habría respaldado - en conjunto con otras fuentes ideológicas conservadoras y liberales - los intereses económicos y sociales de las clases dominantes de nuestro país, especialmente del gran empresariado, contribuyendo así a la gestación y reproducción del capitalismo de corte neoliberal**, por oposición a las políticas economistas desarrollistas aplicadas hasta 1973.

Podríamos señalar, en tal sentido, que la mayor virtud del Opus Dei consiste en superar las tensiones otrora existentes entre capitalismo y catolicismo en América Latina - no sólo por algunas importantes contradicciones doctrinarias entre ambos, sino también como resultado de la propagación del socialcristianismo y la Teología de la Liberación³²⁵ - dotando de paso a las clases dominantes de una ética similar a la que permitió la gestación del espíritu capitalista en la Europa protestante de los siglos XVI y XVII.

La diferencia, sin embargo, con el caso europeo estriba en que éste rompió los vínculos con la tradición religiosa calvinista una vez instalado en la sociedad. **El Opus Dei, en cambio, actúa en la actualidad como un complemento al sistema económico capitalista en las clases dominantes**

³²⁵ Véase *Normand, Francois. El Poder del Opus Dei. Aún Creemos en los Sueños.* Santiago. 2001. p.12.

de los países católicos, en la medida que su doctrina religiosa en torno al trabajo respalda y reproduce sus orientaciones de valor.

Probablemente, lo que mejor refleja lo anteriormente dicho puede encontrarse en el testimonio que recoge la Revista *Qué Pasa* relativa a la figura del empresario y mayor benefactor del Opus Dei en nuestro país, Eduardo Fernández León:

*“En lo personal, dicen sus cercanos, **Fernández ha encontrado en la institución religiosa la ayuda espiritual necesaria para santificar su vida, darle un sello ético a sus negocios y coherencia cristiana a su quehacer (...). Durante un juicio con la autoridad (en Buenos Aires), los abogados le sugirieron pagar US\$ 1 millón con el objeto de dar vuelta el veredicto y ganar su favor US\$ 20 millones. La instancia negativa fue instantánea. 'Perdimos US\$ 20 millones, pero espero que hayamos ganado un pedazo en el cielo'** dice, entre risas, un estrecho colaborador de Fernández”*³²⁶.

³²⁶ Revista *Qué Pasa*. N°1742. 28 de Agosto de 2004. pp.28-33. Las negritas son nuestras.

3.4 La Reafirmación del Orden de Género Tradicional en la Prelatura

Al iniciar este capítulo, vimos que la condición social de los integrantes de la Obra es un factor decisivo respecto de la categoría que ocupan en el Opus Dei y las actividades que están llamados a desempeñar. El caso de las numerarias auxiliares que realizan las actividades domésticas de las casas y centros del Opus Dei, es el ejemplo más claro al respecto. **Pero el lugar social ocupado no es el único factor que determina el tipo de actividades que cada uno debe realizar.**

El Opus Dei organiza las actividades de sus dos secciones – masculina y femenina - en base a la metáfora de Escrivá que alude a dos asnos tirando de un mismo carro pero separadamente. Ambos, siguen la línea de la Prelatura en sus actividades, pero **las tareas que corresponden a cada uno no son las mismas, sino que coinciden más bien con el orden tradicional de género** que adjudica rasgos y roles diferenciados e identifica a la mujer con la esfera doméstica. Por lo tanto, no sólo la condición social determina las tareas que un miembro de la Obra debe realizar, sino que esto también se encuentra sujeto a su género. Es así que **la concepción del orden de género de la Obra, al coincidir con el orden tradicional, legitima los roles que este último atribuye a hombres y mujeres y la desigualdad entre ellos, contribuyendo a perpetuar el modelo, a pesar de las tendencias actuales en este plano.**

El género ha sido utilizado en las ciencias sociales, particularmente en la sociología, como una categoría analítica de las relaciones entre hombres y mujeres que alude a la construcción social de ideas acerca de los roles y rasgos que corresponden a cada cual³²⁷. Las teorías sobre la condición de las mujeres,

³²⁷ Cfr. *Scott, Joan W. El género: ¿Una Categoría Útil para el Análisis Histórico?*, en *Lamas, M. (comp.) El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. México: PUEG. 1990. p. 271.

han identificado el espacio público - propiamente masculino - como el lugar del trabajo que produce ingresos; y el privado - particularmente femenino - como el lugar del trabajo que no es conceptualizado como tal ni es remunerado³²⁸, y que corresponde a las labores domésticas³²⁹, el cuidado de los niños y atención del marido.

A excepción del feminismo, la participación de hombres y mujeres en actividades distintas vinculadas a la dicotomía público/privado, ha sido relacionada con la posesión o carencia de destrezas y rasgos emocionales o intelectuales determinados de cada sexo³³⁰. Así, el trabajo doméstico, privado, de la mujer, ha sido ideológicamente sintetizado como una función natural - inherente a su sexo - lo que en definitiva lo niega como *trabajo* propiamente tal y lo vuelve *invisible*³³¹ en relación al trabajo público masculino. Sin embargo, el trabajo reproductivo de las mujeres es valorado y conceptualizado como tal sólo en la medida que es realizado en el espacio público y por lo tanto, es remunerado.

La concepción del Opus Dei respecto de las mujeres, no solamente coincide con la homologación privado/femenino, público/masculino, sino que además encuentra fundamento en la consideración de Escrivá respecto de la posesión de ciertos *rasgos distintivos de la mujer*³³² y ciertas destrezas que no

³²⁸ Esta distinción público/privado basada en el tipo de trabajo desempeñado, esto es, el trabajo remunerado entendido principalmente como espacio masculino, y el trabajo doméstico no remunerado como espacio femenino, difiere de la distinción planteada por Hanna Arendt y, posteriormente, por Jürgen Habermas en la que el espacio público viene a ser el ámbito de la deliberación política por parte de la ciudadanía. En tanto, el espacio privado está representado por el ámbito doméstico y las relaciones económicas entre individuos. Véase *Arendt, Hannah. La Condición Humana*. Editorial Paidós. Barcelona. 1993. y *Habermas, Jürgen. Teoría de la Acción Comunicativa*. Taurus. Madrid. 1999. vol. 2.

³²⁹ Cfr. *De Barbieri, M. Teresita. Los Ámbitos de Acción de las Mujeres*. En *Henríquez, Narda* (ed) *Encrucijadas del Saber. Los Estudios de Género en las Ciencias Sociales*. Perú: PUCP. pp. 107-108.

³³⁰ Cfr. *Lagarde, Marcela. El Trabajo*. En *Lamas, Marta. Cautiverios de Mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Posgrado, UNAM. México. 1999. p100.

³³¹ Op. Cit. pp. 106-107.

³³² Véase Capítulo 1 de esta tesis.

incluyen la búsqueda de sabiduría y que por tanto, las vincula con las labores domésticas. Por esta razón, la administración de las casas y residencias del Opus Dei está a cargo de las numerarias desde el inicio de la Obra, se refiere a todo lo que implica la mantención de una casa y coincide con el ámbito social que tradicionalmente ha sido ocupado por la mujer.

La visión del Opus Dei sobre esta materia, está en contradicción con las tendencias actuales y con los cambios que han venido desarrollándose en la sociedad con la incorporación de la mujer a la esfera pública y al mercado laboral. Sin duda el Opus Dei ha tenido que adaptarse a estas tendencias, y eso puede advertirse en el cambio en la vestimenta de las numerarias y supernumerarias, pero también en su desarrollo profesional³³³. Actualmente, las numerarias desempeñan su apostolado en cargos profesionales en los que antes no tenían presencia y desde ahí contribuyen a la proyección del pensamiento de Escrivá de Balaguer. Sin embargo, a pesar de los cambios, la médula de su pensamiento se mantiene en el imaginario de la Obra respecto de los rasgos y roles que cabe a cada género. En este sentido, el modo de organización de las actividades por separado no ha variado y siguen siendo las mujeres las encargadas de las labores domésticas en las residencias y centros, y probablemente en el caso de las supernumerarias casadas, este orden se mantiene en sus casas.

Lo que podemos observar en el Opus Dei entonces, es más bien una adaptación al proceso de inserción de la mujer a la esfera pública, pero promoviendo instancias que se ajustan a sus supuestas cualidades genéricas. Así, como los deberes domésticos han sido desde siempre responsabilidad de mujeres en el Opus Dei, y constituyen un trabajo santificable, la Obra ha buscado los medios para dotarlo de un carácter *profesional*. El ejemplo más

³³³ Véase Capítulo 1 de esta tesis.

claro es la existencia de carreras universitarias orientadas al servicio a las que sólo pueden ingresar mujeres, en las que se busca “**potenciar lo propiamente femenino** y aplicarlo para llevarlo al mundo de la organización. **La idea es profesionalizar la gestión de servicio** y humanizarlo dentro de las empresas”³³⁴. Lo crucial es que con ello, **la Obra logra convertir las labores domésticas femeninas en un trabajo que socialmente será conceptualizado y valorado como tal**, susceptible, por lo tanto, de ser santificado por su carácter profesional.

Lo anterior no es sino un indicador en base al que también puede advertirse la relevancia que cobra la educación como instancia a través de la que se concreta en la práctica el imaginario del Opus Dei. No es casualidad entonces la orientación diferenciada por género de la formación de los colegios de la Obra; que vincula a las niñas con la decoración, la salud, la gastronomía y hotelería, mientras que a los niños con la electrónica, intentando profesionalizar en ellos estas labores.

A partir de lo establecido sobre este punto, podemos advertir que a través de su concepción de los rasgos y roles diferenciados para hombres y mujeres, el Opus Dei logra legitimar para sus miembros la existencia de un orden desigual de género en el que la mujer es relegada a la esfera doméstica, contribuyendo así a la reproducción de dicho orden. La estructura tradicional de roles y su perpetuación, aparecen como un ordenamiento ético que se respalda en el imaginario de la Obra y que se traduce en el desarrollo de carreras universitarias que potenciarían las virtudes femeninas de servicio, y también de técnicos - según sea la condición social - en busca de una respuesta a la creciente incorporación de la mujer a la esfera laboral.

³³⁴ Jottar, María Isabel. Directora de la carrera “Administración y Servicios” de la Universidad de Los Andes. Citado en *La Nación*. Domingo 7 de Noviembre de 2004. Las negritas son nuestras.

3.5 Los Numerarios como Intelectuales Orgánicos

Los numerarios que se abocan a las labores educativas del Opus Dei son los encargados de reproducir y proyectar la visión de mundo de la Obra en los colegios y universidades. Recordemos que los miembros numerarios - que **no pueden ser de cualquier condición social** y deben tener título profesional a nivel de doctorado - se dedican principalmente a este ámbito, y su medio de apostolado específico es la formación no sólo profesional, sino que también espiritual de jóvenes estudiantes. **La formación profesional o escolar**, sin embargo, está en estrecha relación con una formación valórica que enfatiza y **refuerza justamente los valores que permiten la dominación y la mantención en esa posición**. En este sentido, la concepción de santificación del trabajo profesional como *vocación* del Opus Dei, así como también la utilización eficiente del tiempo dedicado al trabajo, constituyen valores que permiten la reproducción de la clase dominante. Los numerarios aparecen entonces como ***intelectuales orgánicos*** en el Opus Dei, que tienen un rol definido por el lugar social que ocupan, y que consiste en la reproducción y expansión del imaginario de la Obra que se lleva a cabo a través de la dirección del ámbito cultural vinculado a ella que tienen a su cargo, generando así las condiciones necesarias para la expansión de su propia clase³³⁵.

³³⁵ El rol de los miembros numerarios de la Obra, bien puede entenderse desde el tratamiento gramsciano acerca de las funciones sociales de los intelectuales orgánicos. Según entiende Gramsci, cada clase social crea sus intelectuales, quienes se caracterizan y definen por su función i) de construcción de una visión de mundo, ii) organizativa y iii) directiva de los diversos ámbitos de la sociedad, asegurando el consenso social y creando condiciones favorables a la expansión de su propia clase. Sin embargo, aun cuando todas las clases tienen sus intelectuales orgánicos, aquellos de mayor preparación se relacionan generalmente con el grupo social dominante, que es que el aspira a ejercer la hegemonía o dirección cultural de la sociedad. Véase *García-Huidobro, Juan Eduardo. Filosofía y Hegemonía: Estudio del Pensamiento Cultural y Político de Antonio Gramsci*. Instituto Superior de Filosofía. Lovaina. Bélgica. 1976. pp. 23-24. No es de extrañar, por tanto, que el Opus Dei exija que justamente los numerarios -que estarán a cargo de la formación- pertenezcan a la clase dominante de la sociedad.

La función de los numerarios como intelectuales queda de manifiesto entonces en el hecho de que están encargados de forjar a los futuros líderes intelectuales y en definitiva a quienes conforman la clase directora de la sociedad en base al pensamiento de Escrivá de Balaguer. En este punto se puede encontrar una explicación a la estrategia inicial de la Obra que, para facilitar su expansión social, se orientó a las elites y a la clase dirigente, teniendo éxito especialmente en los países donde éstas son católicas. La perfección en el trabajo que inculcan los numerarios es el principio que pareciera favorecer más la extensión del imaginario de la Obra, ya que la formación de personas en esta línea actúa, como se ha visto, como “anzuelo de pescador de hombres”³³⁶. Así, la imagen del empresario exitoso que la Obra promueve y que se genera gracias al prestigio que otorgaría realizar el trabajo con perfección, pasa a ser fundamental para la expansión hegemónica del Opus Dei: “Manejemos la locomotora que los vagones la seguirán”³³⁷, planeaba Escrivá.

³³⁶ Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 372.

³³⁷ *Escrivá de Balaguer, J.* Citado en *Corbière, E.* p. 162.

3.6 La Legitimación de la Jerarquía Social

“La doctrina social de Escrivá, aparecerá
(para los miembros de la Prelatura)
como la más racional, la más evidente.
Tal concepción del cristianismo y de la sociedad,
del apostolado y de la iglesia,
se manifiesta como el
complemento normal de su visión del mundo”³³⁸

(José Comblin)

El Opus Dei, en tanto concepción de mundo, pone a disposición de sus fieles una interpretación simbólica de las relaciones sociales que da paso al surgimiento de ideas determinadas en relación al trabajo profesional, la educación, y el orden de género, configurando un sistema religioso determinado de ideas. En este capítulo, nos hemos enfocado en destacar ciertas prácticas que esta visión de mundo inspira en sus fieles, precisamente por las implicancias sociales que tienen y que por lo tanto están sujetas a un análisis desde la sociología respecto de sus funciones sociales.

Además de la orientación de la acción, hemos puesto el énfasis sobre la legitimación que el imaginario del Opus Dei logra de la existencia de un ordenamiento estratificado que se manifiesta en el ámbito social, económico y de género. A continuación, **es fundamental analizar entonces el modo en que el sistema de ideas de la Obra desempeña dicho rol**, primero al interior del grupo, y luego en la sociedad.

³³⁸ Comblin, José. Citado en Escobar, Jaime. Opus Dei: Génesis y Expansión en el mundo. Lom Ediciones. Santiago. 1992. p. 46.

Recordemos que para Ricoeur,³³⁹ la ideología sirve como código de interpretación de las relaciones sociales que asegura la integración. De acuerdo a este precepto, podemos sostener que el Opus Dei es para sus fieles una visión de mundo que al ofrecer una interpretación simbólica de las relaciones sociales - que se manifiesta en su concepción acerca del trabajo, la educación y las relaciones de género - logra la integración de todo el grupo a la vez que preserva su identidad.

Los miembros de la Obra, interpretan la vida social a partir de este sistema de ideas religioso que supone la resignación respecto del rango social que cabe a cada uno, o la existencia de rasgos y roles diferenciados por género que suponen subordinación, y de esa forma el imaginario del Opus Dei logra - como marco interpretativo - la integración de sus miembros y la mantención en el tiempo de su identidad. La visión de mundo de la Obra en temas como la sexualidad o la planificación familiar basada sólo en el método natural, por ejemplo, denotan cierto tradicionalismo que los identifica como un grupo conservador³⁴⁰. Sin embargo, al mismo tiempo, la concepción global del Opus Dei respecto de la actividad económica, establece una conexión entre sus miembros y los imperativos económicos que se refleja en la afinidad que la Obra presenta con el libre mercado. Lo anterior podría explicar entonces la identificación del Opus Dei como un movimiento conservador que, a la vez, moderniza el conservadurismo a partir de su interpretación de la actividad económica.

Volviendo a Ricoeur, si la ideología sirve como código de interpretación de las relaciones sociales, integrando al grupo, dicha integración se producirá sólo cuando la ideología legitime el sistema de dominio en un orden que supone

³³⁹ Véase Capítulo 2 de esta tesis.

³⁴⁰ Véase *Estruch, J. Santos y Pillos...* Capítulo 15: El tradicionalismo y la Modernidad del Opus Dei.

jerarquía y que, por lo tanto, está compuesto por gobernantes capaces de imponer el orden y gobernados sometidos a él. El proceso de legitimación del dominio - señala Ricoeur - se caracteriza por la existencia de una brecha entre la pretensión de legitimidad por parte de los gobernantes y la creencia en ella por parte de quienes están sometidos al dominio. La brecha se produce debido a que en la pretensión de legitimidad por parte de la autoridad hay siempre *algo más* que en la creencia en dicha legitimidad por parte de los gobernados. Si bien las motivaciones para la obediencia son múltiples, un sistema de autoridad requiere además de las motivaciones, la creencia en él por parte de los sometidos al dominio para que éste sea legítimo. Por ello, Ricoeur postula que si en la pretensión de legitimidad por parte de los gobernantes hay siempre *algo más* en relación a lo que las motivaciones son capaces de satisfacer, el rol de la ideología será entonces otorgar un suplemento de creencia a los gobernados para que puedan satisfacerse los requerimientos de legitimidad por parte de la autoridad. Así, **la legitimación de un sistema de dominio se logra gracias al suplemento de creencia que otorga un sistema ideológico.**

La visión de mundo que la Obra contempla ideas sobre el orden social y de género que suponen una jerarquía, y por lo tanto, un grupo que se encuentra en una posición de dominación y otro en una de subordinación. En el Opus Dei podemos identificar por una parte, una jefatura intelectual constituida por los sacerdotes de la Obra y los miembros numerarios y, por otra, grupos subordinados representados por los miembros supernumerarios y las mujeres de cualquier rango (numerarias, supernumerarias o numerarias auxiliares).

Los numerarios, como hemos visto, son los encargados de la reproducción y proyección del imaginario de la Obra por medio de la labor educativa que ejercen. Promueven un ordenamiento social desigual en base a la idea de santificación profesional y una estructura de relaciones entre

hombres y mujeres que implica la subordinación femenina en lo que se refiere a sus roles, e inferioridad en cuanto a sus rasgos. Lo importante a destacar, es que a través de los miembros numerarios en tanto *intelectuales orgánicos* de la Obra, **el imaginario del Opus Dei logra la legitimación de la existencia al interior de la Prelatura de un orden que supone jerarquía y dominio, en la medida que entrega algo más - una fe religiosa - a la creencia en dicho orden de los integrantes que se encuentran en una situación de subordinación.** De esta manera, **los lugares sociales que ocupan y las actividades que deben realizar, forman parte de un orden que aparece para ellos no solamente como natural y legítimo, sino también ético.**

Ahora bien, es necesario considerar que no cualquier sistema de ideas tiene la capacidad de legitimar un orden. A nuestro juicio, es fundamental el carácter *orgánico* del sistema de ideas, vale decir, la existencia efectiva de una concordancia entre éste y las necesidades prácticas de un momento determinado de la historia. **En el caso del Opus Dei, podemos advertir una organicidad en su visión de mundo - expresada en una afinidad con el modelo económico imperante - que es lo que en definitiva le permite cumplir el rol legitimante que le atribuimos.**

Esta función legitimante de la Obra está, sin embargo, sujeta a las motivaciones de quienes son sus integrantes y también de aquellas personas que están relacionadas con ellos y sus actividades en la sociedad. En un ordenamiento estructurado jerárquicamente y en el que se desarrollan relaciones de dominio, son numerosas las motivaciones de quienes están subordinados para obedecer, pero además es indispensable su creencia en la legitimidad del orden. Lo interesante es que **a la vez que el Opus Dei aparece como el sistema de ideas *orgánico* que logra suministrar un suplemento**

de creencia a sus miembros, también logra la reproducción de las motivaciones que son necesarias para obtener la legitimidad.

Cada una de las motivaciones propias de las clases sociales por las que el Opus Dei se articula, se reproducen justamente a partir de las ideas sobre las que se estructura el imaginario de la Obra y que cobran forma en las labores de sus integrantes.

El proceso de socialización que se desarrolla en los centros de la Obra es fundamental en este punto, sobre todo si pensamos que por medio de él es que se reproducen los modelos motivacionales tradicionales. En los establecimientos educacionales se inculca la visión de mundo del Opus Dei, y parece claro que **la concepción de santificación a través del trabajo que la Obra promueve, aparece como un respaldo a las motivaciones específicas de cada clase; que en el caso de los estratos superiores se traduce en un impulso al espíritu empresarial, mientras que en los inferiores, a la conformidad.** Esto, en la medida que supone la inmovilidad social y conduce a practicar la resignación respecto del lugar que cada cual ocupa, lo que finalmente se manifiesta incluso en la adaptación de las labores educativas - técnicas o profesionales - que sus integrantes desempeñan en función del sector social en que se encuentran. De esta manera, el Opus Dei logra que las motivaciones específicas a cada clase se enmarquen dentro de los márgenes que le son propios, contribuyendo a la perpetuación del orden de estratificación desigual.

Por supuesto que la separación por género de los recintos educacionales y la orientación de sus actividades en función de supuestas cualidades específicas de cada uno, también actúa como un refuerzo a las motivaciones que tradicionalmente han sido conceptualizadas como propias de las mujeres

(actividades domésticas, decoración, enfermería, etc.) a pesar del debilitamiento del modelo de estructura tradicional de roles.

Como hace ver Habermas, las imágenes de mundo secularizadas, es decir, las ideologías, reproducen las motivaciones, mas no brindan respuestas a las necesidades existenciales de los sujetos respecto de la muerte, la culpa o los fines ultramundanos. En este espacio vacío, aparecen las tradiciones religiosas. Ellas - sostiene Habermas - son las que refuerzan entonces la reproducción de las motivaciones en los aspectos en que las ideologías no lo hacen³⁴¹. En consecuencia, y en función de lo establecido hasta este punto, podemos afirmar que el Opus Dei constituye la tradición religiosa que actúa como un respaldo a las estructuras de motivación de cada clase que son fundamentales para el logro de la legitimación de un sistema de dominio o autoridad.

En síntesis, el imaginario del Opus Dei a la vez que orienta la acción de sus miembros en diversos ámbitos, cumple un rol de legitimación del orden social desigual y el de género tradicional, pero adicionalmente constituye la tradición religiosa que actúa como un respaldo a los modelos de motivación que son específicos a cada una de las clases sociales, reproduciendo con todo ello el orden existente.

³⁴¹ Recordemos que para Habermas, mientras la función de legitimación del dominio es propia de la ideología a partir de la modernidad, la religión aún cumple en este contexto la función de orientación de la acción.

Con respecto a los patrones de motivación, también es posible apreciar en la religión una función complementaria, dado que satisface necesidades existenciales frente a las que la ideología no ofrece respuestas.

3.7 La Función Social de la Discreción

Si bien la estrategia inicial del Opus Dei estuvo enfocada hacia las elites universitarias y a la burguesía, lo cierto es que sus intelectuales y el resto de sus integrantes han logrado extender su pensamiento más allá de este sector social. En este proceso, el imaginario de la Obra se ha articulado en diversas clases sociales en secreto - o con extrema discreción - logrando actuar en ellos como *algo más* que complementa su creencia en el orden social existente. Pero este alcance del sistema de ideas de la Obra, aparece sujeto a las actividades que sus miembros realizan en la sociedad.

Los alumnos que se forman en los colegios y centros técnicos ligados al Opus Dei - salvo el caso de la universidad³⁴² - probablemente no tienen conocimiento de su relación con la Obra porque éstos no se reconocen como propiedad de la Prelatura. Sin embargo, queda claro que en ellos se inculca una formación en base a los cánones de Escrivá, que se refleja desde su forma de organización separada por género y las carreras exclusivamente femeninas, hasta la educación marcada por el énfasis sobre el trabajo o la utilización del tiempo.

La formación en estas ideas de personas que no pertenecen a la Obra, actúa como un medio a través del que la visión de mundo que promueve el Opus Dei se extiende hegemonícamente más allá de sus propios márgenes. La socialización en tal sentido, aparece como una vía - la más efectiva- de lograr el consentimiento, ya que "a los hombres - como a los peces- hay que pescarlos por la cabeza"³⁴³.

³⁴² La Universidad de Los Andes es el único establecimiento educacional ligado a la Obra que reconoce explícitamente su relación con ella. Todos sus fundadores son miembros numerarios y supernumerarios de la Prelatura, principalmente empresarios e intelectuales. Cfr. Mönckeberg. p. 221.

³⁴³ Op. Cit. *Escrivá de Balaguer, J.* Máxima 978.

Lo mismo sucede con las residencias para universitarios, los hospitales y centros asistenciales donde hay una presencia importante de miembros del Opus Dei, y ciertos medios de comunicación a través de los que proyectan sus ideas³⁴⁴. No solamente en los hospitales se promueve en los pacientes el método de planificación familiar natural; también las residencias para universitarios brindan charlas a los residentes sobre esta materia, aun cuando en ninguno de estos centros salen a la luz explícitamente sus vínculos con la Prelatura. Sin embargo, los nexos con el Opus Dei parecen evidentes. Al respecto, el testimonio de Daniela, nuestra entrevistada que vivió en una residencia de la Obra, refleja cómo estos establecimientos promueven actividades directamente relacionadas con las ideas de Escrivá de Balaguer:

“Me tocó una tertulia que hubo de métodos anticonceptivos. Invitaban a una ginecóloga y el único método que aceptaba era el método natural. Te explicaba que aceptaba eso y estaba en contra de los otros porque consideran todos los otros como abortivos. (...) Y te enseñaba cómo funcionaba, en qué consistía el método. Pero diciéndote todo el rato de que ese era el único”.

Además, se refirió a los medios de comunicación específicos a los que la residencia permitía acceder y el contenido de éstos:

“El Mercurio llegaba todos los días, pero sacaban la revista de deporte y la revista Ya, porque te decían que era un distractor. Televisión solamente podías ver en la hora de la tertulia que era a las ocho o nueve de la noche. Pero solamente las noticias de Canal 13. No podías ver otros canales, solamente las noticias y ciertos programas que ellos elegían tipo ‘Contacto’. No podías escuchar radio. Había salas para escuchar música pero no radio, sino que tus discos”.

³⁴⁴ Es el caso de la revista Hacer Familia, que aunque no reconoce su pertenencia a la Prelatura, sus contenidos reflejan con claridad las ideas de Escrivá de Balaguer. La revista pertenece a la Fundación Hacer Familia que es presidida por Juan Enrique Zegers Hotchild, empresario supernumerario también presidente de Seduc, la sociedad educacional que gestiona los colegios vinculados al Opus Dei. Cfr. Mönckeberg, M. p. 661.

Sin duda, todas las actividades en las que se desempeñan los miembros del Opus Dei, constituyen instancias y medios específicos a través de los cuales se proyecta y expande su visión de mundo. Sus actos rigurosamente acorde a los cánones de Escrivá de Balaguer, y fuertemente marcados por la discreción que él promovía en sus fieles, van mostrando - y a veces incluso definiendo - silenciosamente una forma de ser, de actuar y de pensar. En tal proceso, **el imaginario de la Obra actúa igualmente como algo más sobre la creencia de las personas que no forman parte de ella, y de esa manera, se logra también la legitimación del orden social** para quienes se forman en sus colegios o universidades, para quienes viven en sus residencias, y en definitiva; **para quienes están involucrados con sus actividades en la sociedad**. A nuestro juicio, es en este contexto que la discreción aparece como un elemento central que vuelve invisible la función ideológica del Opus Dei, aunque no le resta efectividad:

“Ellas (las numerarias) eran súper reservadas con lo que decían delante de nosotros, con lo que mostraban. Entonces, en el fondo era una enseñanza como lavado de cerebro silencioso. Ellas te van mostrando un mundo y tú vas asimilándolo todo. No es que tu llegas y te dicen ‘hay que ser de derecha o católico o conservador’, pero la práctica de la cotidianeidad ahí te viene diciendo eso implícitamente”

Sociológicamente, el secreto ha sido conceptualizado por Georg Simmel como la condición en que una persona pretende ocultar algo, mientras que otra investiga para descubrir lo que se esconde. Pero el secreto supone una forma de interacción que incluso puede llegar a caracterizar a todo un grupo, determinando las relaciones en su interior³⁴⁵.

Podríamos considerar la discreción del Opus Dei y de sus miembros desde esta perspectiva, justamente en la medida que constituye un rasgo que

³⁴⁵ Cfr. Ritzer, G. **Teoría Sociológica Clásica**. Mc Garw-Hill. 2001. pp. 345-347.

define al grupo en su totalidad y la forma en que se relaciona con la sociedad. Desde su fundación, el Opus Dei se ha caracterizado por no exhibirse totalmente en sus postulados y prácticas frente a la sociedad e incluso frente a algunos de sus miembros. Por ello, las investigaciones acerca de la Obra, representan esfuerzos por poner de manifiesto sus aspectos ocultos³⁴⁶, es decir, lo que el Opus Dei pretende esconder.

Sin embargo, como bien estableció Simmel, descubrir un secreto es posible no sólo a pesar de los esfuerzos que se hacen por encubrirlo, sino precisamente por ello³⁴⁷. En tal sentido, por más que la Obra ha procurado no darse a conocer explícitamente, en nuestro análisis hemos logrado llegar a saber de ella, puesto que a través de la discreción en sus actos, se tornan visibles los elementos clave de su imaginario con los que le dan a la sociedad su propio *tono*, tal como Escrivá exige:

*“¡influye tanto en el ambiente!’ -me has dicho. –Y hube de contestar: sin duda. Por eso es menester que sea tal vuestra formación, que llevéis, **con naturalidad**, vuestro propio ambiente, para **dar ‘vuestro tono’ a la sociedad con la que conviváis (...)** Y entonces, **si has cogido ese espíritu**, estoy seguro de que me dirás, **con el pasmo de los primeros discípulos al contemplar las primicias de los milagros que se obraban por sus manos en nombre de Cristo: ‘¡Influimos tanto en el ambiente!’**”³⁴⁸.*

³⁴⁶ Cfr. *Estruch, J.* p. 44.

³⁴⁷ Señala Simmel al respecto: “A quien tenga un fino oído psicológico, los hombres le delatarán incontables veces sus pensamientos y cualidades más secretos, no sólo a pesar de esforzarse en ocultarlos, sino justamente por ello”. *Simmel, G.* Citado en *Ritzer, G.* p.348.

³⁴⁸ Op. Cit. Máxima. 376. Las negritas son nuestras.

Conclusión

La rigurosidad y coherencia con que los miembros del Opus Dei llevan a la práctica los postulados de Escrivá de Balaguer, puede observarse en todos los ámbitos en los que se desenvuelven a través de su trabajo profesional. La concepción de santificación del trabajo de la Obra, en tal sentido, es lo que impulsa a sus miembros a desarrollar su apostolado en la sociedad. No es casualidad entonces, que el Opus Dei se afane en formar a sus fieles, no sólo profesionalmente, sino también en base al pensamiento de su fundador sobre los valores que deberán guiar el ejercicio de su profesión.

Aun cuando - como es lógico - no hemos podido abarcar la totalidad del Opus Dei, intentamos describir con exhaustividad aspectos centrales de la Obra, como su doctrina, misión, institucionalidad, estructura jerárquica, el apostolado de sus miembros en la sociedad, y las controversias que como organización suscita. En este sentido, hemos destacado la capacidad efectiva que el Opus Dei tiene de forjar personas con una norma de conducta práctica que se ajusta rigurosamente a su doctrina. Es innegable que tal correspondencia asombra, especialmente si se compara con el comportamiento del resto de los católicos que no forman parte de la Obra.

La capacidad del Opus Dei de orientar el accionar de sus miembros no solamente en materia económica, sino en relación a su ejercicio profesional e incluso sus roles en función de su sexo, nos ha impulsado a la adopción de una perspectiva teórica que desde la sociología permitiera hacer un análisis de este fenómeno. Consecuentemente, hemos procurado rescatar enfoques y nociones de diversos autores que ofrecen claves para dar cuenta del imaginario del Opus Dei.

De esta manera, tanto la descripción inicial de los elementos centrales que permiten aproximarnos a la organización, como el abordaje teórico antes mencionado, nos han permitido desarrollar un análisis sociológico de la Obra que permite comprender no solamente la orientación de las conductas de sus integrantes, sino también la función social que su visión de mundo desempeña dentro del propio grupo y en la sociedad.

Ciertamente, la similitud que el caso del Opus Dei presenta con la teoría weberiana sobre la ascética calvinista, transforman a ésta en una herramienta útil para analizar la orientación que el imaginario de la Obra imprime sobre sus miembros. Sin embargo, y pese a las notables semejanzas que pueden establecerse entre el Opus Dei y el calvinismo, advertimos que la noción de *vocación* de la Obra, se acerca más a la concepción de profesión luterana (*beruf*). Según ésta, el cumplimiento de la tarea profesional en el mundo adquiere el carácter de deber moral, al tiempo de ser una manifestación palpable de amor al prójimo, que - no obstante - obliga a los fieles a permanecer en su labor y posición económica, conteniendo sus aspiraciones sociales.

Lo anterior, nos llevó a afirmar no sólo que la *concepción de vocación* de la Prelatura representa un freno a la movilidad, sino que también actúa legitimando la existencia de la estratificación desigual del orden social, favoreciendo su reproducción y logrando incluso que éste sea percibido como un ordenamiento ético.

Asimismo, en la visión que la Obra contempla acerca de las supuestas características y roles propios de hombres y mujeres, es posible hallar una legitimación ideológica de un orden de género desigual. Según éste, la mujer queda situada en una posición de subordinación en relación al hombre respecto

de sus roles, los que serían distribuidos de acuerdo a patrones naturalizados socialmente. Esto, no sólo pone resistencia a los cambios ocurridos a partir de la creciente incorporación de las mujeres al ámbito laboral, sino que contribuye a reforzar la estructura tradicional de género. En tal sentido, el afán del Opus Dei por profesionalizar las labores domésticas - que corresponderían por excelencia a la mujer - representa un esfuerzo por modernizar estas tareas, valorizándolas económicamente en tanto *trabajo* propiamente tal, sin alterar por ello la estratificación desigual en materia de género.

En base a este análisis, hemos establecido que la visión de mundo de la Obra cumple efectivamente una función de orientación de la acción y, a la vez, de legitimación de la existencia de un orden estratificado que supone jerarquía y dominio. Consecuentemente, el orden del que forman parte los fieles de la Prelatura, el lugar que ocupan en él y los roles que están llamados a desempeñar, se perciben como naturales, a la vez que adquieren una connotación ética.

En tal proceso, indudablemente la labor educativa que realizan los miembros numerarios - en tanto *intelectuales orgánicos* de la Obra - es fundamental. No sólo por la reproducción de las motivaciones propias a cada clase que en ella se produce, sino también porque constituye una de las principales instancias a través de las que el Opus Dei logra la propagación de su visión de mundo. En este punto, la discreción que caracteriza la actuación de los miembros de la Obra, tanto al interior como fuera de ésta, cobra relevancia en la medida que vuelve *invisible* la función ideológica del Opus Dei, a los ojos de quienes mantienen algún vínculo - en ocasiones sin saberlo - con la Prelatura.

La existencia de ciertos aspectos de la Obra que no parecía pertinente analizar desde la óptica weberiana, nos llevó a recoger ciertos planteamientos de la propia teología católica que pudieran ser de utilidad para la explicación de sus consecuencias sociales.

Así, en el intento por establecer elementos afines entre los postulados del Opus Dei y las lecturas conservadoras de la Doctrina Social de la Iglesia, pudimos advertir la existencia de cierta correspondencia en lo que respecta a la interpretación que ambas realizan del sentido de deber en relación al prójimo. Ello, aun cuando en el Opus Dei el ejercicio del trabajo profesional está dotado de una orientación individualista - antes que comunitaria - lo que vendría a explicar la ausencia de iniciativas por parte de sus miembros que apunten a la superación de desigualdades y problemas sociales.

Igualmente, a partir de la conciliación que las lecturas conservadoras logran entre capitalismo y catolicismo - al rescatar como fundamento de ambos las capacidades creativas y la iniciativa del hombre - pudimos encontrar cierta afinidad con la visión del Opus Dei que valora positivamente el ejercicio profesional como un medio de participación en la creación divina. A partir del análisis de la Obra desde esta perspectiva, que pone el acento en la creatividad y el espíritu emprendedor, pudimos reflejar claramente que el trabajo que se promueve y cobra importancia en ella, no es precisamente aquél que se caracteriza por su orientación solidaria. De ahí que no resulte extraño el hecho de que esta concepción de trabajo del Opus Dei tenga sobre el empresariado católico una influencia considerable, y que sea precisamente ese sector donde pueden encontrarse varios de sus miembros.

La importancia que el trabajo emprendedor cobra en el Opus Dei, es precisamente lo que explica que la Obra haya tenido una significativa influencia sobre la esfera económica en los países latinoamericanos, y particularmente en Chile.

En lo que refiere a la masiva adhesión de personas de las clases dominantes a la Obra en nuestro país, pudimos notar que tal proceso coincide con la puesta en marcha de una profunda modernización capitalista en un contexto autoritario. Ahora bien, aun cuando no se observa una actuación directa de miembros de la Obra en la aplicación de las reformas económicas, no se puede desconocer que éstas encontraron amplio apoyo en el pensamiento católico conservador, del que el Opus Dei forma parte. En este sentido es que pudimos afirmar que la Prelatura, al haber servido de respaldo a los intereses económicos y sociales de las clases dominantes en Chile, contribuyó a la gestación y reproducción del modelo neoliberal. Desde esta perspectiva, podemos atribuir al Opus Dei una actuación decisiva en la conciliación de los valores católicos y la mentalidad capitalista no solamente en nuestro país, sino también en las demás naciones latinoamericanas en las que se encuentra presente.

Uno de los principales obstáculos con los que uno se tropieza cuando investiga sobre el Opus Dei, es el material disponible que además de ser abundante, dificulta formarse una idea acabada de lo que es la Obra. Ello, debido a que las perspectivas desde las que se ha escrito, da como resultado en general, interpretaciones polarizadas y en muchos casos irreconciliables. Pese a lo anterior, a partir de la gran cantidad de libros, artículos, reportajes y testimonios de miembros y ex miembros de la Obra, se pueden encontrar diversos aspectos y elementos de su imaginario que no dejan indiferente a quien se aboque a investigarlos.

Para esta tesis, hemos seleccionado los ámbitos y planteamientos de Escrivá de Balaguer más significativos y que, a nuestro juicio, mejor reflejan la correspondencia entre ellos y el esfuerzo de sus fieles por ponerlos en práctica. De esta forma, logramos que el análisis de dichos aspectos que aquí hemos abordado, ofrezca una perspectiva general sobre su función social y sobre la influencia que tiene en la sociedad.

Sin embargo, existen en el Opus Dei muchos otros elementos susceptibles de analizar sociológicamente que podrían contribuir a una visión más acabada al respecto y que no ha sido posible incorporar aquí. En la gran variedad de ámbitos de la sociedad que se han convertido en espacios importantes de acción de sus miembros, podemos encontrar que la doctrina de Escrivá tiene implicancias sociales que pueden ser determinantes sobre la forma en que se estructura el orden social y por tanto, resultaría interesante considerarlos.

Un ejemplo de lo anterior, es la importancia que cobra para el Opus Dei la presencia de sus miembros en los medios de comunicación y el esfuerzo que realiza - del mismo modo que lo hace con profesiones relacionadas con la medicina y el servicio - por formar en esta materia a personas a la luz de los cánones de su fundador.

Los medios de comunicación constituyen instancias fundamentales a través de las que puede propagarse su visión de mundo, especialmente si se cuenta con personas correctamente formadas en la doctrina de la Obra. Sin embargo, como sucede con la gran mayoría de las instituciones por medio de las que el Opus Dei proyecta su pensamiento al resto de la sociedad, la principal revista vinculada a él ("Hacer Familia") también niega sus nexos con

la Prelatura. Su contenido, no obstante, refleja claramente los principales cimientos de su imaginario.

Con todo, nos parece que un análisis acerca de las consecuencias sociales que el imaginario de la Obra pudiera tener, exige abandonar la idea según la cual estaríamos frente a una organización que busca *apoderarse de la sociedad*. Ello, aun cuando la espiritualidad que ofrece tiene una significativa influencia precisamente sobre algunas personas que se encuentran vinculadas a poderosos grupos económicos.

Todo parece apuntar a que el Opus Dei seguirá creciendo en Chile y en el resto de los países en los que ha decidido expandir el mensaje de su fundador. Pero es fundamental estar atento a este crecimiento que no hace ruido y que a los ojos de muchos pasa desapercibido, sobre todo si en su imaginario puede encontrar legitimación uno de los principales problemas que aflige a nuestra sociedad, a saber, las desigualdades sociales.

Bibliografía

- *Arendt, Hannah. La Condición Humana.* Editorial Paidós. Barcelona. 1993.
- *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Fundador del Opus Dei.* Documento interno de la Obra. Editorial Torreangulo Arte Gráfico. San Jorge. 1992.
- *Corbière, Emilio. Opus Dei: El Totalitarismo Católico.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2002.
- *Cristi, Renato y Ruiz, Carlos. El Pensamiento Conservador en Chile.* Editorial Universitaria. Santiago. 1992.
- *Cristi, Renato. El Pensamiento Político de Jaime Guzmán: Autoridad y Libertad.* LOM Ediciones. Santiago. 2000.
- *De Barbieri, M. Teresita. Los Ámbitos de Acción de las Mujeres.* En *Henríquez, Narda* (ed) *Encrucijadas del Saber. Los Estudios de Género en las Ciencias Sociales.* Perú: PUCP.
- *Diario El Mercurio. Economía y Negocios. Reportajes. Aniversario: Religión y economía: a 100 años de "La Ética Protestante" de Weber.* Lunes 25 de Julio de 2005.
- *Diario La Nación. Columna de opinión de Pablo Salvat. ¿Qué ética y cuál espíritu habitan el capitalismo de hoy (si hay alguno)?.* Lunes 1 de Agosto de 2005.
- *Diario La Nación. Reportaje de Carolina Rojas. Escuela de señoritas.* Domingo 7 de Noviembre de 2004.
- *Escobar, Jaime. Opus Dei: Génesis y Expansión en el Mundo.* LOM Ediciones. Santiago. 1992.
- *Escobar, Jaime. El Opus Dei en Chile.* En *Le Monde Diplomatique.* Editorial Aun Creemos en los Sueños. Santiago, Chile. 2001.
- *Escrivá de Balaguer, Josemaría. Camino.* Editorial Minos. México. 2001.
- *Estruch, Joan. Santos y Pillos. El Opus Dei y sus Paradojas.* Editorial Herder. Barcelona. 1994.
- *Foucault, Michel. Vigilar y Castigar.* Editorial Siglo XXI. Madrid. España. 2000.
- *Freud, Sigmund. El Malestar en la Cultura.* Editorial Alianza. Madrid. España. 1992.
- *Freund, Julien. Sociología de Max Weber.* Ediciones Península. Barcelona. 1986.
- *Galbraith, John Kenneth. Historia de la Economía.* Ediciones Ariel. Barcelona, España. 1991.

- *García-Huidobro, Juan Eduardo. Filosofía y Hegemonía: Estudio del Pensamiento Cultural y Político de Antonio Gramsci.* Tesis para obtener el título de Doctor en Filosofía. Instituto Superior de Filosofía. Lovaina. Bélgica. 1976.
- *Gramsci, Antonio. El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce.* Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 1971.
- *Habermas, Jürgen. Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío.* Amorrortu. Buenos Aires. 1989.
- *Habermas, Jürgen. Ciencia y Técnica como Ideología.* Tecnos. Madrid. 1999.
- *Habermas, Jürgen. Teoría de la Acción Comunicativa.* Taurus. Madrid. 1999.
- *Ibáñez Langlois, José Miguel. Historia de la Filosofía.* "Camarada Marx dice el Proletario". Andrés Bello. Santiago. 1983.
- *Lagarde, Marcela. El Trabajo.* En *Lamas, Marta. Cautiverios de Mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.* Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Posgrado, UNAM. México. 1999.
- *Larraín, Jorge. ¿América Latina Moderna? Globalización e Identidad.* LOM. Santiago. 2005.
- *Le Monde Diplomatique. El Poder del Opus Dei.* Editorial Aun Creemos en los Sueños. Santiago. 2001
- *López, Francisco. Sociología de la Religión.* Universidad Alberto Hurtado. Departamento de Ciencias Sociales. Santiago. 2001.
- *Marcuse, Herbert. Eros y Civilización.* Editorial Seix Barral. Barcelona. España. 1969
- *Messori, Vittorio. El Opus Dei. Una Investigación.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2002.
- *Mönckeberg, María Olivia. El Imperio del Opus Dei en Chile.* Ediciones B. Santiago, Chile. 2003.
- *Müller, Beat. Opus Dei. Datos Informativos.* Editado por Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei en España. 1996.
- *Normand, Françoise. El Poder del Opus Dei.* Le Monde Diplomatique. Editorial Aun Creemos en los Sueños. Santiago, Chile. 2001.
- *Novak, Michael. La Ética Católica y el Espíritu del Capitalismo.* Centro de Estudios Públicos. Santiago. 1993.
- *Portelli, Hugues. Gramsci y el Bloque Histórico.* Editorial Siglo XXI. México. 1978.
- *Portelli, Hugues. Gramsci y la Cuestión Religiosa.* Barcelona. Editorial Laia. 1977.
- *Revista Qué Pasa. N°1742. 28 de Agosto de 2004.*

- *Ricoeur, Paul. Ideología y Utopía.* Gedisa. Barcelona. 2001.
- *Ritzer, George. Teoría Sociológica Clásica.* Mc Graw-Hill. España. 2001.
- *Scott, Joan W. El género: ¿Una Categoría Útil para el Análisis Histórico?,* en *Lamas, M. (comp.) El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual.* México: PUEG. 1990.
- *Simmel, Georg. Cuestiones Fundamentales de Sociología.* Gedisa. Barcelona. 2002.
- *Von Balthasar, Urs. El Opus Dei: Integrista Católico.* Neue Zürcher Nachrichten-Christliche Kultur. 23 de Noviembre de 1963. En <http://www.opuslibros.org/prensa/balthasar.htm>
- *Weber, Max. La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo.* Fondo de Cultura Económico. México. 2003.
- *Ynfante, Jesús. El Santo Fundador del Opus Dei.* Ares y Mares. Editorial Crítica. Barcelona. 2002.
- *Ynfante, Jesús. Opus Dei. Así en la Tierra como en el Cielo.* Grijalbo. Barcelona. 1996.

Sitios de Internet:

- [http:// www.opusdei.cl](http://www.opusdei.cl)
- <http://www.cjd.org/espanol/period/riqueza.html>
- <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/mandeville.htm>
- <http://www.opusdeiport5.com>
- <http://www.uas.mx/departamentos/ publicaciones/TEXTOS/pensamiento.htm>
- http://www.opuslibros.org/libros/Estatuto1/parte_1.htm